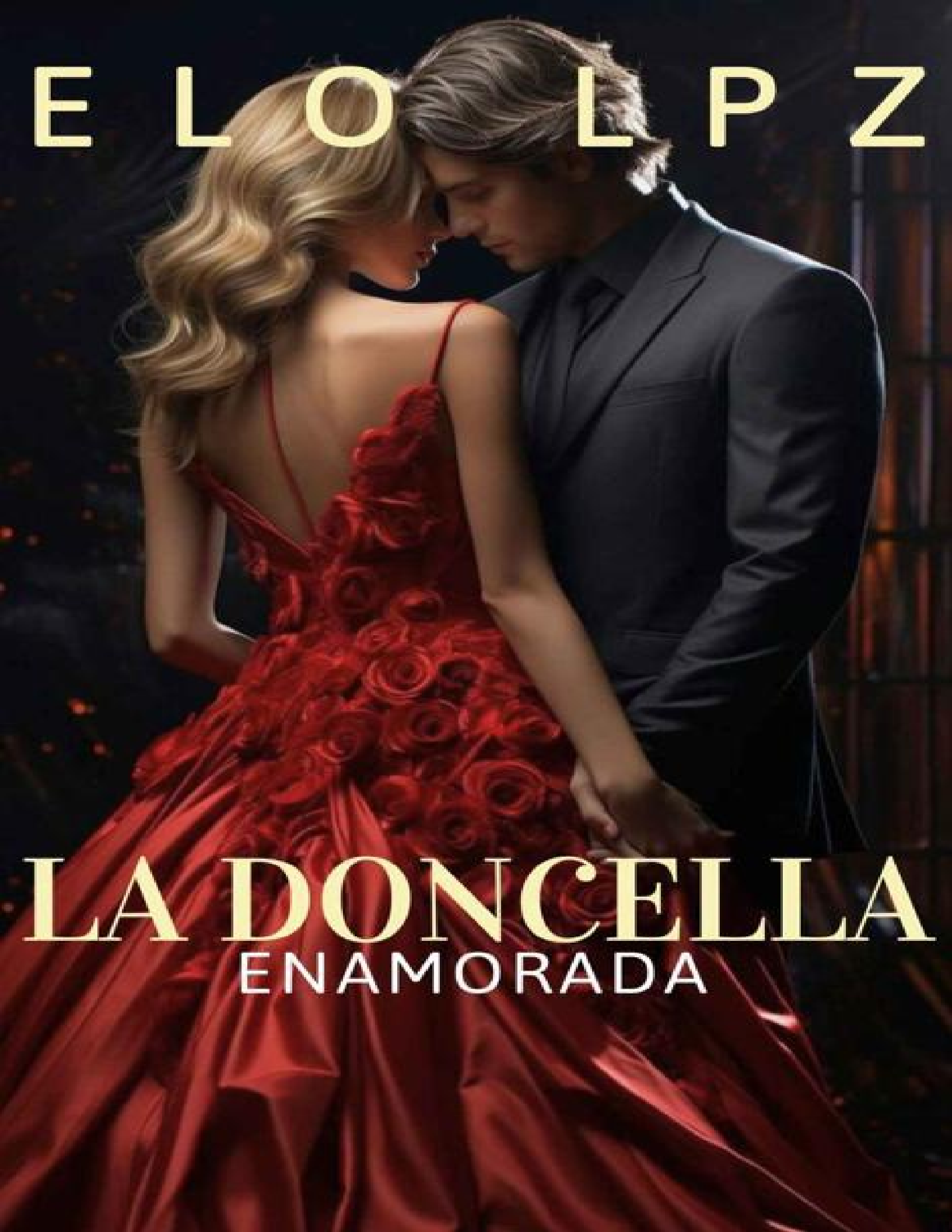

E L O L P Z
LA DONCELLA
ENAMORADA

La Doncella Enamorada

Elo Lpz

Título: La Doncella Enamorada
© 2024, Elo Lpz
©De los textos: Elo Lpz
Ilustración de portada: Elo Lpz
Edición emitida por: Elo Lpz
Todos los derechos reservados

GRACIAS POR COMPRAR ESTE EBOOK.

Contenido

Capítulo 1
Capitulo 2
Capitulo 3
Capitulo 4
Capitulo 5
Capitulo 6
Capitulo 7
Capitulo 8
Capitulo 9
Capitulo 10
Capitulo 11
Capitulo 12
Capitulo 13
Capitulo 14
Capitulo 15
Capitulo 16
Capitulo 17
Capitulo 18
Capitulo 19
Capitulo 20
Capitulo 21
Capitulo 22
Epílogo

Capítulo 1

Permanecí mirando sus seductores ojos marrones, luego miré sus finos y firmes labios, tenía muchas ganas de besarlos. Me preguntaba a mí misma, cómo se sentiría besar esos labios. ¿Sería una sensación agradablemente cálida y húmeda como lo que había leído en las novelas románticas?

Pasé las yemas de mis dedos desde su cabello castaño oscuro y rebelde hasta su rostro áspero y hermoso, la sensación que sentí me hizo estremecer, luego toqué sus labios sintiéndolos, y muy lentamente acerqué el marco a mi rostro y besé sus sensuales labios.

"¿Rosanny?"

Me atemoricé al escuchar la voz de la Sra. Carpio detrás de mí, lo que hizo que saliera de mis pensamientos, y accidentalmente el retrato que sostenía se resbaló de mis manos y se estrelló contra el suelo de ladrillos. El fuerte sonido de los cristales rotos me hizo encorvar.

¡Maldita sea! Rompí el marco del retrato.

Coloqué mis manos sobre mi rostro con asombro e incredulidad. Mis ojos se abrieron en shock. Oh... esto podría traerme problemas, espero que esta no sea una pieza valiosa.

"Dios mío..."

La señora Carpio sacudió la cabeza y me miró decepcionada. Ella tenía unos cincuenta años de edad aproximadamente, y era la jefa de las amas de llaves de la mansión Nials. Sí, era estricta en lo que respecta a nuestro trabajo, pero en general era amable y maternal.

"Yo lo, lo siento señora Carpio, yo solucionaré esto". Tartamudeé y mis dedos jugaron con el encaje en el borde del delantal de mi uniforme de sirvienta blanco y negro.

"No serías capaz querida, este es un marco antiguo, pero no te preocupes, se lo explicaré al Sr. Nials, estoy segura de que lo entenderá. De todos modos, siempre lo hace".

Me sentí mal conmigo misma, era mi segundo día de trabajo en la mansión y ya había roto el marco de un cuadro, eso no le daría una buena impresión a mi empleador, sólo esperaba que mi papá no se enterara de esto, seguramente se enojaría conmigo.

"Solo limpia este desastre cariño, subiré a buscar un marco de foto vacío".

"Gracias señora Carpio, lo prometo, tendré mucho cuidado la próxima vez".

"Deberías tenerlo, porque aquí estamos rodeados de muchas piezas raras y de un valor incalculable".

Asentí tímidamente y vi a la señora Carpio subir las escaleras.

Trabajé como ama de llaves en la mansión Nials mientras esperaba noticias sobre los trabajos que había solicitado en Manhattan, principalmente trabajos de oficina y cajero.

Mi papá fue quien me ayudó a conseguir trabajo en la mansión. Él también trabajó aquí como jardinero, y muchas veces solucionó problemas menores como techos con goteras, fregaderos obstruidos, cables sueltos, etc. Durante los fines de semana, cuando algunos de los guardias

estaban fuera de servicio, ayudaba a asegurar la mansión.

Recientemente me gradué de una escuela secundaria pública aquí en Nueva York. Como papá no podía permitirse el lujo de matricularme en una universidad, no tuve más opción que trabajar para ahorrar dinero para la matrícula. Soñaba con ser pediatra, pero sabía que sería imposible porque los cursos de medicina eran bastante caros. Supongo que tendré que conformarme con una carrera asequible como la de profesora de escuela preparatoria, porque me encantan los niños.

Después de unos minutos, la señora Carpio regresó sosteniendo un marco de latón. Terminé de deshacerme de los pedazos de vidrio rotos en el piso y dejé a un lado el marco de cerámica que ahora estaba en dos pedazos.

"Creo que esto servirá, lo encontré en la habitación Blu."

La habitación Blu era una de las habitaciones de huéspedes de la mansión con vistas al mirador, al estanque y al jardín de rosas, los muebles eran muy femeninos y elegantes, con toques de rojo y dorado por todas partes, limpié la habitación el día anterior y al instante me enamoré de ella.

Fue en ese momento cuando tomé la foto del joven, la cual se encontraba encima de una mesa de estilo clásica. Luego de entregar la foto a la señora Carpio, la vi ponerla dentro del marco y colocarla de vuelta encima de la mesa junto con los otros marcos.

Estaba esperando el momento adecuado para preguntarle algo. Cuando terminó, finalmente tuve el coraje de preguntarle.

"Señora Carpio... ¿Puedo pedirle un favor?"

Sus cejas se alzaron un poco. "¿Qué pasa, querida?"

"¿Podemos mantener lo ocurrido en secreto? Es por mi papá, no quiero que se enoje, me castigaría por un mes si se entera". En realidad, también estaba pensando en la fiesta de cumpleaños de mi mejor amigo, a la que tenía muchas ganas de asistir en unas semanas.

"Por supuesto. Será nuestro pequeño secreto." La señora Carpio me dio una sonrisa tranquilizadora.

"Gracias, eso significa mucho para mí". No sé qué me pasó, pero la abracé. Probablemente porque me recordó a mi mamá.

Ella me abrazó y luego me dio unas palmaditas en el hombro. "Te vi besando la foto de Sir Adam".

Me puse rígida y me salí de sus brazos, la sangre empezó a palpitar en mis sienes, estaba avergonzada.

"No, no fue así, es sólo que, estaba soplando la suciedad del cristal."

"¿En realidad?" Ella levantó una ceja. "Dios mío, te vi, creo que estás enamorada de él. Bueno, no puedo culparte. Sir Adam es un joven muy guapo, él es el heredero de la fortuna de Nials. Enamorarse está bien, es normal en una chica joven como tú, PERO, te aconsejo que no te hagas ilusiones, o terminarás lastimándote. Los hombres como Adam Nials no se fijan en chicas de clase sencilla, es mejor que os mantengáis alejada de él.

¡Ay! Lo que dijo la señora Carpio era la verdad.

La verdad duele. Soy una chica de clase baja así que... volvamos al trabajo.

♪♬ ♫ Cierra los ojos dame tu mano cariño

¿Sientes mi corazón latir?

¿Entiendes, sientes lo mismo?

¿Estoy sólo soñando? ¿Es esto arder una llama eterna?

Cierra los ojos, dame tu mano cariño ♫ ♪ ♭

Me sorprendió cuando alguien aplaudió detrás de mí. Me di vuelta y vi a mi empleador por primera vez, el Sr. Jacob Nials, un multimillonario griego y magnate naviero, que ahora tenía más de setenta años.

"Vaya, tienes una hermosa voz".

Sentí que mis mejillas se calentaban de vergüenza, ya que mi empleador me había sorprendido cantando dentro de la sala de la biblioteca. Estaba limpiando la habitación y todo estaba muy tranquilo, así que canté para aliviar el aburrimiento.

"Gracias señor, um... No sabía que ya había llegado. Disculpe señor." Agarré rápidamente los trapos y el limpiador en aerosol para muebles. Estaba en las reglas de la casa que las criadas debían mantenerse alejadas de la vista de nuestro empleador. Y ahora he violado esa regla.

"No te vayas, simplemente termina lo que estás haciendo". Dijo y se sentó en un sillón clásico.

"¿Eres la hija de Roman?"

"Sí, señor."

"No sabía que tenía una hija hermosa y talentosa, deberías hacer una audición para Talento. Realmente tienes una linda voz". Se reclinó en la silla y centró su atención en mí.

"Gracias señor, pero realmente no tengo tanta confianza... Sólo canto en privado".

"Quieres decir en la ducha." Él empezó a reír.

"¿Cómo te llamas?"

"Rosanny." Limpié el estante y puse los libros en él.

"Hmm... Rosanny. Es un bonito nombre. ¿Cuántos años tienes?"

"Acabo de cumplir dieciocho años, señor."

Se estaba volviendo muy incómodo hablar con mi empleador, y más aún cuando me pidió que me sentara en el sofá frente a él. Me hacía muchas preguntas, la mayoría personales: dónde estudié, mi plan de ir a la universidad, sobre mis padres y otras cosas. Me sentí como si me estuvieran entrevistando para un trabajo.

"¿Qué canciones sueles cantar?"

Me tomó por sorpresa cuando volvió a cambiar al tema de las canciones. "Canto diferentes tipos de canciones. Generalmente canciones modernas, pero también me gustan las canciones antiguas, um... principalmente de Whitney Houston, Celine Dion y Mariah Carey".

"Eso es maravilloso. ¿Puedes cantar algo para mí, Rosanny?"

___

Al día siguiente, estaba desayunando con el señor Nials. Le estaba leyendo el periódico de la mañana mientras desayunaba, de repente fuimos interrumpidos por el sonido de su teléfono, el Sr. Nials se notaba un poco molesto por la interrupción, sacó el teléfono del bolsillo de su pantalón y contestó.

"Hola Adam."

Mi corazón dio un vuelco al escuchar el nombre de Adam. De repente me sentí emocionada; Una sacudida de energía me recorrió.

"¿Cuándo es eso? Está bien, estaré allí. ¿Qué pasa con tu papá? Eso es genial". El señor Nials siguió hablando con su nieto y yo estaba allí, escuchando. Deseé poder escuchar la voz de Adam. Quería saber si su voz era profunda, fría y tranquilizadora para los oídos o si era fuerte pero aterciopelada.

"Ese era Adam, mi nieto". Dijo el Sr. Nials cuando colgó el teléfono. "Voy a asistir a su graduación este sábado. Está estudiando ingeniería en la Universidad. Estoy muy feliz de que finalmente regrese a casa para dirigir el negocio familiar".

"Oh... estoy segura de que estás muy orgulloso de él." Respondí.

"Sí, lo estoy, es un muchacho brillante, pero a veces testarudo, le encanta romper las reglas". Él se rió. "Adam es bueno en el boxeo y en las artes marciales... Lo único que no me gusta de mi nieto es su amor por el automovilismo, es demasiado arriesgado."

Disfruté escuchando al Sr. Nials hablar sobre Adam. Cuanto más hablaba de él, más fascinada me sentía.

Sí, encontré a Adam muy guapo en la foto y reaccioné fuertemente ante él, se veía muy atractivo y al mismo tiempo misterioso.

¿Qué pasará cuando lo vea en persona? ¿Cómo reaccionaré?

¿Mas atractivo, menos atractivo, gusto, disgusto? No lo sé.

Lo único que sabía era que Adam Nials me fascinaba, tenía muy buenas expectativas sobre él, me sentía como una niña enamorada, cualquier información sobre él era como música para mis oídos. Intenté espiar sus cuentas de redes sociales... Desafortunadamente, no pude encontrar ni una sola.

A través de Google descubrí la historia de los padres de Adam. Se divorciaron después de ocho años de matrimonio. Su padre, Omar Nials, era el único hijo del Sr. y la Sra. Nials, y ahora reside en Hong Kong, administrando su cadena de hoteles y casinos. No estaba interesado en dirigir su multimillonario negocio de transporte marítimo porque no era su pasión y le aburría muchísimo. La madre de Adam, Katery Nials, fue una modelo famosa, disfrutaba de una vida fácil y le encantaba viajar por diferentes continentes con su novio fotógrafo.

El abuelo de Adam, el señor Jacob Nials y su difunta esposa se hicieron cargo de Adam después del divorcio de sus padres.

___

Estaba exhausta después de cuatro días de despertarme a las cuatro de la mañana, tenía que estar

en la mansión antes de las seis para leerle el periódico al señor Nials.

El señor Nials notó mi cansancio. Me dijo que me quedara en la mansión mientras trabajaba con él. Acepté la oferta porque pensé que me quedaría en el cuarto de servicio. Me sorprendió cuando dijo que le diría a la señora Carpio que me preparara la habitación Blu.

"¿Te vas a quedar en una habitación de invitados en la mansión?" Mi papá, Roman Walker, dijo eso cuando le hablé de la oferta del Sr. Nials.

"Eso es lo que dijo el señor Nials".

"¿Por qué?" Papá parecía muy sospechoso. "Cuando estés allá debes quedarte en la habitación de los sirvientes".

"Pero me ofreció la habitación Blu. Sería un insulto si rechazo su oferta".

"No te vas a quedar en esa habitación, le diré a la señora Carpio que estarás en el cuarto de servicio".

"¿Qué? Oh, no, papá. Por favor, no hagas eso".

Papá me regañó, desde que mamá nos dejó hace seis años, él se ha vuelto muy amargado. Se enojaba conmigo fácilmente y a veces no entendía por qué. Sabía que aún no había podido seguir adelante.

___

¡Rinn! ¡Rinn! ¡Rinnn! (Teléfono sonando)

Clamé en voz alta y miré el reloj de pared, todavía eran las cuatro de la mañana. ¿Quién podría estar llamando tan temprano? El señor Nials ni siquiera está en casa, había salido para asistir a la graduación de su nieto.

Cogí el teléfono antiguo que estaba sobre la mesita de noche, pero dejó de sonar.

Rodé mi cuerpo adormilado sobre la muy elegante cama tamaño Queen en la que había empezado a dormir cinco días antes. Era muy difícil no enamorarse de la habitación. Todo era tan lujoso y hermoso. La cama era muy cómoda, no como la cama de mi casa, que tenía un colchón hundido y resortes helicoidales que podía sentir en mi espalda. Las cortinas eran largas y en capas, y estaban hechas de raso y encaje; la alfombra persa era muy suave para mis pies y los postes de madera de la cama tenían bonitas rosas talladas y cada extremo tenía remates de bolas de latón macizo. Me sentí como una princesa en una película de cuento de hadas quedándome aquí. Gracias a la señora Carpio, ella habló con papá y le dijo que era orden del señor Nials que me quedara en la habitación de Blu.

¡Rinn! ¡Rinn! ¡Rinnn!

El teléfono volvió a sonar. Cogí el auricular con mis manos adormecidas. "¿holaaa?"

"¡Rosanny! Despierta."

Era la señora Carpio.

"¿Por qué?"

"El señor Nials está en el aeropuerto".

"Todavía son las cuatro de la mañana, leo los periódicos de la mañana a las seis". Dije con voz adormilada.

"Despierta querida, Sir Adam está con él. Ya cambié la ropa de cama en la habitación de Sir Adam. Tienes que limpiar las mesas y los cajones".

¡Él está aquí! ¡Adam Nials ya está aquí!

Me desperté por completo en un instante, como si me hubieran salpicado con agua helada. Algo intenso estalló en lo más profundo de mi interior, un sentimiento que no podía explicar. Estaba tan emocionada de poder verlo finalmente en persona.

"Estaré allí en un segundo, señora Carpio".

"¡Apresúrate!"

Corrí al baño y me di un baño de dos minutos, luego me puse mi uniforme de sirvienta blanco y negro.

Capitulo 2

Estaba limpiando la habitación de Sir Adam a toda prisa. Limpié las mesitas de noche, los cajones, los espejos y la cabecera. Era como Supergirl, limpiando todo en un instante.

Ya terminé aquí... tengo que irme ahora. Estará aquí en un minuto y no será bueno si encuentra una criada en su habitación. Va contra las reglas de la casa.

Agarré los trapos y el limpiador en aerosol para muebles para irme. Pero me detuve cuando escuché a alguien salir por la puerta del dormitorio.

Dios mío. Podría ser Sir Adam.

El pomo de la puerta sonó y mi instinto me dijo que me escondiera. Rápidamente corrí hacia la ventana más cercana y me escondí detrás de la gruesa cortina que llegaba hasta el suelo.

Esto es una estupidez. Espero que no me pille escondiéndome aquí.

Adam estaba dentro de la habitación ahora. Lo oí moverse hacia la cama. Miré un poco y finalmente pude vislumbrarlo. Estaba parado cerca de la cama. Estaba de espaldas a mí.

Estaba allí, alto, delgado y muy confiado. Estaba examinando la habitación, luego se quitó la chaqueta y la arrojó sobre la cama. Realmente tenía brazos musculosos y unos hombros poderosos. Su perfil hablaba de poder y fuerza eterna. Incluso sus movimientos eran rápidos, llenos de gracia y virilidad.

Luego miró hacia donde yo me escondía.

UH oh...

Inmediatamente me hundí en la oscuridad de la cortina para que no me notara. Después de un rato, volví a espiar. Se estaba quitando la camisa blanca, haciéndome parpadear varias veces. Era absolutamente guapo con un físico masculino atractivo. Es tan hermoso.

Sacudió la cabeza y luego sonrió. Quizás estaba pensando en algo gracioso. Luego se desabrochó los vaqueros azules descoloridos y se los quitó.

No puedo soportar más esto.... Juro que voy a gritar si se quita los calzoncillos.

Y lo hizo.

¡Ay dios mío! Me tapé la boca con las manos. Impidiéndome gritar.

¡Está desnudo! Vi su hermosa espalda desnuda y su sexy trasero.

Estaba avanzando hacia el baño. Supuse que iba a darse una ducha. Oh Dios, por favor déjalo tomar una ducha ahora para que pueda irme.

Estaba sudando profusamente.

Tengo que salir de aquí o me voy a desmayar. No puedo respirar.

Escuché el agua correr en el baño. Así que lentamente me tiré al suelo y me arrastré detrás de la cama. La puerta del baño estaba cerrada, así que me levanté, corrí hacia la puerta y muy lentamente la abrí.

Por fin soy libre.

___

A las ocho de la mañana, estaba leyendo el periódico de la mañana al señor Nials en la mesa del desayuno cuando Adam se unió a nosotros.

Mi corazón dio un vuelco al verlo de nuevo. Se veía increíblemente hermoso con una camisa gris y jeans azules descoloridos. Su desordenado cabello castaño oscuro lo hacía lucir muy atractivo.

"Buenos días, abuelo", saludó Adam, pero sus ojos penetrantes y evaluadores estaban dirigidos a mí. No me perdí el ceño fruncido en sus rasgos cuando acercó la silla a donde yo estaba sentada y se sentó.

"Buenos días, Adam." El señor Nials sonrió. "Iremos a la oficina esta mañana y les presentaré a todos".

"Excelente." Adam respondió y me miró de nuevo.

"Por cierto, ella es Rosanny Walker. Es la hija de nuestro jardinero, Roman. ¿Lo recuerdas?"

"Sí, por supuesto. Me salvó de ahogarme en la piscina cuando tenía diez años, ¿verdad?" Sus ojos estaban fríos mientras sostenía los míos.

El señor Nials asintió. "Correcto. Rosanny, él es mi nieto, Adam".

Se me hizo un nudo en la garganta. Mi corazón latía muy rápido y estaba sudando. Nerviosamente me mordí el labio inferior. "Buenos días señor." Dije tímidamente.

Él asintió y luego me despidió abruptamente.

Hablaban de la industria naviera, de sus valiosos clientes, de nuevos equipos de Alemania y de otras cosas de las que yo no sabía nada. Me quedé allí en silencio, escuchándolos.

No pude evitar mirar a Adam todo el tiempo. Se veía tan hermoso sentado allí, desayunando y hablando. Su voz profunda era fuerte, pero con un tono aterciopelado que provocó escalofríos en mi piel.

Sé que suena ridículo... pero creo que realmente me gusta.

___

Me sentí inspirada... y feliz gracias a Adam.

Me emocionaba despertarme cada mañana porque ese era el momento en que podía estar con Adam en la mesa del desayuno.

No me habló. Ni siquiera me miró. Pero estaba contenta con sólo mirarlo. Todo en él era hermoso... más allá de la perfección.

Cuando Adam estaba en casa, no podía evitar seguirlo cuando entrenaba en el gimnasio, en la piscina cuando nadaba o cuando jugaba al billar solo. Yo estaba allí mirándolo detrás de las paredes.

"¿Qué te pasa? Eres como una niña enamorada, siempre siguiendo a Sir Adam". La señora Carpio me confrontó una noche.

"No lo soy. Sólo estoy haciendo mi trabajo". Me defendí.

La señora Carpio puso los ojos en blanco. "No mientas, te vi escondiéndote detrás de las paredes, estás exagerando querida... siguiéndolo. Recuerda que te dije que él no se fijará en una chica de clase baja, así que basta. Simplemente saldrás lastimada."

"Sé que él no se fijará en alguien como yo. Simplemente lo admiro. ¿Qué hay de malo en eso?"

"Está mal porque te escondes detrás de las paredes. ¿Qué pasa si te descubre haciendo eso?"

Suspiré. "Tengo mucho cuidado".

"Hmm... todavía no es agradable, querida."

Pero el universo y mi estrella de la suerte estaban a mi favor.

Aproximadamente dos semanas después de que Adam llegara a la mansión, tuve la oportunidad de hablar con él. Una noche no pude dormir así que fui al jardín de rosas a tomar aire fresco. Salté cuando alguien dijo mi nombre.

"Rosanny."

Me asusté cuando vi la sombra de un hombre que venía hacia mí. Inmediatamente di un paso atrás.

"No tengas miedo. Soy yo, Adam". Dijo, y finalmente vi su rostro iluminado por la luz de la luna.

"Oh." exclamé. No debería estar aquí. Violé las reglas de la casa nuevamente. Estaba invadiendo la privacidad de Sir Adam. "Lo siento señor." Me di vuelta para irme, pero él me detuvo.

"No te vayas."

Me detuve y dudé. Luego lo enfrenté nuevamente.

"¿Tú tampoco puedes dormir?" Preguntó.

"Sí, es cierto."

Él se rió entre dientes y se acercó a mí. Mis ojos se congelaron en sus labios.

Parpadeé varias veces, avergonzada por mirar fijamente, y me apreté la bata. De repente me sentí consciente de lo que llevaba debajo: mi desgastado pijama azul de algodón. Luego pasé mis manos por mi cabello desordenado, peinándolo.

"Tienes lindo cabello." Estudió mi rostro con su enigmática mirada por un momento más. Luego me sorprendió cogiendo una rosa roja y poniéndola detrás de mi oreja. "Así te ves más hermosa ahora."

Sentí que mis rodillas se debilitaban, como si fuera a caer a sus pies. Dijo que yo era "hermosa". ¿Realmente me encontró hermosa?

"Yo... yo... um... gracias." Tartamudeé y luego bajé la vista.

"Tu padre hizo un buen trabajo manteniendo el jardín de rosas, hermoso".

"Um... sí." No sabía qué responderle. Me sentí hipnotizada por su presencia. La excitación que sentía en lo más profundo de mí era muy abrumadora... la firmeza de su mandíbula... sus intensos ojos marrones... Encontré gozosa satisfacción al estudiar su perfil.

"A mi abuela le encantaban las rosas. Ella era la que plantaba la mayoría de las rosas aquí".

"Ah, de verdad..."

"¿Te encantan las rosas, Rosanny?" Capturó mis ojos con los suyos y sentí que me desmayaba nuevamente.

"Sí."

"¿Y cuáles son las otras cosas que amas?"

"Magdalenas".

"Hmm... pastelitos." Sus ojos brillaban bajo la pálida luz de la luna. "El abuelo dijo que cantas muy bien".

Estaba avergonzada. Esperaba que el señor Nials no se lo mencionara a Adam. En realidad, no canté tan bien.

"En realidad no. Sólo canto en la ducha".

"Wow. Ojalá pudiera oírte cantar algún día".

"Oh no... realmente me da vergüenza, nunca canto con audiencia".

"Es tarde." Miró su reloj y luego dijo. "Es medianoche. Tienes que dormir ahora".

"Yo... no puedo dormir."

"Quizás estés pensando en muchas cosas".

"No precisamente." Respondí.

"¿O estás pensando en alguien?" Sus ojos se volvieron soñadores.

La verdad sí, en él.

"Tengo que irme, buenas noches Rosanny. Intentaré dormir un poco. Tú también deberías hacerlo". Dijo antes de darse la vuelta y marcharse.

Esa noche no pude dormir bien. Seguí pensando en él. Dijo que era hermosa. Quizás yo también le agrado.

Esperanza y posibilidades. Quizás podríamos ser "nosotros".

Esta vez, me gustó mucho.

—

El Sr. Nials fue a Grecia para pasar unas vacaciones de dos semanas. Adam invitó a sus amigos a la mansión. Había cinco de ellos. Dos de ellos eran hombres y el resto mujeres. Me di cuenta de que se estaban emparejando.

Estaban en la piscina, nadando y jugando con una pelota. Yo estaba escondido detrás de una pared, vigilándolos. La chica rubia con un diminuto bikini negro estaba rodeando el cuello de Adam con sus brazos.

¡Puaj! Odio a esa chica. Me sentí celosa al instante. Me preguntaba si ella era la novia de Adam. No... él no tenía novia. Su abuelo nunca mencionó ninguna.

Vi a la chica susurrarle algo a Adam, luego juntos salieron de la piscina tomados de la mano. Se dirigían al interior de la casa.

"¡Rosanny!" Me sobresalté cuando la señora Carpio gritó detrás de mí.

Me giré para mirarla. "¿Qué?"

"Lo estás haciendo de nuevo, vigilando a Sir Adam".

Gruñí. "Sólo estoy esperando aquí en caso de que necesiten algo".

Ella torció los labios. "Tú y tus excusas. Vuelve al trabajo".

"Está bien..." Suspiré y me volví para irme.

"Rosanny, espera. ¿Podrías traer la ropa para lavar de la habitación de Sir Adam mientras está con sus amigos?"

"Seguro."

Dejé los trapos y el spray para muebles en la sala de suministros y fui directamente a la habitación de Adam.

Estaba afuera de la habitación de Sir Adam. Giré el pomo de la puerta y abrí lentamente la puerta.

Me quedé helada.

Lo que vi me tomó por sorpresa: la espalda desnuda de Adam, con las piernas de la niña a horcajadas sobre su cintura. Estaban teniendo sexo.

Me sentí destrozada. Todas las esperanzas se derrumbaron como un cristal roto.

Muy lentamente cerré la puerta y corrí lo más rápido que pude hacia mi habitación.

Capitulo 3

"Sir Adam quiere desayunar en la cama. Le duele la cabeza". dijo Génesis, la otra criada, ella tenía veintitantos años, Ella era mi amiga más cercana entre los sirvientes aquí en la mansión. Ella sabía de mis sentimientos por Adam.

"Yo no soy la cocinera aquí". Respondí secamente. Puse la ropa sucia dentro de la lavadora.

Génesis sonrió. "¡Guau! ¿Te escuché bien?"

Evité ver a Adam. Lo que vi dos días antes todavía estaba grabado en mi mente. Él y esa chica, teniendo sexo. No podía dejar de pensar en ello, especialmente en las noches antes de dormir. Su espalda desnuda... la forma en que empujaba y tiraba hacia ella... más rápido y más fuerte.

"Rosanny, es tu oportunidad. El príncipe azul está enfermo y necesita cuidados tiernos y amorosos por parte de su mami". Génesis bromeó conmigo.

"¿Por qué mejor no vas tu? Yo aún no he terminado con la ropa."

"Lo estás evitando".

"Estoy ocupada."

"De verdad. Está preguntando por ti, niña. Tal vez te extraña".

Mi corazón dio un vuelco, aunque sabía que no era verdad. Sonreí y puse los ojos en blanco. "Eso no es divertido."

"¿Qué te pasa? Pensé que te gustaba".

"Ya no."

"Como que se ha ¿ido?" Génesis chasqueó los dedos en el aire.

Asentí.

"Vaya, eso fue rápido".

"Él no es mi príncipe azul".

"Bueno... bueno... bueno... Me alegro que te hayas dado cuenta, n o se fijará en chicas como nosotras."

—

Estaba limpiando los marcos de los cuadros en la sala cuando Adam apareció detrás de mí. Fingí no notarlo y continué con mi trabajo. Podía sentir sus ojos siguiendo mis movimientos.

Me puse nerviosa.

Fui al sofá victoriano y limpié la gran mesa central de caoba. Adam me siguió hasta allí y se sentó en el sofá. Incluso puso los pies encima de la mesa del centro.

¡Maldición! ¿Por qué él está aquí? Se supone que debería estar en la oficina para su formación empresarial.

Dejé de limpiar la mesa y me levanté para irme.

"Rosanny."

Me detuve y lo miré con ojos fríos.

"Todavía hay suciedad sobre la mesa."

Quería abofetearlo justo en ese momento y borrar la sonrisa de su rostro.

Me arrodillé, rocié y limpié de nuevo la mesa del centro. Frotando vigorosamente incluyendo los lados donde estaban sus pies.

"Tengo sed." Él dijo.

Lo ignoré, como si no lo hubiera escuchado. Continué frotando la mesa.

"Dije que tengo sed". Dijo de nuevo, enfatizando cada palabra.

Apreté los dientes. No tuve más remedio que traerle un vaso de agua. Pero cuando regresé, ya no estaba.

—

"Rosanny, Sir Adam quiere que le leas el periódico de la mañana". Dijo la señora Carpio al día siguiente. "Está en la mesa del desayuno".

"Sólo leo para el señor Nials. Sir Adam es joven y tiene buena vista".

"Querida, está preguntando por ti. Deja de discutir y ve con él".

"Dile que me duele la cabeza". Me froté la sien. Realmente me dolía la cabeza. Anoche no pude dormir bien. Seguí pensando en Adam y la niña. Anoche me desperté sudando. Soñé con Adam... teniendo sexo, pero no con la chica... fue conmigo.

"Tsk. Tsk. Estás poniendo excusas. ¿Por qué lo evitas? ¿Pensé que te gustaba?"

"Señora Carpio... por favor. No me siento bien".

"¿Hablas en serio?"

"Sí... ¿puedo ir a mi habitación un rato a descansar?"

"Por supuesto querida. Puedo leerle el periódico si quiere".

Estaba durmiendo en mi habitación cuando un golpe en la puerta me despertó. Me froté los ojos y luego fui a la puerta para abrirla. Me sorprendió que no hubiera nadie allí. Entonces vi una caja de pastelitos y un frasco de aspirinas en el suelo.

¿Una caja de pastelitos? Mmm... ¿de papá?

La señora Carpio debió haberle dicho que me dolía la cabeza. Papá no era un hombre cariñoso. Entonces esto es una sorpresa.

—

La noche siguiente, me estaba vistiendo para una fiesta en la casa de mi mejor amiga de la secundaria, Betania. Su hermano Jonny sería quien me buscaría.

Revisé mi apariencia en el espejo largo. Mi largo cabello castaño y ondulado brillaba y mi

maquillaje era ligero y simple. Hmm... decidí ponerme lápiz labial rojo para una apariencia más seductora. Llevaba mi diminuto vestido rojo y los tacones de aguja plateados que me regaló Génesis.

Estaba en el vestíbulo esperando a Jonny cuando llegó Adam conduciendo su Ferrari. Pareció sorprendido al verme bien vestida. Me miró de arriba abajo. Pude ver el agradecimiento en sus ojos.

"¿Adónde vas?"

"Um... a algún lugar."

Él frunció el ceño. "¿Vas a tener una cita?"

"Sí, señor." Mentí. De todos modos, no era asunto suyo. Lo ignoré y miré mi reloj de pulsera. *¿Dónde estás Jonny? ¿Por qué tardas tanto?*

"Olvidaste tus pantalones." Dijo, escaneando mi apariencia.

Miré mi vestido y luego le di una mirada fría. "Es un vestido".

"Es demasiado corto." Sus labios se torcieron, luego se dio la vuelta y se fue.

Finalmente llegó Jonny conduciendo su todoterreno. Era arquitecto y tenía veintitantos años. Antes estaba enamorada de él. ¿Quién no lo haría? Era el típico chico de al lado. Lindo con hoyuelos, cabello rubio, ojos azules y un cuerpo precioso.

___

"Le gustas a Jonny". Betania dijo. Estaba borracha ahora.

"No... no quiero ser una chica rebote." Sabía que Jonny había roto con su novia. Me dijo de camino a la fiesta.

"Aww. Lo digo en serio. Estaba enamorado de ti cuando tenías dieciséis años, pero eras demasiado joven para él. Ahora que tienes dieciocho..."

"Shh... basta."

Me divertí toda la noche. Disfruté Bailar, beber y hablar con amigos de la secundaria. Fue realmente genial sentirme joven y libre.

Eran casi las doce de la noche cuando Jonny me llevó a casa. Me sentí incómoda estando a solas con él. Recordé lo que dijo Betania: que yo le gustaba cuando tenía dieciséis años. Ese fue el momento en que yo también estaba muy enamorada de él.

Yo estaba en silencio. Jonny también guardó silencio, concentrándose en la carretera. Estábamos casi cerca de la mansión cuando de repente interrumpió mis pensamientos.

"¿Estás libre el próximo sábado?"

"¿Eh?"

"Voy a un cóctel. Me pregunto si puedes venir conmigo". Jonny me miró y luego se concentró en conducir.

"Yo... no estoy segura."

Ya llegamos a la mansión cuando de repente tomó mi mano.

"Rosanny. Quiero conocerte mejor. Por favor, dame una oportunidad. Déjame invitarte a cenar".

"Lo siento, pero no puedo." Aparté mi mano de él. "Sé que te sientes miserable en este momento. Acabas de romper con tu novia... No quiero ser tu chica de rebote".

Él me sonrió. "Me gustas, Rosanny. Mucho. No me siento miserable ni tengo el corazón roto en este momento. Estoy feliz". El asintió. "Creo que lo dije mal antes. Rompí con mi novia hace tres meses. No estábamos de acuerdo en muchas cosas. En realidad, fue nuestra decisión mutua. Ya no estábamos contentos el uno con el otro".

Me froté la sien. Estaba confundida.

Volvió a tomar mi mano y acarició mis nudillos con su pulgar. "Rosanny, por favor."

"No lo sé, Jonny. Pero creo que no está bien".

"¿Por qué no?"

"Porque porque..."

"Betania dijo que no tienes novio".

En realidad, no tengo novio desde que nací. Pero no quería que él supiera eso.

"Sí... quiero decir..." Pasé mi mano por mi cabello. "Aún no estoy preparada. Hay muchas cosas que ocupan mi mente. Todavía tengo que encontrar un buen trabajo para poder ir a la universidad".

"Te ayudaré. Déjame cuidar de ti". Jonny tomó mis dos manos ahora.

"Lo siento Jonny... no puedo."

"Está bien. No te presionaré. Pero si cambias de opinión, llámame". Sacó una tarjeta de presentación de su billetera y me la entregó.

Ya era medianoche cuando entré a la casa. El mayordomo me abrió la puerta. Estaba en la sala cuando escuché a Adam decir detrás de mí. "Tengo sed."

Me giré y lo vi sentado en un sillón. La habitación estaba en penumbra así que no podía ver claramente su rostro.

"Le traeré un poco de agua, señor". Respondí y luego fui a la cocina.

Regresé a la sala y vi a Adam ya durmiendo. Dejé el agua en la mesa del centro y me acerqué a él. Había estado bebiendo. Olía a alcohol.

Toqué su brazo para despertarlo. Pero me alarmé cuando de repente me agarró del brazo y me sentó en su regazo.

"No..." Inmediatamente empujé su pecho y me levanté, pero él estaba sosteniendo mi cintura con mucha fuerza.

"¿Te besó?"

"¿Qué?"

"Tu cita. ¿Te besó?"

"No. Señor, por favor... déjeme ir..." Mi voz se perdió cuando de repente apretó mi boca con la suya.

Nunca antes me habían besado. Y Adam besándome así... profundamente con ardiente pasión. Abrió mis labios metiendo su lengua dentro de mi boca, besándome tan profundamente.

"Bésame." Susurró y reclamó mis labios con intenso calor y pasión.

Se levantó y me sentó en el sofá. Luego estuvo sobre mí, besándome hambrientamente como un hombre hambriento. Besó mi garganta y pasó su lengua desde la base de mi cuello hasta la parte posterior de mi oreja. Gemí de placer. Nunca antes había sentido este tipo de placer. Tímidamente pasé mis dedos por su cabello… oh Dios… tenía un cabello hermoso, tan suave y sedoso. Quería tocarlo, besarlo, sentir su piel contra la mía... Tenía tantas ganas de que esto siguiera y siguiera...

Se arrodilló en el suelo y lentamente pasó las manos desde mis rodillas hasta mis muslos. Estaba erizada. Gemí de nuevo... quería que continuara con lo que me estaba haciendo.

Luego hizo una pausa.

Lo miré fijamente... y él me devolvió la mirada. La pasión en sus ojos repentinamente se apagó y fue reemplazada por una expresión extraña. Quitó sus manos de mis muslos inmediatamente como si estuviera quemado y se alejó de mí. Sacudió la cabeza y en un instante desapareció.

Capitulo 4

Me quedé atónita cuando fui a mi habitación. No podía creer lo que acababa de pasar en la sala de estar. Mi cuerpo temblaba... y tenía esa sensación de pasión insatisfecha que quería ser liberada en lo más profundo de mi interior. Sus besos no fueron suficientes… quería más… lo deseaba tanto.

Me quedé despierta toda la noche, pensando en él. Todavía podía saborearlo en mis labios, su olor a almizcle, colonia y alcohol combinados aún persistía en mis fosas nasales y la calidez y humedad de su lengua… me inquietaba.

Finalmente, al amanecer, me quedé dormida.

"¡Rosanny! Despierta. Son las siete y todavía estás durmiendo".

Alguien me está sacudiendo. Era Génesis.

"El señor Nials llegó. Te está buscando".

"Oh..." Me froté los ojos.

"Llegó temprano esta mañana. Está en la mesa del desayuno. Quiere que le leas los periódicos".

Estaba desorientada y me palpitaba la cabeza. Los recuerdos de anoche volvieron a mi cabeza y eso me hizo detenerme por un momento. ¿Realmente sucedió? Estaba mirando al techo hasta que me distraje.

"¡Oye! ¿Qué te pasa niña? ¿Estás bien?" Génesis chasqueó los dedos delante de mi cara y eso me sobresaltó.

"Sí... Sí... Estoy bien."

"Vamos, levántate."

Me senté lentamente y bostecé. "Estaré en un segundo."

"¿Cómo estuvo la fiesta de anoche? ¿La pasaste bien?"

"Mucho." Me levanté y doblé mi manta.

"¿Cómo está Jonny? ¿Sigue luciendo hermoso?"

Intenté pensar en Jonny, pero mi mente estaba nublada con la imagen de Adam. Su expresión anoche mientras me besaba con intensa... pasión. Sus ojos eran como llamas, ardiendo de deseo. El anhelo... anhelo que sentí anoche volvió de nuevo: un dolor inquietante como una fiebre que desea ser curada. Sacudí la cabeza, intentando borrar la imagen de Adam.

"Um... sí." Respondí y fui al baño a darme una ducha.

—

Estaba leyendo el periódico para el señor Nials cuando Adam se unió a nosotros en la mesa del desayuno.

Jadeé en el momento en que lo vi. Estaba tan hermoso como siempre con un traje Armani gris y

blanco. Se veía tan fresco y limpio y su cabello oscuro brillaba, todavía mojado por la ducha. Y olía tan bien... Me sentí drogada por su aroma limpio y varonil.

Me puse nerviosa, mis manos y piernas temblaron. No pude evitar el cosquilleo de emoción en lo más profundo de mí. Dejé de leer los periódicos y solo lo miré fijamente.

Me miró sólo un segundo e inmediatamente desvió sus ojos hacia su abuelo.

"Buen día." Dijo, luego se sentó en una silla frente a la mía.

"Buenos días. ¿Cómo está la oficina? Escuché que cerraste el trato con Lazarus". Preguntó el señor Nials.

"Si, lo hice."

"Me hiciste tan feliz, hijo. Hemos estado tratando de cerrar ese trato durante años". Respondió el Sr. Nials.

Estaban hablando de negocios y cosas que yo no entendía. Todo el tiempo estuve escuchándolos y lanzando miradas a Adam, esperando que él me mirara y me diera solo una pequeña sonrisa.

PERO nunca lo hizo. Estaba ocupado comiendo y hablando con su abuelo. Al final me di cuenta. Me estaba ignorando intencionalmente... como si yo nunca hubiera existido.

Estaba herida, molesta y confundida.

Me besó anoche y ahora me ignora. ¿Va a fingir que lo de anoche nunca sucedió?

Me disculpé y volví al trabajo.

—

Casi una semana, Adam me ignoró.

Yo tenía razón. Estaba fingiendo que el beso nunca ocurrió... o simplemente no fue NADA para él. *¡Él es un imbécil!*

Muchas veces quise confrontarlo y preguntarle de qué se trataba ese beso.

A veces, ponía excusas en su nombre. ¿Y si no recordaba que me besó? Estaba borracho esa noche. Si le preguntara, seguro que lo negaría. Sería muy vergonzoso.

Me estaba volviendo paranoica.

Tenía bolsas en los ojos por falta de sueño. Seguí pensando en Adam y el beso. Seguí preguntándome cómo se sentiría hacer el amor con él.

Lo recordé teniendo sexo con la chica en su habitación. Me estremecí al pensarlo... *¡qué asqueroso!* Pero ya no sabía lo que sentía y no pensaba bien. Instantáneamente me llené de celos al pensar en eso y a veces… deseaba ser esa chica.

Realmente necesito una distracción ahora mismo, o me volveré loca. No me puede gustar Adam Nials. Tengo que dejar de pensar en él.

Era sábado, así que decidí volver a casa después del trabajo. Ya extrañaba mi cama y mi habitación.

Cuando llegué a casa, me sorprendió ver a papá en el sofá viendo su juego favorito en la

televisión.

"Estás en casa." Papa dijo.

"Extraño mi cama. Llegas temprano a casa, papá".

"He estado aquí por horas. Tuve la tarde libre. Pero regresaré a la mansión esta noche. Cornelio se tomará la noche libre".

Fui a mi habitación y tomé mi computadora portátil. Abrí mi correo electrónico y me sorprendió que me hubieran aceptado como cajera en una panadería en Manhattan.

Estaba muy feliz y sentí como si me hubieran quitado un peso de encima.

Esta podría ser la respuesta al dilema que estoy viviendo ahora. Buen trabajo, buen pago y alejado de Adam Nials. ¡Excelente! No lo veré todos los días y puedo seguir con mi vida.

Salí de mi habitación para contarle a papá la buena noticia, pero él no estaba contento; de hecho, estaba molesto.

"Tienes un trabajo en la mansión Nials. El trabajo de cajera no te dará una tarifa más alta. Busca un trabajo mucho mejor".

"Quiero este trabajo, papá".

"Y dije que no. Ahora no. El señor Nials te necesita en la mansión". Me espetó enojado.

No quería discutir con papá, porque al final él siempre ganaría.

Estaba decepcionada. Quería tanto el trabajo. *¿Qué le pasa? No puedo seguir trabajando en la mansión Nials como empleada doméstica. Me está volviendo loca ver a Adam todos los días.*

Necesitaba alguien con quien hablar. Tomé mi teléfono y marqué el número de Betania, pero ella no contestaba. Llamé a Génesis pero me dijo que volviera a llamarla más tarde porque todavía estaba con su novio.

Me acordé de Jonny. *Quizás esté ocupado... o quizás no. No hay nada de malo en intentarlo.*

Tomé mi billetera y busqué la tarjeta telefónica de Jonny.

"¿Hola estas ocupado?"

"No, no lo estoy. Acabo de llegar a casa". Jonny se rió entre dientes. "¿Qué tienes en mente?"

"Me pregunto si quieres... um... pasear un rato esta noche". Finalmente tuve el coraje de preguntarle.

"Claro, me encantaría. ¿Dónde estás?" Preguntó. El entusiasmo era muy evidente en su voz.

"A casa. Quiero decir, en mi casa".

“Bueno, estaré allí en quince minutos."

"Que sean veinte."

Me di una ducha rápida y me puse unos jeggings negros y un suéter blanco. Pasé tiempo maquillándome ligeramente y secándome el cabello con secador.

Jonny y yo cenamos en una cadena de hamburguesas. Nos divertimos. Llegué a conocerlo mejor.

Me habló de su trabajo, de los proyectos en los que estaba trabajando en ese momento, de su familia y de sus sueños. Me quedé muy impresionada. Era un tipo inteligente, cariñoso y orientado a la familia. Se centró en sus prioridades en la vida.

También hizo algunas preguntas personales. Mis planes de futuro, sobre ir a la universidad, mis aficiones y demás.

A las once, Jonny me llevó a casa. No exactamente a mi casa... sino a la mansión.

No quería enfrentarme a papá por la mañana. Todavía estaba molesto. No entendía por qué no me dejaba trabajar en la panadería. Trabajar como empleada doméstica en Nials no me llevaría a ninguna parte. Estaría estancada y miserable. Además, ver a Adam todos los días era muy incómodo.

Jonny detuvo su auto frente a la puerta principal de la mansión. Estaba a punto de salir cuando su mano agarró mi antebrazo.

"Gracias Rosanny. La pasé muy bien".

"Yo también. Gracias por venir con tan poca antelación".

"Es un placer. Me alegro de que sea a mí a quien elegiste llamar". Se inclinó hacia adelante y besó mi mejilla.

El beso me sorprendió y supe que él también era consciente de ello.

Esperé a que Jonny atravesara las puertas antes de entrar a la mansión.

Todavía no tenía sueño, así que salí al balcón. Al instante el aroma de las flores me recibió con deleite. Inspiré la fragancia profundamente y me abracé. La noche era muy tranquila y la luna y las estrellas parecían tan brillantes.

"¿Es ese tu novio?"

La voz familiar me hizo jadear. Mi corazón dio un vuelco y mi pulso se aceleró. Cerré los ojos por un segundo y muy lentamente me di la vuelta y encaré a Adam.

"Él es mi amigo."

"Lo vi besarte. Yo-yo pensé..." Sacudió la cabeza y luego se pasó la mano por el cabello. "No importa. Buenas noches, Rosanny".

No. No quería que se fuera. Aún no. Desde que me besó, no tuvimos oportunidad de estar a solas el uno con el otro. Quería preguntarle por qué me evitaba... y sobre el beso...

"Adam, espera."

Se detuvo y me miró de nuevo.

Esa mirada… esa misma mirada otra vez, tan soñadora, como si me estuviera haciendo el amor con sus ojos.

NO. No. Me estaba ahogando con sus ojos otra vez. Apreté los dientes. *Concéntrate, Rosanny.*

"¿Por qué me estas evitando?"

Sus cejas se fruncieron. "No te estoy evitando."

"Deja de negarlo. ¿O vas a negar el beso?"

"¿Qué beso?"

Mi rostro inmediatamente se calentó de vergüenza y mi temperamento estalló.

¿Que quiso decir con eso? ¿No recordaba el beso?

No sabía lo que me pasó. Me acerqué a él y le di una bofetada en la mejilla con fuerza. "¡Te odio!"

Adam me miró con ojos asesinos. Se tocó el labio lentamente y se frotó las yemas de los dedos. "Tu dejaste tu marca en mí."

En un instante, me atrajo hacia él y apretó su boca con la mía. Me estaba besando con fuerza y metiendo su lengua dentro de mi boca. Incluso pude saborear su sangre. Su mano estaba en mi cabello forzando mi cabeza hacia atrás y su otra mano estaba en mi cintura manteniéndome firme.

Jadeé de alegría cuando su mano se metió debajo de mi suéter y tocó mi pecho, acariciándolo suavemente. "Dime, Rosanny, ¿es esto lo que quieres?" Sus labios rozaron los míos mientras hablaba.

"Sí... oh sí..."

Como un animal hambriento, me besó ferozmente. Sus labios trazan un camino desde mi mejilla hasta mi hombro y cuello. Gemí de placer, amando la sensación de sus labios y la humedad de su lengua en mi garganta.

"Adam..."

Seguimos besándonos hasta que besarnos ya no fue suficiente.

Me quité la camisa y el sostén para darle más acceso a mi cuerpo. Luego, con dedos torpes, le desabotoné la camisa. Pasé mis manos por su pecho y sentí la emoción cuando gimió.

Estábamos en el balcón, besándonos y tocándonos... labios con labios, piel con piel, lengua con lengua... olvidamos dónde estábamos.

Me besó tan profundamente y me encantó la sensación de sus manos en todo mi cuerpo cuando de repente escuchamos un disparo.

Grité.

"¡Será mejor que te cases con mi hija, joven, o te dispararé!"

Me quedé impactado. Instantáneamente cubrí mis senos con mis brazos.

Vi a mi papá sosteniendo una escopeta apuntando a la cabeza de Adam.

¡Ay dios mío!

"¿Que está pasando aquí?" Vi al Sr. Nials caminando hacia nosotros. Detrás de él estaba su equipo de seguridad.

Capitulo 5

Argumentos. Gritos. Portazos. Vasos rotos. Fueron los ruidos que escuché en la mansión Nials desde ayer.

Adam se agitó y perdió el control. Él no quería casarse y yo tampoco.

Papá era muy terco. Él no escuchó y reconsideró que no pasó nada entre Adam y yo... todavía no... cuando nos atrapó. Quería que nos casáramos lo antes posible, dentro de dos días, *y eso es hoy.*

Revisé mis manos nuevamente. Las heridas todavía estaban frescas en mis palmas con feas rayas rojas y moradas en mi piel. Todavía me dolía mucho a pesar del analgésico que tomé. Aunque debería estar agradecida porque al menos no tuve ningún hueso roto.

Todo empezó ayer por la tarde cuando llegué a casa y le dije a papá que no podía casarme con Adam. De repente se molestó y me gritó. Me insultó, insultos realmente malos que me hicieron temblar. *Puta, guarra,* incluso dijo que yo era como mi mamá.

Comenzaron las bofetadas y los golpes. Primero en mi cara, luego tomó la famosa vara de bambú y me golpeó las manos.

Estaba acostumbrada a esto desde que era muy joven. Cada vez que cometía un error, papá me golpeaba las palmas con una vara de bambú, tan fuerte que me lastimaba.

Papá siempre era violento cuando estaba enojado. Esa fue la razón por la que mamá lo dejó. Ya no podía soportar ser una esposa maltratada. Casi muere la última vez que papá la golpeó.

Llamaron a la puerta de mi habitación y entró la señora Carpio.

"Oh cielos. Te ves muy hermosa con ese vestido. Estoy segura de que a Sir Adam se le saldrán los ojos cuando te vea".

Eso espero. Sólo quiero mantener una actitud positiva, sobre todo por lo que estaba sucediendo, haría todo lo posible para que nuestro matrimonio funcionara. Quería ser una buena esposa para él. Le serviría y haría cualquier cosa para hacerlo feliz. *Me gusta Adam... y creo que ya lo amaba. Él aprenderá a amarme también... pronto.*

"Gracias señora Carpio".

"¿Estás lista? Todos te están esperando en el jardín".

"Sí." Le sonreí y tomé el ramo de rosas blancas que estaba sobre la cama. Miré la hora en el reloj de pared, eran las cinco y cuarto de la tarde.

La señora Carpio de repente se detuvo y miró de cerca mi sencillo vestido largo de satén blanco de manga larga. "¿Que son esos?"

"¿Qué?"

"Estos." Tocó las manchas rojas en la parte delantera de mi vestido. "¿De dónde sacaste estas manchas? Parecen sangre".

"Yo... um... no lo sé." No quería que ella supiera de los moretones en mis manos.

"No tenemos suficiente tiempo para quitar la mancha. Sólo cúbrela con las flores. ¿Está bien?"

Asentí y la seguí afuera.

La ceremonia nupcial se celebró en el jardín de flores de la señora Nials, abuela de Adam. El lugar donde papá nos pilló a Adam y a mí besándonos la otra noche.

El jardín se convirtió en el paraíso... como un sueño. Las decoraciones eran muy hermosas. Lazos de raso blanco, flores blancas de diferentes tipos, sillas decoradas en blanco, arco floral blanco... todo era blanco.

Había algunas personas sentadas en las sillas. Reconocí a algunos empleados de la casa, a los amigos de Adam y a algunas personas mayores, obviamente amigos del señor Nials. Pero no pude ver a los padres de Adam. Me preguntaba por qué no estaban aquí.

Mi corazón se aceleró en el momento en que vi a Adam. Se veía increíblemente hermoso con un esmoquin negro, de pie cerca del arco floral, esperándome.

Papá caminó conmigo por el pasillo, hacia Adam, yo estaba muy nerviosa. Mis pies se pusieron helados y era muy difícil moverme, estaba avergonzada. Todos me miraban con una sonrisa.

Entonces, esto es lo que sienten todas las novias el día de su boda.

Me sentí muy incómoda, como si fuera a derretirme con su mirada. Centré mi atención en Adam, admirando sus hermosos rasgos.

Adam no me estaba mirando. De hecho, estaba mirando algo frente a él. Su rostro parecía tan sombrío como si estuviera a punto de ser ejecutado. Yo sentí lo mismo, pero esto lo superaríamos. Haremos todo lo posible para que este matrimonio funcione.

Miré al cielo. El sol se había puesto y estaba cubierto de nubes oscuras. *Lloverá... muy pronto.*

Cuando llegué al lado de Adam, él nunca tomó mi mano ni me miró. Pude sentir que evitaba tocarme. Me sentí tan mal que él todavía estuviera molesto por nuestro matrimonio. Esperaba que intentara darle a este matrimonio la oportunidad de funcionar.

Una gota de lluvia cayó sobre mi mejilla. Yo tenía razón. Llovería. El cielo ya se volvió negro y enojado, al igual que la expresión de Adam. Me sobresalté ante el repentino y fuerte trueno. Escuché a alguien gritar: "Está empezando a llover".

El juez interrumpió la ceremonia y de inmediato dijo.

"Adam, ¿tomarás a Rosanny como tu esposa?"

Adam tardó un poco en responder. Dijo "Sí, quiero" sólo cuando su abuelo gritó *"Date prisa"*. Luego yo dije "Sí, quiero" inmediatamente, así la ceremonia terminaría antes de que la lluvia cayera con más fuerza.

Fue tan repentino. Teníamos los anillos en los dedos y éramos declarados marido y mujer. Todos aplaudieron y esperaron el beso que nunca ocurrió. Adam me dejó inmediatamente debajo del arco nupcial en el momento en que terminó la ceremonia. Ni siquiera tuvimos la oportunidad de tomarnos juntos nuestra primera foto de recién casados.

Todos me felicitaron. Sola... y eso fue realmente vergonzoso.

La lluvia caía intensamente. Parecía que iba a llover toda la noche. Escuché a alguien decir que

hubo un tifón.

La recepción nupcial se trasladó al interior de la mansión. Todos corrían hacia adentro, luego se escuchó un fuerte sonido de un vidrio roto.

"Ten cuidado. Esa es una copa de champán muy cara". Le dijo el barman a uno de los camareros.

"¿Rompiste un vaso? Dios mío, eso trae mala suerte el día de una boda". Dijo una anciana.

¿Mala suerte? No creía en la mala suerte, siempre y cuando tengas una fe fuerte en Dios.

Busqué a Adam. Pero él estaba con sus amigos, bebiendo licor. Era imparable, bebía alcohol como si solo estuviera bebiendo agua. La cena ni siquiera había empezado todavía.

No pudimos hacer el tradicional corte de la tarta, el primer baile de recién casados, lanzamiento de liga y ramo, etc. Obviamente Adam no quería hacer nada con la boda. Estaba ocupado hablando, riendo y bebiendo con sus amigos.

Era casi medianoche cuando los últimos invitados abandonaron la fiesta. Aunque estaba cansada, esperé a Adam en la sala. Sabía que esta noche iba a dormir en su habitación y eso era algo que me ponía muy nerviosa. No sabía qué esperar.

Tengo que enfrentar mi miedo. Estoy segura de que todas las novias se sienten así en su noche de bodas. Oh Dios, la anticipación me está matando.

Recordé nuestro hacer el amor en el jardín. Eso se sintió tan bien. Pensar en ello creó una deliciosa sensación de hormigueo dentro de mi cuerpo.

"Hola esposa. Ven aquí". Me sobresalté al escuchar la voz de Adam. No me di cuenta de que entró en la sala de estar. Estaba de pie cerca de la gran escalera, con la chaqueta sobre el hombro. Tenía la cara roja, intoxicada por el alcohol.

Como una niña obediente, me acerqué a él. Subió las escaleras y lo seguí, asegurándome de mantener la distancia.

Me detuve cuando él se detuvo afuera de su habitación. Abrió la puerta de par en par y me miró. "Entra."

Me quedé helada.

"ENTRA. DENTRO". Dijo de nuevo, enfatizando cada palabra.

Entré apresuradamente y me paré en el centro de la habitación.

"Desnúdate."

¿Qué? De repente me abracé a mí misma.

Dejó su chaqueta sobre una silla y se quitó la corbata.

"¿Estás sorda? Dije: DESVÍSTETE".

"Yo... no lo haré."

"No lo harás, ¿eh? Tienes lo que quieres, mujer. Es hora de que me des lo que quiero".

"¿Qué quieres decir con... tengo lo que quiero?"

"Tu plan funcionó, caí en tu anzuelo". Él sonrió. "Nunca imaginé que fueras una joven tan

inteligente. ¡Felicitaciones! Atrapaste un pez grande en el océano".

Oh Dios. Eso fue muy insultante. Pensó que estaba planeando atraparlo para que se casara.

"¿De qué estás hablando? A mí también me obligaron a casarme". Me acerqué a él. "Pero haré todo lo posible para que nuestro matrimonio funcione. Seré una buena esposa para ti".

"¡JA! Así tendré una pequeña esposa obediente". Sus ojos eran como balas, apuntándome. "¡Perra mercenaria! Tú y tu padre se confabularon para obligarme a este matrimonio forzoso".

"¡No hicimos tal cosa!" Mi temperamento estalló de inmediato. Me estaba acusando de algo que no planee hacer. Tengo que defenderme. "Para tu información, NUNCA planee casarme tan pronto. Puede que sea pobre, pero también tengo sueños de triunfar en la vida, no a expensas de nadie, sino trabajando muy duro".

"Y este es el atajo para alcanzar tus sueños". Él se rió y aplaudió. "Bravo, Rosanny. Eres una chica muy afortunada. Arrastraste a un multimillonario al altar".

"¿Cómo puedes decirme esto? ¡Sabes muy bien que no es así!"

"¿Crees que no sé qué estabas siguiéndome por toda la casa como una cachorra enamorada?" Adam me estaba mirando, como un demonio. "Has estado buscando mi atención. Te vi Rosanny, escondida detrás de las paredes, escondida detrás de esa cortina..." Señaló la larga cortina detrás de mí. "Me sedujiste."

¡Qué! Es muy insultante. No podía creer que me estuviera diciendo esto.

"Puedo recordarte que fuiste tú quien empezó todo. Tú iniciaste los toques... y los besos en el jardín".

"Sigue siendo tu culpa, me miraste con intenciones de tentarme, tus ojos me rogaban que besara tus labios, me mirabas con cara de 'ven aquí' todo el tiempo".

"¡No hice eso!"

"Lo hiciste. Ahora, quítate el vestido o te lo arrancaré".

"No quieres hacer eso." La idea me hizo estremecer.

"¡JA! Créeme bebé, yo cumplo con cada palabra que digo". Estaba apretando los dientes y apretando las manos. En ese momento me recordó a papá. Como un monstruo, un monstruo feo. Me golpearía, me castigaría y me haría rogar piedad si no hacía lo que me dice.

Mi corazón se hundió. *¿Quién es este hombre con el que me casé?* Ya no era el Adam que conocía. El buen hombre del que alardeaba su abuelo.

Bajé la cremallera de la parte posterior de mi vestido. Debajo llevaba un conjunto nuevo de sujetador y bragas con encaje blanco, un regalo de cumpleaños de Génesis.

Esta primera noche no era como lo que imaginé con Adam, estaba pensando en un escenario muy romántico, la habitación llena de velas aromáticas encendidas y pétalos de rosa esparcidos sobre la cama, primero beberíamos champán y hablaríamos de nuestro futuro juntos... y luego, nos tocaríamos, acariciaríamos y besaríamos.

Así no. Reflexioné con amargura. Me estaba gruñendo como un perro enojado. Su habitación incluso parecía muy desordenada y olía a alcohol. Vi botellas vacías de cerveza y licor en la

mesita de noche. Su ropa sucia en el sillón, zapatos y calcetines en el suelo. La señora Carpio me dijo cuando llegué esta tarde que Adam no dejaba entrar a nadie a su habitación.

"Tómalo."

Mi mente volvió al presente. Miré fríamente a Adam. *Lo odio.*

Me quité el vestido y me acerqué a él. Sus ojos escaneaban mi cuerpo. El deseo en sus ojos era muy evidente. Ardiendo como un infierno.

Se quitó la camisa, luego los zapatos y los calcetines... como un animal deseoso de aparearse. El amor y la atracción que sentía por él se desvanecen de repente. Sentí que estaba a punto de hacer el amor con el diablo.

Me atrajo hacia él. Me besaba hambriento como un animal hambriento, mordiéndome un poco. Su mano sobre mi pecho amasándolo.

"Adam..."

Se suponía que debía detenerlo... para luchar contra él. Pero sus labios se volvieron más suaves y sus manos hicieron maravillas en mi cuerpo, tocando mis puntos de placer. Mis protestas cesaron inmediatamente mientras disfrutaba de sus tiernos ataques.

No podía creer lo traicionero que era mi cuerpo. Me sentí poseída por el diablo. Mi mente se quedó en blanco cuando sucumbí a su seducción.

Le respondí como una mujer lasciva, igualando su pasión mientras lo besaba con igual fervor. Mis manos tocaron su cuerpo sedoso, animándolo a continuar y nunca detenerse.

¿No es esto con lo que soñé todas las noches? Para besarlo. Para tocarlo. Para sentirlo.

Su mano estaba sobre mi estómago, trazando el dobladillo superior de mi ropa interior. Sentí sus dedos entrar lentamente y luego tocar mi centro.

Jadeé, amando sus dedos mientras me frotaba allí.

"Estás tan mojada." Su respiración era irregular mientras me susurraba al oído. "¿Te gusta que te haga esto, Rosanny?"

"Sí. Oh, sí..."

Se arrodilló y me quitó la ropa interior, y lo siguiente que hizo me tomó por sorpresa. Su boca reemplazó sus dedos y se comió mi núcleo femenino. Mis ojos se dirigieron al cielo mientras él jugueteaba con mi clítoris con la punta de su lengua.

"Dios mío, Adam..."

"Entonces, ahora soy tu dios". Él se rió entre dientes, luego lamió y chupó con avidez mi núcleo femenino.

Se levantó y se quitó los pantalones y la ropa interior. Mis ojos se abrieron mientras miraba su virilidad. Era la primera vez que veía la parte privada de un hombre. Era largo y grueso, tan erguido.

Me llevó a la cama y continuó donde lo dejó. Cada vuelta de su lengua áspera hacía que mi pasión fuera cada vez más alta. Lágrimas de placer cayeron sobre mi sien. No quería que se detuviera.

Le di la bienvenida mientras abría más mis muslos y se colocaba encima de mí. Capturó mi boca y me besó con avidez para que pudiera saborearme en su boca. Respondí con anhelo carnal, saciado de él.

Entonces lo sentí entrar dentro de mí. Jadeé por el repentino dolor agudo. Penetró dentro de mí, lentamente al principio y luego se hizo más rápido y más duro.

No protesté porque no quería que se detuviera. Cada movimiento de sus caderas disminuía el dolor y lo reemplazaba con placer eufórico.

Capitulo 6

Abrí los ojos lentamente. Cortinas blancas, paredes grises... estanterías...

¿Dónde estoy?

Giré la cabeza y miré al hombre que dormía a mi lado. Instantáneamente me senté y agarré la manta blanca sobre mi cuerpo desnudo.

Era Adam.

Un dolor repentino en mi parte íntima me hizo gemir. Me mordí el labio inferior y miré dónde estaba el dolor. Me asaltó el miedo cuando vi manchas de sangre en la parte interna de mis muslos.

Miré a Adam. De repente mi temperamento estalló. Su mirada era tan engañosa, como la de un ángel durmiendo pacíficamente. Pero en el fondo había un demonio, un diablo y un Lucifer reencarnado.

Sí, el sexo fue bueno, como se esperaba de un hombre como él. Pero recordé cómo gritó y me acusó de planear este matrimonio, incluso llamándome perra mercenaria. Tenía una opinión muy baja de mí.

Realmente pensé que Adam era un buen tipo, que no haría daño a una pulga. Pero anoche... demostró que estaba tan equivocada con él. Me lastimó emocionalmente y me hizo sentir muy despreciable.

Me di cuenta: me casé con un monstruo.

Eran las cinco de la mañana. Me levanté y fui al baño. Me di un baño, frotándome el cuerpo y eliminando el olor del diablo que permanecía en mis fosas nasales.

Me quedé atónita cuando vi el agua con sangre en el suelo de baldosas blancas. Me toqué la parte interna del muslo y vi la sangre fresca en mi mano. *Maldita sea.*

Recordé con amargura lo que dijo anoche. *¡Como se atreve!*

Era igual que papá. No quería ser miserable, como mamá.

Me puse mi vestido de novia a toda prisa y miré fijamente la forma dormida de Adam.

¡Bastardo! Si tan sólo hubiera sabido lo demonio que eres, habría huido a mil millas de distancia de ti.

Me saqué el anillo de bodas del dedo y lo coloqué encima de la mesita de noche.

Adiós, Adam. Lamento haberte conocido.

Fui al salón de las rosas y agarré mi bolso. Puse algo de ropa y documentos importantes dentro y luego me puse ropa cómoda. Vaqueros. Camisa y un par de zapatillas. Tenía cien dólares en mi billetera. No fue suficiente, pero sabía que sobreviviría.

Eran las seis de la mañana cuando salí de la mansión. Había mucho silencio y casi todos seguían durmiendo. Obviamente cansados después de la fiesta de anoche.

Estaba en la puerta cuando los guardias me saludaron. "Buenos días, señora Nials. Saldrá muy temprano, señora".

"Sí. Tengo que conseguir algunas cosas en la casa antes de que nos vayamos a nuestra luna de miel esta tarde".

El guardia asintió. "Espere un momento, señora. Llamaré a un chófer".

"¡Oh, no! Tomaré un taxi. Tengo prisa".

"Pero señora. No puede salir sola. Necesita un acompañante".

"Tengo prisa. Estaré fuera por unos minutos, ¿de acuerdo?"

"Lo siento señora, pero no puedo dejar que se vaya. Primero tengo que llamar a su marido".

"¡NO! Él todavía está durmiendo. Todos todavía están durmiendo. Regresaré en... um... treinta minutos".

El guardia se rascó la cabeza. "Está bien, lo que usted diga señora."

"Sí. Seré muy rápida." Le sonreí. Dios mío, realmente odiaba mentir.

"¿Puedo llamarle un taxi, señora?"

"Seguro.

Un mes después

Trabajé como mesera en un pequeño restaurante en Dallas, Texas. El salario era pequeño, pero podía cubrir todas mis facturas mensuales. Alquilé una pequeña habitación cerca de mi trabajo para poder ahorrarme los gastos de transporte.

Estaba tomando un pedido de un cliente cuando vi a una mujer de mediana edad entrar al restaurante. Estaba sola y sentada en una de las mesas cerca de la ventana de cristal. Mi compañera de trabajo, Darwin, tomó su pedido.

La mujer parecía rica. Estaba maquillada adecuadamente: con un bolso exclusivo, un abrigo de piel y joyas.

Mi corazón latía con fuerza y un sudor recorrió toda mi columna. Parecía muy familiar. *¡Por supuesto, porque ella es mi mamá!*

Estaba temblando y me escondí dentro de la cocina por unos minutos. No podía enfrentarla ahora, después de lo que ella hizo. Me dejó al cuidado de papá, quien no dudaba en golpearme cuando estaba enojado.

"¿Estás bien?" Dijo el cocinero.

"Sí... Sí. Estoy bien."

"Parece que acabas de ver un fantasma".

Él estaba en lo correcto. Parecía como si hubiera visto un fantasma. Mi mamá nos dejó hace seis años. Yo tenía doce años en ese momento. Desde entonces no he vuelto a saber nada de ella. Ella ni siquiera intentó verme. La idea me puso furiosa. Probablemente papá tenía razón. Ella era una perra egoísta.

Recordé cómo era ella hace seis años. Demasiado diferente a su apariencia actual. Parecía que le iba bien en su vida... o que estaba involucrada con un hombre rico.

Pero tengo que enfrentarla. *Es ahora o nunca.*

Le pregunté a Julieta si podía servir el pedido de su cliente en la mesa. "Claro, pero recibiré la propina, ¿de acuerdo?" Julieta me guiñó un ojo.

Asentí y le serví la ensalada californiana y pan de ajo a mi mamá. Estaba hablando por teléfono y no notó que me acercaba a ella. Se veía más hermosa ahora... y feliz.

Dejó su teléfono y me miró. "Gracias, querida."

"De nada." Dije, mirándola directamente.

Ella me miró de nuevo. "Hola Rosanny."

Noté que no había sorpresa en sus ojos. Ella sabía que yo estaba trabajando aquí.

Exhalé pesadamente. "¿Hola, Rosanny? Después de seis años de no verme, ¿eso es todo lo que me vas a decir?"

Ella suspiró. "¿Qué quieres que haga, crear una escena aquí? Odio el drama, querida. Llorar me da dolor de cabeza y no es bueno para mi corazón".

Apreté el puño. Ella siempre fue una mujer fría. Nunca era cariñosa.

"Lo siento. La vida también fue muy dura para mí. Tuve mis propias luchas. Por mucho que me gustaría volver a Nueva York y verte, no pude. Ya sabes lo violento que es tu padre".

"Me dejaste."

"No tenía elección. No podía alimentarte. Ambas moriríamos de hambre. Yo no tenía hogar, no tenía familia a quien acudir ni dinero".

"¿En serio? ¿Por cuánto tiempo?" Miré su bolso característico, su vestido y su abrigo.

Ella sacudió la cabeza y tomó un sorbo de café.

"¿Es una coincidencia encontrarte aquí o sabías que estoy trabajando aquí?"

Ella guardó silencio.

"Entonces, lo supiste desde el principio."

"Siempre lo supe. Seguí monitoreando tu paradero".

"Oh, de verdad, eh. Entonces, ya sabías de mi desastroso matrimonio".

"Sí. ¿Por qué huiste?"

"Es como papá. Un monstruo".

Mamá no reaccionó. Entonces ella dijo. "Recoge tus cosas, Rosanny. Vendrás conmigo".

Mamá tenía una casa grande en un pueblo exclusivo de Dallas, Texas. Dijo que un amigo le regaló la casa. Me preguntaba si su amiga era un hombre o una mujer. Aparte de eso, invirtió su dinero en una bolsa de valores.

Mamá tenía un coche caro con chófer, una criada personal y un jardinero. Llevaba un estilo de

vida lujoso, como esposa o amante de un hombre muy rico.

Mamá me hizo dejar de trabajar para perseguir mi sueño de ir a la universidad. Ella pagó mis tasas de matrícula y otros gastos escolares. No lo dudé y aproveché la oportunidad. Estudié administración de empresas porque algún día quería dirigir mi propia empresa.

Mi vida cambió, así como mi perspectiva de la vida. Hice nuevos amigos y me adapté a un nuevo lugar. Mi mamá me apoyó mucho. Ella me motivó a convertirme en la mejor persona que podía ser. Ella llenó los días que no estuvo conmigo.

—

Obtuve una licenciatura en administración de empresas cuando tenía veintidós años. Conocí a muchos amigos. Disfruté estar soltera. Fui a fiestas, e incluso salí con amigos. Viví mi vida al máximo.

Ya no he oído hablar de Adam Nials. Desapareció totalmente de mi vida, como si lo que pasó entre nosotros fuera sólo un sueño.

Siete años despues

"Te amo mucho, Rosanny. Por favor, sé mi esposa" Dijo mi jefe. Darwin Barrios, tenía un negocio de Importación y Exportación en Dallas. Trabajé para él y me asignaron al Departamento de Compras.

"No puedo." Dije decepcionantemente.

"¿Por qué no? Pensé que me amabas."

Suspiré y tomé sus manos, encima de la mesa, en un exclusivo restaurante de alta cocina en Dallas. "Te amo, Darwin. Pero realmente no puedo".

Ya se sintió frustrado. Habían pasado dos meses desde que empezamos nuestra relación y él quería casarse inmediatamente. Era diez años mayor que yo y realmente quería sentar cabeza y formar una familia.

"Por el amor de Dios, Rosanny. Dame tu razón, por qué no quieres casarte conmigo".

Dudé en decírselo, a excepción de mamá, nadie sabía de mi matrimonio con Adam Nials. Tenía miedo de que, si se lo contaba a Darwin, se enojaría conmigo. Lo amaba y no quería perderlo.

Pero tengo que correr el riesgo. No pararía hasta saber la verdad. Además, la verdad me haría libre.

"No puedo porque... estoy... estoy casada".

"¿¡Qué!?"

"Ya estoy casada."

Saltó de su silla. "¡Dios mío! ¿Por qué no me lo dijiste?" Se golpeó la frente con la mano.

"Te lo digo ahora. Darwin, por favor... cálmate. Déjame explicarte primero".

Regresó a su asiento y sacudió la cabeza.

"Yo tenía dieciocho años en ese momento. Mi papá nos pilló besándonos en el jardín. Te dije lo violento que es papá, ¿verdad? Se enojó tanto y nos obligó a casarnos..."

Le conté a Darwin todo lo que pasó y dejé a Adam Nials de por vida.

"¿Solicitó el divorcio?"

"No." Yo dije.

"¿Qué hay de él?"

"No. No he sabido nada de él desde el día que lo dejé. Eso fue hace siete años".

"Rosanny, tienes que divorciarte de él de inmediato. Conseguiré un abogado para procesar los papeles. ¿Te parece bien?"

"Sí, por favor haz eso. Gracias, Darwin"

Una semana más tarde

Darwin entró a mi oficina, muy furioso.

"Ese hombre con el que te casaste es imposible. El abogado dijo que se negó a firmar el documento de divorcio. Quería verte".

Oh no... esto es un problema.

"No quiero verlo".

Darwin se acercó a mí. "Tienes que hacerlo, Rosanny. Cuanto antes mejor, así lo sacarás de tu vida y podremos casarnos".

Capitulo 7

"Deberías haber resuelto esto hace años".

"Lo sé mamá. Pero no es tan fácil. Sabes cuánto odio a ese hombre. La idea de verlo otra vez me hizo sentir nerviosa".

"¿Todavía le tienes miedo?"

"Sí. Supongo que eso es lo que siento por él, aparte del odio". Lo que Adam Nials me hizo fue imperdonable. Todavía puedo recordar lo que pasó esa noche, como si fuera ayer. Era un monstruo. Pero no tengo elección. Tengo que enfrentarme a ese monstruo muy pronto.

"También vas a ver a tu papá". Mamá tomó un sorbo de su jugo de naranja. Estábamos en el balcón de su departamento, desayunando. Aunque ya tengo un trabajo, todavía me quedé con mamá. Ella quería que estuviera con ella ya que solo nos tenemos la una a la otra.

"Um... sí. No puedo imaginar cómo reaccionará cuando me vea. Debe odiarme mucho".

"No le hagas caso. No eres la única al que odia". Mamá sonrió. "Por cierto, ¿cuándo te vas a Nueva York?"

"Este viernes."

"¿tan pronto?"

"A-ha. Cuanto antes me enfrente al diablo, antes esto terminará".

"Estás emocionada de casarte, ¿eh?"

"Por supuesto. No puedo esperar para empezar a planificar la boda".

___

El viernes por la mañana llegué a Nueva York. Me registré en un hotel de cinco estrellas y me mimé tomando un largo y pausado baño en el jacuzzi con muchas burbujas. Necesitaba relajarme y aliviar mis nervios. La ansiedad de ver a Adam Nials me estaba matando.

Llamé a su oficina ayer y su secretaria me dio una cita a las cuatro y media de esta tarde. Sabía que iba a verlo por el divorcio. Me preguntaba cómo reaccionaría al verme nuevamente después de siete años. ¿Estaría enojado conmigo? ¿O agradecido de que me fui y él pudo seguir viviendo como un hombre soltero?

Cerré los ojos e imaginé cómo sería verlo de nuevo. Hmm... Lo más probable es que agarrara lo primero que viera en su oficina y se lo arrojara directo a la cara. *¡Estúpido!*

Relájate Rosanny... mantén la calma.

Bueno. Intentaría controlar mi enojo hacia él y actuar de manera muy profesional. Simplemente lo imaginaría como mi cliente y consideraría esto como otra reunión de negocios.

Quería verme, así que consiguió lo que quería: estoy aquí. No tiene ninguna razón por la que no firmaría los papeles del divorcio ahora.

___

A las cuatro y cuarto de la tarde me encontraba frente al edificio Nials en Manhattan. Los guardias de seguridad me saludaron cuando entré al edificio. Uno de ellos me dirigió al área de recepción en el lobby. Las tres recepcionistas, todas mujeres, sonrieron y me saludaron. Incluso me reconocen enseguida.

"Buenas tardes, señorita Walker." Dijeron simultáneamente.

"Tengo una cita con el señor Nials a las cuatro y media."

"Sí, señora. La acompañaré a su oficina". La recepcionista rubia se levantó de la mesa del mostrador y se paró a mi lado. Miré su placa, su nombre era Laura.

"Gracias."

Estaba dentro del ascensor cuando noté, antes de que se cerrara la puerta, como todos me miraban fijamente. Los guardias, los recepcionistas, incluso los hombres que estaban en el vestíbulo.

Esto es espeluznante. Quizás sepan que estoy casada con su jefe.

Nos detuvimos en el piso dieciséis. La recepcionista rubia, Laura, me dirigió a la secretaria de Adam, una mujer de mediana edad con cabello castaño rojizo.

"Buenas tardes, señora Nials. Su marido la está esperando".

Sentí como si se me erizara el pelo de la nuca. ¡Me llamó señora Nials! Cuando en realidad usé mi apellido de soltera cuando concerté una cita con ella por teléfono ayer.

Mi corazón latía tontamente. Instantáneamente me puse muy nerviosa al enfrentar a Adam nuevamente. Incluso me costaba respirar.

La secretaria me llevó a la oficina de Adam. Llamó a la puerta antes de abrirla. Me arreglé la cola de caballo a toda prisa y me froté las palmas de las manos a los lados de los pantalones. *Siempre me sudan las manos cuando estoy nervioso.*

Entré a la oficina. Solo. Al instante me encontré cara a cara con Adam, el diablo. Mirándome como un depredador listo para cazar a su presa.

Mis ojos se abrieron. Como si me hubieran pillado con la guardia baja.

El sonido de la puerta cerrándose seguido de un clic me hizo sentir atrapada.

Adam estaba sentado detrás de la mesa de su oficina. Sus ojos me evaluaban atentamente desde mis zapatos negros de tacón de aguja hasta mis informes pantalones ejecutivos negros y mi blusa blanca de mangas largas. Sí, me aseguré de cubrir toda mi piel para parecer simple, simple y aburrida. No quería que me viera como alguien provocativa. Todavía no podía olvidar cómo me acusó de seducirlo antes. ¡que nervios!

Me paré a unos seis metros de él. Pero podía sentir que mis rodillas comenzaban a doblarse con solo verlo. Seguía siendo un demonio muy guapo. A sus treinta años, parecía sorprendentemente más hermoso que antes. Cabello liso negro azabache con ojos gris plateado y cuerpo delgado y musculoso. Totalmente masculino. Ahora exudaba una confianza y un poder abrumadores.

No podía creer por qué todavía lo encontraba tan atractivo, después de todos estos años... y después de lo que me había hecho. La ira que sentí por él me hizo olvidar lo magnético y atractivo que era.

Pero siempre debo tener en cuenta que seguía siendo el mismo Adam Nials, el monstruo.

"Hola, Rosanny. Es un placer volver a verte. ¿Después de cuatro o cinco años?"

Hombre estúpido. ¡No recordaba el año en que nos casamos, mucho menos el mes y el día!

"Siete. Siete años." Lo corregí.

"¿Siete? ¿Tanto tiempo?" Él sonrió.

Dios mío, odio a este hombre.

"¿Así que cómo estás?"

"Estoy bien." dije secamente.

"¿En serio? No te ves tan bien. Estás tan delgada y pálida. Ya no tienes ese brillo".

Me estaba insultando. Quería que sintiera que no era atractiva. De ninguna manera. No me dejaría intimidar.

Él no es nada para mí. Debería alegrarme de no apelar a él, y eso le hace firmar el documento de divorcio inmediatamente. Cuanto antes lo firme, antes me casaré con Darwin. El hombre que verdaderamente me quiere como soy. La opinión de Adam sobre mí no importa en absoluto.

"Mi apariencia no tiene nada que ver con usted, Sr. Nials. ¿Quiere verme? ¡Así que aquí estoy! Ya no tiene excusa para no firmar el papel de divorcio". Grité y caminé hacia él, luego puse el sobre marrón en su mesa.

Adam solo miró el sobre y luego fijó sus ojos en los míos. Su expresión se volvió muy seria y sus ojos eran como balas apuntándome.

"La mala educación no es la mejor manera de tratar a tu marido después de siete años, cuatro meses, dos semanas y cuatro días de ausencia".

Me quedé sin palabras. Pensé que lo había olvidado.

Aclaré mi mente. "Disculpa. Tengo derecho a ser gBlura contigo y no quiero fingir que me gustas. Todo lo que siento por ti es odio".

"Eso es bueno. Me alivia que todavía sientas algo por mí".

"¡Eres un monstruo!"

"Sí, lo soy." Sus ojos se entrecerraron. "Siéntate, Rosanny."

"NO. Quiero que firmes los papeles para poder irme ahora y no volvernos a ver más". Le siseé.

"Estás emocionada de casarte con tu jefe". Él sonrió de nuevo. Realmente odié esa sonrisa. Sentí que para él era sólo una broma.

"¡Sí! Muy emocionada y no puedo esperar". Lo provoqué. "Amo mucho a Darwin y todo lo que quería es pasar el resto de mi vida con él, para siempre, hasta la muerte y la eternidad".

"¿No es eso lo que querías hace siete años?"

Eso me detuvo. Él estaba en lo correcto. Soñé lo mismo con Adam antes. Pero todo salió tan mal. Nos obligaron a casarnos.

"Eso fue diferente. Tú... tú... destrozaste todas mis esperanzas y expectativas".

"Tienes expectativas muy altas, Rosanny. Pensaste que el matrimonio es siempre un lecho de rosas. Te hice el amor en nuestra noche de bodas y te asustaste como un conejo. Inmediatamente me dejaste".

"No hiciste el amor conmigo." Apreté los dientes y apreté los dedos. Todavía podía recordar cómo sus manos agarraron bruscamente mis pechos, besándome como un animal hambriento y se empujaron dentro de mí cuando no estaba lista.

Exhaló pesadamente y sacudió la cabeza. Se levantó y se acercó a donde yo estaba. Era muy alto y yo lo estaba mirando.

"Lo siento, Rosanny."

"NO. Te odio. No creo que alguna vez pueda perdonarte. Eres un monstruo".

Entonces noté su rostro. Tenía una cicatriz grande y fea en su mejilla derecha. Desde la sien hasta la mejilla y la mandíbula... hasta el cuello. No es de extrañar que siempre estuviera mirando hacia el lado derecho. Estaba ocultando sus cicatrices.

Jadeé y di un paso atrás.

"Tienes razón. Soy un monstruo. Tienes todo el derecho a tenerme miedo".

NO. Eso no es lo que quise decir cuando lo llamé monstruo hace un tiempo. Quería decirle eso.

"Lo que le pasó a su..."

Adam se tocó la mejilla derecha. "No. No tienes que fingir que estás preocupada por mí. Realmente no te importa. Guárdaselo a tu jefe".

Suspiré. Por supuesto que me importa. Lo odiaba, pero no quería que le pasara algo malo.

"Está bien, tienes razón. Realmente no me importa. Entonces, ¿firmarás los papeles ahora? Sé que estás muy ocupado y no quiero quitarte demasiado tiempo".

"No me quitas demasiado tiempo. Podría tomarme una semana entera libre para ti. No veo a mi esposa todos los días".

"Tienes que estar bromeando. Eso incluso suena espeluznante". Fruncí el ceño.

"¿Espeluznante?"

"Sí, muy espeluznante. Porque nunca me he sentido como tu esposa."

"Tienes razón. Es espeluznante." Él sonrió. "Está bien, tú ganas. Firmaré los papeles del divorcio. Pero primero déjame invitarte a cenar". Tocó el sobre que estaba sobre su mesa y le dio unos golpecitos en la palma.

Lo observé, tratando de descubrir qué tenía en mente. Yo sospechaba de él. Quizás estaba tan paranoico.

"Está bien, está bien. Cena y luego lo firmarás. ¿Lo prometes?"

Él me guiñó. "Cena y eres libre".

Me sentí eufórica. Ahora podía oler la libertad.

Capitulo 8

Ésta no es una buena idea. Soy una estúpida.

Cenar con Adam fue lo último que alguna vez quise. No supe lo que me pasó cuando acepté su invitación. No debería haber confiado en él.

Miré las luces de la ciudad que poco a poco desaparecieron. Me agarré a los costados de mi asiento, controlando el escalofrío que se estaba acumulando dentro de mi cuerpo mientras Adam aceleraba el auto muy rápido, fuera de la ciudad propiamente dicha.

"¿Pensé que íbamos a cenar? Nos dirigimos fuera de la ciudad". Estaba inquieto y comencé a enloquecer. Miré las casas, los árboles y las calles familiares por las que pasábamos.

"Relájate Rosanny. No voy a secuestrarte". Me miró y luego sonrió.

"Este camino se dirige a la mansión Nials. ¿Vamos... vamos allí?" Mi voz tembló.

Oh, no. Esto no puede estar pasando. Ir a la mansión Nials no era parte de mi plan. No puedo ir allí. Ni ahora ni nunca.

Miré a Adam. No me respondió. Sus ojos estaban enfocados en la carretera y había una expresión extraña en su rostro. La cicatriz en su rostro lo hacía parecer un villano de las películas de Netflix en ese momento y me asusté.

"¡Para el coche!"

Adam ahora conducía su auto más rápido y fingía no escucharme.

"¡Adam! ¡Detente o saltaré de este maldito auto!"

"Cálmate. Sólo vamos a cenar".

"¡Pero no en la mansión Nials! ¿Cómo te atreves?" Le grité e intenté abrir la puerta del auto, pero estaba cerrada. "¡Abre esta puerta, bastardo! No debería haber confiado en ti."

"Demasiado tarde, cariño. Estamos aquí". Sus cejas se fruncieron.

De repente, el coche hizo un último giro y se detuvo frente a las puertas de hierro de la mansión de los Nials. Las puertas se abrieron inmediatamente y Adam entró. Noté a los hombres de seguridad uniformados custodiando las puertas. Había muchos de ellos.

"Hiciste que te odiara más, Adam Nials". Lo miré y él solo me miró con una expresión divertida.

Maldito sea.

Me negué a bajar del auto. No quería estar allí en la mansión de los Nials. Me encantaba antes, pero ahora. Odiaba aquel lugar tanto como odiaba a Adam.

Adam abrió la puerta del pasajero. "Vamos, Rosanny. No actúes como una niña pequeña con rabietas. Simplemente cenaremos".

"No, no lo haré. Tú planeaste todo esto. Me mentiste".

"Por el amor de Dios. No mentí. Te invité a cenar y aquí estamos". Estaba sobre mí, con una de

sus manos apoyada en el techo de su auto.

Maldita sea. Podía olerlo… una combinación de colonia, almizcle y puro aroma masculino y despertó deliciosas sensaciones dentro de mi cuerpo.

"O te bajas del auto o te llevo cargada hasta dentro de la casa. Tú eliges. Pero te aseguro que prefiero lo último, cariño".

"Ya quisieras." Salí del auto y corrí hacia la puerta principal de la mansión.

La mansión lucía igual que hace siete años. Los muebles de la sala seguían en el mismo lugar, así como los jarrones, cuadros y marcos. Recuerdo limpiar esta parte de la casa todas las mañanas y cantar mis canciones favoritas.

Entonces noté la puerta principal, ahora era diferente. Era una puerta automática hecha de metal y con sensor. Inmediatamente me pasó por la cabeza la idea de cómo salir de casa.

"Bienvenida a casa." Dijo Adam.

Mi corazón dio un vuelco.

¿Casa? ¿Qué quiere decir él con eso?

"¿Dónde está tu abuelo?"

Él se encogió de hombros. "Él no está aquí."

"¿Dónde está?"

"De vuelta en Grecia".

"¿Quieres decir... que vives solo aquí?"

"Sí. Siéntate y ponte cómoda. Todavía es demasiado temprano para cenar". Se acercó al mostrador del minibar y sirvió copas de vino.

Parecía tan extraño que viviera solo en esta casa tan grande con muchos sirvientes y guardias de seguridad afuera. Pero estaba segura de que estaba acostumbrado.

Me senté en el sillón y estiré mi cuerpo. El sillón era tan acogedor que no es de extrañar que fuera el sillón favorito de Adam. Siempre lo veía sentado aquí antes, bebiendo. Acurruqué mi cuerpo y apoyé mi cara en el cojín.

Adam regresó y me dio una copa de vino tinto. Me estaba mirando fijamente con una sonrisa en los labios. "Pareces muy joven sentada así, te ves muy linda".

"Difícilmente soy una chica joven, tengo veinticinco años". Tomé la copa de vino que me ofreció y la bebí.

"Sí, tienes razón, definitivamente ya no eres una niña". Sus ojos viajaron desde mi cara hasta mis pechos y mi cuerpo.

Me sentí consciente de repente. Especialmente cuando se sentó en la mesa central de madera frente a mí.

Estaba muy cerca y sus enigmáticos ojos grises estaban enfocados en mí. Podía alcanzar su cara... su cabello... sus labios. Pude ver claramente la cicatriz en su rostro. ¿que le sucedió? Parecía que sufría una quemadura de segundo grado.

"¿Cómo va tu vida, Rosanny? Cuéntamelo". Bebió su vaso de licor, probablemente whisky, y luego volvió a concentrarse en mí.

"Mi vida es aburrida en realidad, nada interesante, Sr. Nials". Me encogí de hombros.

"¿Por qué siempre me llamas, señor Nials? Soy tu marido. ¿Quiere que le llame señora Nials también?"

"¡NO! No soy una Nials y nunca me he sentido como tal. Una vez que firmes nuestros papeles de divorcio esta noche, la conexión entre nosotros terminará por completo". Miré el sobre marrón que Adam puso en la mesa del mostrador, junto a los marcos de los cuadros.

"Estás muy impaciente".

"Debería estarlo. Me voy a casar. Además, han pasado siete años".

"Sí. Siete años y nunca has regresado".

"¿Por qué debería hacerlo? Nuestro matrimonio fue una pesadilla. Nos vimos obligados a casarnos, la confianza y el respeto deberían ser la base de un matrimonio... y lamentablemente... no tenemos eso".

"Lo sé. Pero también creo que la comunicación es muy importante para una pareja casada. Es la clave para un matrimonio exitoso. Resolver las diferencias primero antes de dar un gran salto. Lo que hiciste fue tan infantil. Simplemente te fuiste, ni siquiera dejaste una nota o una explicación eso fue injusto de mi parte".

"¿Infantil? ¿Injusto? ¿Qué hay de mi parte? Estaba traumatizada. Me llamaste perra mercenaria y me acusaste de confabularme con mi padre para atraparte en el matrimonio. Pensaste que gané un premio gordo casándome con un multimillonario. ¡Dios mío! No necesito tu dinero. No soy una buscadora de oro.

Exhaló pesadamente. "Por supuesto que no." Sacudió la cabeza y continuó. "Yo... me dejé llevar esa noche. Tu padre me molestó por apuntarme con esa pistola a mi cabeza, obligándome a casarme contigo. Casarme tan temprano no era parte de mi plan. Me emborraché mucho en nuestra boda. "Mi mente estaba caótica y te dije cosas viles". Hizo una pausa y su cabeza se acercó a la mía. "Lo siento mucho Rosanny. Me di cuenta de eso en la mañana y lo único que quería era hacer las paces contigo, arreglar las cosas entre nosotros, pero ya te habías ido".

Se disculpó. Mi corazón se hundió. Sentí que estaba frente al mismo Adam que conocí por primera vez. El mismo Adam de siempre del que me enamoré.

¡No! Sigue siendo un monstruo. Lo que me hizo es imperdonable.

"Fuiste muy rudo y tú... me obligaste". Lo miré.

Él siseó y se frotó la frente. "Tal vez o tal vez no. Estabas muy receptiva y gemías de placer, lo pude notar Rosanny, te gustaba lo que estábamos haciendo en ese momento. Y te confieso que no esperaba que fueras virgen. Tu tenías novio y llegabas a altas horas de la noche a la mansión."

"Él no era mi novio. Ni siquiera nos besamos, y mucho menos tuvimos relaciones sexuales. Nunca tuve novio desde que nací cuando me casé contigo".

Él sonrió y asintió con la cabeza. "Me di cuenta." Se frotaba la boca y seguía sonriendo.

"Está bien, está bien. Lo encuentras muy divertido".

"Por supuesto que no... No lo sé. Me siento aliviado, de alguna manera. Siempre me divierto contigo, Rosanny.

"Ja ja."

"Sobre ese novio que tienes, dime. ¿Te acostaste con él?"

Mis cejas se fruncieron. "No es asunto tuyo." En realidad, todavía no me he acostado con Darwin. Nos besamos varias veces, pero nos detuvimos antes de que se calentara mucho.

"Es asunto mío. Sigues siendo mi esposa".

"Sólo hasta esta noche." Bebí un sorbo de mi vino.

No me gustó la forma en que cambió su expresión facial. Siempre hubo tristeza y enojo. Quizás por sus cicatrices.

"Creo que la cena está lista". Se levantó y me llevó al comedor.

"Está bien. Me muero de hambre".

Fue incómodo cenar con Adam. De hecho, fue nuestra primera cena juntos. Las comidas y postres estaban muy deliciosos. Noté que todo lo que había en la mesa era mi plato favorito.

Adam me preguntó sobre muchas cosas. Mi trabajo, la universidad, las personas con las que salgo, mis pasatiempos y otras cosas. Mostró interés en todo lo que hice.

"¿Cómo está la señora Carpio?" Le pregunté.

"Ella ya no trabaja aquí. El año pasado regresó a su país en México".

"Oh." Me sentí triste. Esperaba que ella estuviera aquí. La extrañé mucho. Ella fue como una madre para mí cuando estuve aquí. "Um... ¿qué pasa con papá?"

"¿No lo sabes?"

"¿Sobre qué? No supe más nada sobre él desde que me fui de aquí".

"Está en Asia".

Eso fue una sorpresa. Me preguntaba de dónde sacó su dinero. No podía permitirse el lujo de viajar. A menos que Adam lo apoyara.

"Supongo que lo estás consintiendo".

"No me importa, es mi único suegro".

Terminamos de cenar y regresamos a la sala de estar, tomando un café, estaba tan llena y con sueño.

"Tengo que volver al hotel, estoy cansada. ¿Puedes firmar los papeles del divorcio ahora?" Bostecé y estiré los brazos.

Adam dejó su taza de café y la sonrisa se desvaneció en sus labios. "No puedo hacer eso".

De repente entré en pánico. "Está bien, está bien. Sé que estás muy cansado. Estoy segura de que uno de tus choferes me llevará a casa". Agarré mi bolso y me levanté.

Adam seguía en su asiento, con los brazos sobre el apoyabrazos y las piernas estiradas sobre la

mesa del centro. Sus ojos sostuvieron los míos.

Miré mi reloj de pulsera. Ya eran las once. Luego tomé el sobre sobre la mesa del mostrador. "Realmente necesitas firmar esto ahora. Se hace tarde. Estoy planeando recortar mis vacaciones ya que papá ya no está aquí, me voy a casa mañana".

Adam se levantó y me miró. "No irás a ninguna parte, esta es tu casa, Rosanny. NO PERMITIRÉ QUE ME DEJES OTRA VEZ, NUNCA".

Capitulo 9

Atrapada. Arrinconada. Encarcelada.

NO. Esto no puede estar ocurriendo. Sólo estoy teniendo una horrible pesadilla.

Parpadeé varias veces, pero él era real, me estaba mirando como un monstruo otra vez.

Transferí mis ojos a la puerta de metal detrás de él y noté la cerradura del sensor de huellas dactilares. ¿Cómo podría salir por esa puerta? Miré a mi alrededor pensando por dónde escapar antes de enfrentarme al monstruo nuevamente.

"Si esta es tu idea de una broma, no es gracioso." Le dije con firmeza y agarré mi bolso y el sobre marrón con fuerza frente a mi pecho. Dios sabe cuánto intenté parecer tranquila, no quería darle la satisfacción de saber que en lo más profundo de mi cuerpo estaba temblando de miedo y pánico.

Él simplemente sonrió y se acercó a mí, su dedo índice de repente se levantó y acarició mi mandíbula. "Créeme, nunca he sido tan serio en mi vida. Eres mi esposa, Rosanny, y seguirás siendo mi esposa mientras vivamos, no soy un tonto para dejar que te vayas y te cases con otro hombre."

Aparté su mano de mi cara y di un paso atrás. Ya no podía controlar el pánico dentro de mí.

"¡MENTISTE! Planeaste esto todo el tiempo para hacerme venir aquí a Nueva York e invitarme a cenar, me hiciste creer que firmarías el papel del divorcio". Seguí retrocediendo hasta que mi espalda quedó presionada contra uno de los pilares.

"Yo no me divorcio."

"¿Qué? ¡Tus padres se divorciaron!"

"Correcto. Por eso no quiero que mi matrimonio sea como ellos".

"¡Eres un bastardo!"

Adam se quedó dónde estaba, sus ojos nunca dejaron los míos.

"Sácame de aquí o te arrepentirás. Esto es un secuestro". Apreté los dientes. "¡Me aseguraré de que te pudras en la cárcel si no me dejas salir de esta maldita casa ahora!" Lo amenacé, haciendo todo lo posible por ser firme.

Parecía divertirse, cruzó los brazos sobre el pecho. "Esta maldita casa resulta ser nuestra propiedad conyugal, mi abuelo nos la dio como regalo de bodas. Por lo tanto, no puedes ser secuestrada en tu propia casa ni por tu propio marido".

¿Propiedad conyugal? ¡De ninguna manera! No quiero esta casa ni su dinero. No quiero a Adam Nials ni nada que esté asociado con él. Sólo quiero salir de esta casa con el papel de divorcio firmado... y estar a miles y miles de kilómetros de él.

Busqué mi teléfono dentro de mi bolso. *¿Dónde está?* Abrí el bolsillo lateral pero no estaba. Mi corazón latía muy rápido, estaba muy segura de que tenía mi teléfono celular conmigo cuando vine aquí.

"Maldita sea. ¿Dónde está mi teléfono?"

Se encogió de hombros y caminó tranquilamente hacia la barra. Se sirvió un licor y luego se sentó en el taburete de la barra.

"Dame mi teléfono." Me acerqué a él. No podía controlar mi ira ahora. "NO tienes DERECHO a tomarlo". Apreté los dientes y apreté las manos con tanta fuerza.

¿Cómo pudo tomar mi teléfono? No podría vivir sin mi teléfono. Tengo todo ahí. Mis contactos, mi lista de tareas pendientes, mis mensajes y mis archivos importantes.

Él no respondió. Él simplemente continuó mirándome. *¡Puaj! Lo odio.*

Monstruo psicótico.

No puede atraparme aquí. Tengo que salir y necesito mi teléfono para poder hacerlo. Oh Darwin... si tan solo pudiera llamar a Darwin. Él estaría aquí de inmediato y me ayudaría.

"¿Estás sordo? Dije: ¡DAME MI TELÉFONO!" Le espeté.

"Te escuché, Rosanny. No tienes que gritar". Se llevó el vaso de licor a la boca cuando se lo arrebaté de la mano y se lo salpiqué en la cara.

Las manos de Adam instantáneamente se dirigieron a sus ojos. "¡Maldita sea, Rosanny!" Estaba gimiendo con el dolor punzante del alcohol en sus ojos, dándome la oportunidad de escapar.

Corrí hacia la puerta principal y presioné los botones, pero no se abría. Golpeé la puerta de metal con las manos y grité. "¡Ayuda! ¡Ayúdame!" Revisé las ventanas y la puerta que daba al balcón, pero había rejas y estaban bien cerradas.

Estaba desesperada por escapar. Corrí hacia la cocina, pero tenía la misma cerradura metálica con sensor automático que la puerta principal.

¿Qué pasó aquí? La mansión ahora parece una prisión.

Miré alrededor de la cocina y vi un bloque de cuchillos encima de la mesa del mostrador, con cuchillos de diferentes tamaños.

—

Regresé a la sala y vi a Adam todavía sentado en el taburete de la barra. Se secó los ojos con un pañuelo blanco. Instantáneamente me miró con sus furiosos ojos rojos y sangrientos.

"¡Por el amor de Dios! ¡Casi me ciegas con ese vodka!"

"¡JA! Es realmente mi intención. Podría hacerlo peor si no abres esa puerta y me dejas ir". *Un movimiento en falso y estás muerto.* Sostuve el cuchillo con tanta fuerza detrás de mi espalda.

"No. Eres mi esposa. Perteneces aquí. Conmigo".

"¡Estás loco!"

"Probablemente." Se levantó y se acercó a mí. "Cálmate, Rosanny. Seamos civilizados y hablemos de nosotros. Nuestro matrimonio y nuestro futuro, juntos".

"¡NO! ¿No lo entiendes? Quiero el divorcio. Me casaré con Darwin. Lo amo. Él es el hombre para mí. Libérame, Adam. Firma el documento de divorcio y déjame ir".

Me lanzó una mirada atronadora. "No voy a renunciar a ti. No permitiré que ningún hombre ocupe mi lugar como tu marido. Hicimos nuestros votos, Rosanny, y lo estoy tomando en serio".

"¡Estás realmente loco! No podemos seguir casados. No nos hemos visto en siete años y nunca hemos vivido como marido y mujer".

"Correcto, pero no es demasiado tarde para empezar de nuevo".

"NO. No te conozco. Tú no me conoces. En realidad, somos extraños. Nos han obligado a casarnos... y nos odiamos. Por favor... sólo libérame para ser feliz."

"Te haré feliz. Lo prometo, haré cualquier cosa para hacerte feliz. Solo danos algo de tiempo para conocernos bien y hacer que nuestro matrimonio funcione".

Monstruo psicótico patético.

Piensa y planifica, Rosanny.

Quizás necesitaba psicología inversa.

"Está bien, está bien. Estoy de acuerdo contigo."

Las cejas de Adam se alzaron interrogativamente.

"Empecemos todo de nuevo". Yo continué. "Vamos... um... hagamos que este matrimonio funcione... y.… y... ¡quién sabe! Seremos muy felices y tendremos hijos y nietos".

Él sonrió y luego se frotó la barbilla. "Bueno."

"¡Bueno!"

"Genial."

"¡Sí, genial!" Asentí. "Um... pero necesito registrarme en el hotel y recoger mis cosas. Verás... tengo que ir allí personalmente. Puedes pedirle a tu chofer que me lleve allí para que pueda pagar las cuentas".

"No te preocupes, cariño. Mi asistente personal ya lo resolvió. Tus cosas están en mi habitación ahora".

"¡¿Qué?!" *Maldito sea.*

"¿No vamos a sellar nuestro acuerdo con un beso?" Se acercó y tocó mi antebrazo.

"¡no te atrevas!" En un instante, apunté el cuchillo hacia él. "¡Quítame tus sucias manos de encima, bastardo!"

Él retrocedió. "Baja ese cuchillo, Rosanny".

"¡No! Sácame de aquí. ¡Te juro que te mataré si no lo haces!"

"No quieres decir eso."

"¡Lo digo en serio!" Le lancé el cuchillo, pero él lo evadió. El cuchillo apuñaló el cuadro de paisaje detrás de él.

"¡Qué diablos! ¿De verdad vas a matarme?"

"¡Sí! ¡Y quemaré este lugar si no me permites irme!"

"Gracias por recordármelo. Me aseguraré de conservar todos los cuchillos y cerillas de ahora en adelante".

"¡Bastardo!"

No sabía lo que me pasó. Sentí como si el demonio dentro de mí se desatara. Ataqué a Adam con las cosas que vi en la sala. Los jarrones y figuritas. Los vasos del bar. Los libros. Las revistas. Le tiré todo. Lástima que lo esquivó sin un rasguño. Luego tomé la costosa urna negra colocada en el centro de los marcos de los cuadros.

"¡NO! Por favor, déjalo. Ese es mi hermano". Los ojos de Adam se abrieron preso del pánico.

"¿Tienes un hermano?" Dejé la urna. Me estremecí ante la idea de casi tirar las cenizas de un hombre muerto.

"Sí. Es mi hermano gemelo."

Me calmé. Tomé una respiración profunda. De repente me cansé de ejercer demasiada energía con ira y arrojar esas cosas pesadas hacia Adam.

Miré las cosas caras e invaluables que destrocé, esparcidas por todo el suelo de baldosas. Estos debieron costarle una fortuna. Me sentí muy mal conmigo misma.

Me senté en el sillón y no pude evitar llorar.

Estaba muy cansada y furiosa. Odiaba a Adam... tanto.

Adam se acercó y se arrodilló frente a mí. "Rosanny."

"¡Te odio!"

"Lo sé." Él tomó mis manos. Se lo saqué de las manos y le di una bofetada muy fuerte en la cara. Luego una y otra vez hasta que me duelen las manos.

La cara de Adam estaba muy sonrojada y magullada por mi paliza. Le sangraba el labio inferior. Pero él nunca se movió fuera de mi alcance ni me impidió atacarlo. Simplemente dejó que lo lastimara físicamente... y eso me hizo sentir mal después. Sentí que yo era el verdadero monstruo.

"¿Ya terminaste?" Preguntó en voz baja.

Asentí.

Se levantó y se tocó el labio sangrante. "Debes estar muy cansada. Ahora puedes descansar. Tus cosas están en el cuarto rosa".

Asentí.

"Buenas noches, Rosanny." Dijo antes de darse la vuelta y marcharse.

Capitulo 10

¡No dormiré hasta salir de aquí!

Estaba desesperada por escapar.

Adam subió a su habitación y me dejó sola abajo. Aproveché la oportunidad para revisar las puertas y ventanas nuevamente, pero todas estaban bien cerradas o con rejas. No podía salir de casa. Me sentí como si estuviera en una celda de prisión.

Necesito un teléfono... para llamar a mamá o a Darwin, o a cualquiera...

En el salón no había teléfono fijo. Fui a la cocina, al comedor... a la biblioteca y al salón de música. No pude encontrar uno. Solía haber uno en cada habitación. Recordé la sala de estudio del señor Nials. De prisa fui allí, pero estaba cerrado.

Sintiéndome exhausto, me dirigí a la habitación de Blu.

Me sorprendió. La habitación seguía igual cuando la dejé hace siete años. Miré alrededor. Todo seguía en su lugar, como si acabara de salir ayer del dormitorio.

Me acerqué al tocador y toqué los bordes de la madera con las yemas de los dedos. Estaba sorprendentemente limpio. Abrí los cajones y vi mis cepillos para el cabello, polvos, colonia y otras cosas que dejé allí.

Caminé hacia mi armario. Lo primero que vi cuando lo abrí fue mi vestido de novia... tan virginalmente blanco.

Me estremecí cuando lo vi. Odié el vestido. Me trajo de nuevo los horribles recuerdos. Me recordó por qué vine aquí.

Abrí más el armario. Mi ropa todavía estaba allí. Algunos jeans, camisas, suéteres, vestidos y chaquetas. Todo en mal estado excepto el vestido de novia.

Cerré el armario y miré hacia la cama.

¡El teléfono antiguo!

Mi espíritu se animó cuando vi el teléfono. Pero todas las esperanzas disminuyeron inmediatamente en el momento en que descolgué el auricular. Estaba muerto.

Me tumbé en el somnoliento calor de la cama, sintiéndome derrotada. Mi cuerpo palpitaba como si estuviera en una carrera. Estiré mis extremidades y luego curvé mi cuerpo como un camarón. Estaba tan cansada y tenía esta sensación de que se me hundía el corazón.

Dios ayúdame...

Soy tan estúpida. ¿Por qué le creí que firmaría el papel del divorcio? ¿Por qué me permití caer en su anzuelo?

Pensaba y planificaba.

Tengo que salir de aquí.... lo mas pronto...

Bostecé y cerré los ojos.

—

Me desperté al amanecer. Me desperté inmediatamente. Plenamente consciente de mi entorno.

Tengo que salir de este lugar ahora. Voy a hacer cualquier cosa para escapar, incluso sobornar a ese diablo.

Me di una ducha rápida y todavía estaba pensando en mis planes. Tengo que convencerlo de que me deje ir o usaría mis planes de acción de contingencia.

Llevé mi equipaje cerca de la puerta y me puse una camisa negra con botones y jeans azules ajustados. Abrí mi equipaje de nuevo, buscando mis zapatillas.

¡Maldita sea, olvidé mis zapatillas!

Anoche no tuve más remedio que volver a usar mis zapatos de tacón de aguja negros.

Comprobé la hora. Eran casi las seis de la mañana. Es hora de hacer un movimiento.

Lentamente, salí de la habitación rosa.

Me escabullí y revisé toda la casa de abajo. La sala de estudio todavía estaba cerrada. Estaba segura de que había un teléfono adentro y Adam obviamente usaba la habitación ahora que su abuelo se mudó de la casa.

Miré las largas escaleras alfombradas y luego miré mi reloj de pulsera. Eran las seis en punto. Adam podría estar todavía durmiendo.

Necesitaba un teléfono. Podría haber un teléfono fijo en cualquier habitación del piso de arriba.

Caminé de puntillas y muy lentamente subí la gran escalera.

Me detuve en el dormitorio de Adam. Bueno, supuse que todavía lo estaba usando hasta ahora. Puse mi oído contra la puerta para escuchar cualquier movimiento, pero la puerta se abrió de inmediato y yo estaba cayendo dentro.

Grité e inmediatamente me tapé la boca.

Me puse de pie. *¡Ay!* Me dolían el muslo y el brazo por la caída. Flexioné el brazo y la pierna, maldiciendo mis tacones de aguja al mismo tiempo.

Miré la cama, estaba vacía, luego mis ojos recorrieron su habitación.

¿Dónde está?

Revisé el baño, pegando la oreja a la puerta, pero teniendo mucho cuidado de no volver a caer. Sin movimiento. Abrí la puerta lentamente; él no estaba allí.

En un instante, escaneé su habitación. Sin teléfono fijo.

Mi teléfono podría estar en alguna parte. Abrí los cajones más cercanos, dentro había documentos, expedientes y libros. Me acerqué al armario, estaba lleno de relojes y gemelos caros. Abrí su armario y vi corbatas, ropa interior y ropa. Sus trajes de negocios estaban cuidadosamente colgados en diferentes tonos neutros.

Mi corazón latía muy rápido. Abrí las mesitas de noche, los demás cajones y armarios a toda prisa, pero no pude encontrar mi teléfono.

¿Dónde está mi teléfono?

Estaba recuperando el aliento. Apoyé mi espalda contra el gabinete, sintiéndome muy enojada y derrotada.

¡Lo odio!

Desesperadamente, rebusqué en su cama, tirando las almohadas y las sábanas al suelo. Vi algunos libros de negocios encima del gabinete más cercano y los tiré todos al suelo. Ya no me importaba.

"¿Buscas esto?"

Me quedé helada.

Me di vuelta para ver a Adam sosteniendo mi teléfono.

La puerta estaba abierta y él caminaba dentro de la habitación, vestido con una camisa mojada y pantalones deportivos. Obviamente salió a correr.

"Dame mi teléfono." Dije enojada, apretando los dientes.

Dio una patada a la puerta con el pie y ésta golpeó ruidosamente.

Me estremecí.

Puso mi teléfono en su bolsillo. Luego se movió, recogiendo las almohadas y las sábanas del suelo alfombrado. Lo volvió a colocar sobre la cama.

"Dije: dame mi teléfono". Me acerqué a él. No me asustaría golpeando la puerta ruidosamente.

Me ignoró y fingió no escucharme. Recogió los libros que estaban esparcidos por el suelo y los volvió a colocar encima del armario.

Me lancé hacia él, haciéndole perder el equilibrio. Logré sacar mi teléfono de su bolsillo, pero él fue demasiado rápido al agarrar mi cintura y sujetarme con tanta fuerza en sus brazos.

Luché, usando toda mi energía para alejarme de él. "¡Quítame las manos de encima, bastardo!"

"No tan rápido cariño." Dijo y trató de arrebatarme el teléfono de los dedos.

Moví y pisoteé su pie con mi zapato de tacón de aguja.

"¡Maldita sea!" El exclamó.

Pude escapar, pero él se lanzó hacia mí y terminamos juntos en la cama. Doblé mi cuerpo, sujetando el teléfono entre mis muslos y mi barriga. Él estaba detrás de mí. Sus manos estaban en mis muñecas abrazándome con mucha fuerza. "No... no... ¡Oh! ¡Me estás lastimando!"

Sus manos se relajaron inmediatamente pero todavía apretaron las mías. "Lo siento. Sólo dame el teléfono."

"¡NO!" Le grité enojada. "¿Cómo te atreves a mantenerme aquí? ¡Ni siquiera te importa que mi mamá esté harta de preocuparse ahora! Ella necesita saber dónde estoy".

"Ella sabe dónde estás".

"¿Cómo?" Relajé mi cuerpo y sus brazos a mi alrededor también se relajaron.

"La llamé anoche. Ella sabe que estás conmigo".

"No te creo." Me arrastré hasta lo alto de la cama, donde estaba la cabecera, todavía sosteniendo el teléfono y logré presionar el número de mi mamá.

"¿Rosanny?" Mi mamá contestó inmediatamente el teléfono.

"¿Mamá?"

"Maldita sea, Rosanny." Adam exclamó y vino encima de mí.

Fui rápido, le empujé el estómago con mi zapato de tacón.

"¡Aaah!" Hizo una mueca de dolor. "Ese es un zapato espectacular".

Me levanté y me alejé de él. "Mamá. Escucha. Tienes que ayudarme a salir de aquí. Él no firmará el papel del divorcio y no me permitirá irme..." Me arrebataron el teléfono de la mano.

"Lo siento, señora Walker." Dijo Adam, sosteniendo mi teléfono en su oreja. "Sí... Sí... Lo haré. Está bien. No hay necesidad de preocuparse. Adiós".

"¿Qué dijo ella?"

"Ella está feliz por nosotros."

"¿Qué? Estás loco. Mamá no diría eso. No le agradas".

"¿Ah, de verdad?"

"¡Sí! Dame mi teléfono."

"Está bien. Si insistes." *El patán.* Puso mi teléfono dentro de sus pantalones deportivos, en su ropa interior, donde estaba su polla.

Estaba llena de ira, si fuera capaz matar a alguien, a él ya podría haberlo matado cien veces.

"Vamos, tómalo". Él se rió entre dientes.

"¡Eres un maníaco!" Grité y salí furiosa de su habitación, golpeando la puerta con mucha fuerza. Realmente esperaba que se estremeciera esta vez.

Capitulo 11

Me dio mucha hambre después de gastar demasiada energía peleando y enojándome con Adam. Él no cambió en absoluto. Él seguía siendo el mismo. Arrogante, manipulador, egoísta y un bastardo declarado.

Iba camino a la cocina cuando choqué con alguien.

"¿Génesis?" No estaba segura de si ella era realmente Génesis. Aunque vestía un uniforme de sirvienta blanco y negro, era más grande y tenía el pelo más corto.

"¡Rosanny!" Sus ojos se abrieron con deleite.

La abracé, asegurando el plato de frutas que sostenía. Me alegré mucho de volver a verla después de siete años. Ella era mi amiga más cercana en la mansión.

"Me sorprende que todavía estés aquí".

"¡Yo también!" Ella rió. "¿Recuerdas ese guardaespaldas que contrató el señor Nials?"

Mis cejas se fruncieron, tratando de recordar a alguien.

"¡Solíamos llamarlo Tabasco porque era súper sexy!"

"Oh... sí..." Recordé a un chico rubio con grandes músculos como un luchador profesional y usando gafas oscuras todo el tiempo.

"¡Me casé con él!"

"¡Oh!" Me quedé impactada. "¿En realidad?"

"Kevin y yo nos casamos hace cinco años. Ahora tenemos dos hijos".

"Wow. Eso fue muy rápido."

"Cuando el viejo Nials se fue, Kevin se quedó aquí y trabajó para tu marido. Con el tiempo, fue ascendido a jefe del equipo de seguridad".

"Eso es genial, entonces están trabajando juntos aquí".

"Sí."

Ella me guió hacia el desayunador. Mi estómago gorgoteó cuando olí el café y vi las salchichas, el tocino, el croissant y los pastelitos de chocolate en la mesa. Me senté en una silla y tomé un pastelito.

"Me alegro de que hayas vuelto." Ella me sirvió una taza de café.

"No. No me quedaré, Génesis."

"¿Qué quieres decir?"

"Sólo vine aquí para pedirle a Adam que firmara el documento de divorcio".

"¿Qué?" Su expresión feliz desapareció y fue reemplazada por una mirada extraña.

"Incluso necesito tu ayuda. Él no firmó el divorcio y tomó mi teléfono. Me está secuestrando...

atrapándome aquí... No me deja ir a casa. Tienes que ayudarme a salir de aquí, Génesis." Casi supliqué.

"¿Qué estás diciendo? Rosanny, él es tu marido".

"¡Sí, y es un monstruo psicótico!"

Génesis se rió y sacudió la cabeza. "No. tu marido es un buen hombre."

"¡No lo es!"

"No sé por qué lo dejaste el día después de tu boda. Pero lo compadezco. Ya sufrió bastante".

"¿Lástima? ¿Cómo puedes compadecerte de un hombre que lo tiene todo? Es multimillonario, por el amor de Dios".

"Sí. Pero el dinero no puede comprar la felicidad". Génesis miró hacia la puerta, comprobando si había alguien allí. Bajó la voz, casi un susurro. "Está muy solo. Ya no tiene a nadie".

Fruncí el ceño y seguí escuchándola.

"Sus padres lo abandonaron, especialmente su madre. Escuché que él no la ha perdonado por lo que hizo".

"¿Debe ser algo serio?"

"Sí. ¿Sabías lo que le pasó?"

"¿Eh?" Negué con la cabeza. Estaba confundida.

"Pasaron muchas cosas cuando te fuiste. Su abuelo estaba muy molesto. Lo acusó de asustarte. Tuvieron grandes peleas, especialmente en los pocos días. El viejo Nials dejó de hablar con él y abandonó la mansión. Hasta ahora, No ha perdonado a Sir Adam."

Me sentí mal al escuchar lo que dijo Génesis. Pensé que solo estaba lastimando a Adam. No me di cuenta de que estaba lastimando al Sr. Nials al mismo tiempo. Debe ser muy estresante y perturbador para él. Realmente malo para su edad.

"Incluso cuando Sir Adam casi muere en un accidente automovilístico, el Sr. Nials siguió sin hablar con él".

"¿Accidente?" Mi corazón dio un vuelco. Un sentimiento de malestar comenzó a crecer dentro de mí.

"¿No lo sabes?"

"No..."

"Oh mi..."

"Dime por favor."

Génesis exhaló un suspiro. "Cuando se enteró aproximadamente un mes después de que te fuiste y que estabas en Dallas, fue allí a buscarte. Se suponía que debía traer a Kevin con él, gracias a Dios, cambió de opinión y dijo que iría solo".

"¿En realidad?" No podía creer que me encontrara. Entonces él había sabido desde el principio que yo estaba en Dallas.

"Un camión grande chocó contra su auto. Fue un milagro que sobreviviera. Si has visto el auto... estaba tan destrozado... nadie pensaría que había sobrevivido. Permaneció en el hospital durante tres meses y estuvo entrando y saliendo del hospital durante años. Sufrió quemaduras de tercer grado y huesos rotos".

Mi corazón se hundió. Apreté mi boca con mucha fuerza. Intenté no llorar, estar entumecido y no sentir nada hacia Adam. Lo odiaba, pero no quería que muriera... No podía evitar sentirme miserable, dolor, lástima y simpatía hacia él. Me culpé por lo que pasó. Fue mi culpa que sufriera...si no me he ido ese día....

"Su abuelo nunca lo visitó en el hospital, ni siquiera su madre. Bueno... eso es lo que dijo Kevin... son tan desalmados. No pudieron perdonarlo por sus pecados en el pasado". Génesis de repente dejó de hablar. "Ooops... creo que lo escuché venir... tengo que irme."

"Espera..."

"Hablaremos de nuevo más tarde". Ella respondió y se fue a toda prisa.

Capitulo 12

Estaba comiendo mi segundo trozo de pastelito de chocolate cuando Adam entró a comer su desayuno. Parecía tan fresco. Su cabello todavía estaba mojado por la ducha.

¿Por qué me siento así?

Me sentí mareada con solo mirarlo. Su cercanía me afectó mucho. Su olor… una combinación de jabón, tal vez *Irish Spring* y una colonia… realmente no lo sabía… el mismo aroma que despertó una deliciosa sensación dentro de mí cuando era adolescente, y ahora estaba regresando. .

Seguí mirando el pastelito de chocolate en mi plato. Evité mirarlo. Sólo una simple mirada suya me mareaba. Mi corazón latía más rápido como un pez que salta fuera del agua... y mi pulso se volvió loco.

Se ve pecaminosamente hermoso con su camisa blanca y sus Levis gastados. A pesar de su cicatriz en el lado izquierdo de la cara, todavía luce sorprendentemente atractivo. La cicatriz incluso lo hacía parecer misterioso, intrigante y... sexy.

No debería sentirme así. Estaba tan mal. ¡Era como ir al infierno y coquetear con el diablo!

Soy más dura ahora. No podía dejarme afectar por él después de siete años. Ya no soy una adolescente enamorada, por el amor de Dios.

No debería olvidar lo que me hizo esa noche.

Adam se sentó frente a donde yo estaba sentada. Aunque la mesa redonda estaba entre nosotros, todavía podía sentir su cercanía, como una electricidad que hormiguea cada nervio de mi cuerpo. Sentí lo mismo cuando estuve en su habitación hace un rato. *Pero no tan intenso como me sentía ahora.*

Quizás por lo que dijo Génesis. La idea de que Adam me siguió a Dallas me hizo sentir algo... como si realmente le importara.

Lamentablemente tuvo un accidente. Fue realmente trágico y me sentí responsable de ello. Si no lo hubiese dejado, él no sufriría.

Oh Dios. Ya no sabía lo que sentía.

"¿Estás bien?"

Levanté la vista y lo miré a los ojos.

Durante unos segundos, nos miramos a los ojos.

"A-ha..." Parpadeé varias veces. *¿Qué está mal conmigo?* Mirarlo fijamente me dejó distraída por un tiempo. Debería parar esta locura. Ahora.

"Estás disfrutando los pastelitos".

"Um... me encantan los cupcakes y este es realmente delicioso". Le di otro mordisco al pastelito. De hecho, fue el mejor pastelito que he probado en mi vida.

"Sí, lo recuerdo."

"¿Tu recuerdas?"

"Por supuesto. Todo lo que dijiste en el jardín de rosas. Lo recuerdo".

"Oh..."

Él sonrió y tomó un sorbo de su café.

"¿Cuándo vas a liberarme?" Le pregunté.

Él sonrió y sacudió la cabeza. "No eres mi prisionera Rosanny".

"¿En serio? Me diste la impresión de que lo soy."

"Eres mi esposa."

"¿Tu esposa? Entonces, ser tu esposa no significa libertad. ¿No soy libre de salir por la puerta?" Ya no podía pretender calmarme. Mi voz se elevó.

"No." Se reclinó y me miró fijamente. "Porque no volverás."

Suspiré. "¡Por supuesto que no! Por favor, firma el documento de divorcio. Libérame..." Casi supliqué. "No seremos felices juntos. Ya hemos seguido adelante por separado".

"No he seguido adelante".

"¿Por qué? No lo entiendo. ¡Ni siquiera estás enamorado de mí!"

"¿Estabas enamorada de mí?" Él me preguntó.

"¡Sabes que no! Nos obligaron a casarnos, ¿recuerdas? Tenemos que arreglar esto, dame el divorcio".

"No, estamos casados y permaneceremos casados por el resto de nuestras vidas. Dijimos nuestros votos, para bien, para mal, en la riqueza, en la pobreza, en la enfermedad y la salud, hasta que la muerte nos separe".

"Estás loco." Le mostré mi anillo de compromiso con diamantes. "¿Ves esto? Encontré el amor en un hombre maravilloso. Estamos comprometidos y tengo muchas ganas de casarme con él lo antes posible".

Él se rió entre dientes. "¿Crees que estoy loco? Ese hombre está aún más loco. Te dio un diamante falso".

"¿Falso? Disculpe, este es real."

"Oh, vamos, Rosanny. ¿Te hizo creer que es un diamante real? Mira, el anillo está nublado y no brilla".

Inspeccioné el anillo. Darwin dijo que era real.

"¿Y qué si no es real? No importa si es falso. Siempre y cuando nuestro amor mutuo no sea falso".

"Pero él te mintió".

Capitulo 13

¡Lo odio!

"No puedo quedarme aquí, déjame ir, tengo trabajo en casa". Apreté el puño con tanta fuerza que las uñas se me clavaron dolorosamente en las palmas.

"Esta es tu casa, Rosanny, no tienes que trabajar, eres mi esposa, todo lo que es mío es tuyo". Se reclinó y me miró fijamente.

"Ah... ¿entonces quieres una esposa que gaste todo tu dinero comprando ropa, pieles y joyas?"

"Puedes comprar lo que quieras excepto joyas, para mi es un placer comprártelas personalmente". Tomó su vaso de agua y se lo llevó a los labios.

"Eso ya suena muy aburrido, el dinero no lo es todo, no compra la felicidad".

"Me aseguraré de que no te aburras, lo prometo, te haré feliz".

"¡Basta! No me harás feliz, quiero una vida propia, lejos de ti". Levanté las manos desesperadamente, no podía entender. *¿Qué le pasa?*

Se inclinó hacia mí. Tenía los ojos fríos. "Quise decir lo que dije anoche. No te dejaré ir".

Sus palabras provocaron escalofríos en mi columna. Me puso nerviosa.

"Entonces, ¿qué vamos a hacer durante todo el día? ¿Mirarnos fijamente?"

Sus ojos brillaron y dijo con sarcasmo. "Esa es una buena sugerencia. ¿Por qué no había pensado en eso?"

Estúpido. Murmuré sola.

Me sobresalté cuando sonó un teléfono. Adam inmediatamente sacó su teléfono del bolsillo de su pantalón.

"Tamara."

El rostro de Adam de repente palideció. Sus cejas se juntaron en una expresión de agonía. Inmediatamente se levantó y miró hacia la ventana de cristal.

"¿Él está bien?"

Se quedó inmóvil escuchando. "Está bien. Estaré allí. Tan pronto como pueda".

Adam colgó el teléfono y me miró.

"Nos vamos a Grecia".

"¿Como ahora?"

"Sí."

"¿Por qué?"

"El médico dijo: *el abuelo* se está muriendo".

___

Después de diez horas llegamos a Atenas, Grecia.

Adam estuvo muy distante desde que recibió la llamada telefónica. Aunque nos sentábamos uno frente al otro en su avión privado, rara vez hablaba conmigo.

Estaba muy preocupada. Sabía que amaba mucho a su abuelo. El señor Nials lo crió cuando sus padres se divorciaron. Y fue muy triste saber que no se hablaban durante siete años. Eso debe haber hecho la situación más difícil.

Fue triste saber que el señor Nials estaba muriendo. Adam dijo que su corazón generalmente se agrandaba y se debilitaba. Ya no respiraba bien. Teniendo en cuenta también su edad, que era de ochenta años, no podía soportar otro episodio de ataque.

Aunque no he trabajado con él por mucho tiempo, ocupaba un lugar importante en mi corazón. Fue muy amable conmigo y me trató con mucha amabilidad. Leerle los periódicos todas las mañanas... cantarle sus canciones favoritas... y hablar con él todos los días nos hizo más unidos, como una familia.

Un chófer nos recogió en el aeropuerto. Miré hacia la increíble vista de Atenas. La colina de la Acrópolis, llamada la "Roca Sagrada" de Atenas. Era el sitio más importante de la ciudad. La ciudad con la historia más gloriosa del mundo, adorada por dioses y personas, una ciudad mágica.

Unos cuarenta y cinco minutos después llegamos a la mansión del señor Nials. Era una hermosa casa en la cima de una colina, debajo había una playa de arena blanca.

Cuando el auto se detuvo frente a la puerta principal, nos saludó una mujer deslumbrante, muy sofisticada. Era tan bonita, rubia, alta y delgada como una supermodelo.

"Tamara." Adam dijo y la mujer vino a los brazos de Adam. Se abrazaron.

Sentí una repentina punzada de algo... dentro de mí.

"¿Cómo está él ahora?"

"Mejor que ayer." La mujer estaba acariciando la espalda de Adam. Consolándolo.

¿Quién es ella? ¿Es ella una pariente? Quizás es prima de Adam.

Finalmente, Adam la soltó y luego se volvió hacia mí. "Tamara, quiero que conozcas a mi esposa. Rosanny".

"Hola Rosanny. Me alegro mucho de haberte conocido finalmente. Escuché mucho sobre ti por parte del Sr. Nials". La mujer llamada Tamara me sonrió tan dulcemente y luego me abrazó.

"Encantado de conocerte, Tamara." Le devolví la sonrisa. Ella parecía tan agradable.

"Tamara es doctora, ella cuida al abuelo". Adam continuó.

"Ah, claro."

"Vamos Rosanny. Deberíamos ir con el abuelo". Puso una mano en mi espalda. Su toque me electrizó... como una pequeña corriente chispeante en mis terminaciones nerviosas.

"Deberías, él sabe que vas a venir". Dijo Tamara y caminó con nosotros dentro de la mansión.

___

El momento en que estuvimos dentro de la habitación del Sr. Nials fue muy conmovedor. Estaba en cama con una máscara de oxígeno y una vía intravenosa en el brazo. Nos miró cuando entramos a la habitación. Su rostro de repente se iluminó. Sabía que estaba muy feliz de vernos a Adam y a mí juntos. Se notó en su rostro.

" *Abuelo."* Dijo Adam luego le dio a su abuelo un beso en la frente y le tomó la mano.

El señor Nials miró a Adam, de repente las lágrimas cayeron a los lados de sus ojos, apretó la mano de Adam con tanta fuerza, como si hubiera una comunicación entre ellos: *Perdón y reconciliación.*

"Estarás bien abuelo. Sé fuerte". Dijo Adam.

El señor Nials sacudió la cabeza.

"No. No pierdas la esperanza, tienes que luchar abuelo, todavía tenemos muchas cosas que hacer juntos".

No pude contener más las lágrimas que resbalaban por mis mejillas. Sentí lástima por el señor Nials y sabía que esto era muy difícil para Adam.

Adam era emocionalmente fuerte. No mostró ningún signo de debilidad ante el Sr. Nials. Ni siquiera derramó una sola lágrima. Tal vez era simplemente su naturaleza ser duro y no tan sensible, incluso en situaciones como ésta.

El señor Nials me miró. Extendió su otra mano para que me acercara a él.

Fui hacia él directamente y tomé su mano, estaba parada al lado de Adam, muy cerca...

El señor Nials puso mi mano encima de Adam, mano a mano, palma a palma, entonces el Sr. Nials juntó nuestras manos y nos miró, asintiendo, parecía muy feliz.

Adam asintió y me abrazó.

No sabía qué hacer en ese momento, sabía que era su deseo que Adam y yo volviéramos a estar juntos... y en ese momento, no quería decepcionarlo, quería que fuera feliz.

Rodeé a Adam con mis brazos sin dudarlo y me dejé ahogar en él, olía muy bien, un olor a primavera irlandesa y un perfume de olor dulce, debe ser el perfume de Tamara.

"Abuelo, tengo que hacer una llamada importante, volveré en un rato. Rosanny, por favor, quédate aquí, ¿vale?". Adam se alejó de mí.

"Seguro."

Adam se fue a toda prisa.

Me acerqué al señor Nials y le estreché la mano, él sonrió y me indicó que fuera y siguiera a Adam.

"No, está bien, sólo está haciendo una llamada telefónica".

Sacudió la cabeza y quería que fuera con Adam.

No quería discutir con él, me despedí y decidí irme a nuestra habitación.

Sabía que existía la posibilidad de que compartiéramos la misma habitación, no le pregunté a Adam sobre eso y nunca lo discutimos en nuestro camino hacia aquí, tenemos que arreglar esto.

Una criada me mostró nuestra habitación.

Entré a nuestra habitación, era una hermosa habitación en color blanco y gris con una cama tamaño King, entonces me di cuenta de que era la habitación de Adam.

Entré y me detuve inmediatamente cuando escuché un gruñido de alguien llorando, venía del baño.

Era Adam, estaba llorando muy fuerte, gimiendo como un niño.

Debería irme y dejarlo en paz, pero una parte de mí quería consolarlo.

Abrí lentamente la puerta del baño y lo vi sentado dentro de la bañera, llorando intensamente como un animal herido, era muy difícil ver llorar a un hombre y no podía soportar dejarlo solo.

Caminé hacia donde estaba e incluso me metí en la bañera con él.

"Adam..." dije.

Me miró y en un instante entré dentro del círculo de sus brazos. Juntos nos acostamos dentro de la bañera abrazados el uno al otro, hasta que sus sollozos disminuyeron.

Capitulo 14

Me desperté sintiéndome muy desorientada. *¿Dónde estoy?*

Me senté y observé mi entorno. Oh, estaba en Grecia.

Recordé haberme quedado dormida en los brazos de Adam, en la bañera, me llevó a la cama, estaba muy cansada después del viaje de diez horas.

Me volví hacia la mesilla de noche para comprobar la hora y vi mi teléfono.

¡Mi teléfono!

Inmediatamente lo tomé y abrí los contactos, pero de repente se apagó.

Corrí hacia donde estaba mi equipaje y tomé el cargador de batería de mi teléfono. Gracias a Dios, el teléfono se estaba cargando.

No perdí el tiempo, llamé a Darwin.

"¡Darwin!"

"¿Rosanny? ¿Eres tú?"

"Sí, gracias a Dios, puedo hablar contigo ahora".

"¿Dónde has estado? Estuve llamándote. ¿Por qué no contestabas tu teléfono?"

"Es una larga historia, Darwin".

"¿Firmó el documento de divorcio?"

"Um... no. Todavía no."

"¿Por qué tardó tanto? ¿Lo viste?"

"Sí."

"Entonces, ¿cuál es el problema? Deberías decirle que firme los papeles o lo demandarás".

"¿Demandarle? ¿Por qué motivos?"

"Hmm... pensaremos en algo, incluso podemos sacarle más dinero".

"¿Dinero? No necesito su dinero".

"Rosanny, lo necesitaremos para nuestro futuro; piensa en nuestros hijos algún día".

"Esa no es una buena idea."

"Está bien, hablaremos de eso cuando llegues a casa. Sé que no te sientes cómoda hablando de dinero, pero el mundo gira en torno a eso, pronto te darás cuenta de eso de todos modos, ¿todavía te quedas en el ¿mismo hotel?"

Quería decirle la verdad de que estaba en Atenas con Adam, pero decidí no hacerlo, por lo que nuestra conversación no tardaría mucho.

"Um... Sí."

"Está bien, eso está bien, pídele que firme el documento de divorcio lo antes posible".

"Por supuesto, estoy trabajando en eso".

"Me tengo que ir, tengo un cliente esperando, tómate tu tiempo y disfruta de tus vacaciones, te amo".

"Claro, adiós, te amo".

Dejé mi teléfono y miré el anillo de compromiso que me dio Darwin, Adam tenía razón, estaba nublado.

___

Eran las siete de la tarde cuando bajé las escaleras, me di una ducha rápida, me maquillé en 5 minutos y me puse un vestido rojo ajustado para cenar, me puse de nuevo mis zapatos de tacón de aguja negros, Oh... ya me duelen los pies, deseé no haberme olvidado de mis otros zapatos.

En el momento en que entré a la sala, Adam estaba en el minibar, cambió su ropa de robusta a informal: pantalones gris oscuro, camisa blanca y chaqueta oscura, luciendo pecaminosamente hermoso como siempre, estaba sentado en un taburete de la barra, a su lado estaba Tamara, bebiendo una copa de vino.

Estaban sentados, muy juntos, la mano de Tamara incluso se posó sobre el brazo de Adam, acariciándolo, cualquiera que los viera pensaría que eran amantes.

Adam inmediatamente se levantó y se alejó del lado de Tamara cuando me vio, Tamara simplemente me miró, midiéndome de pies a cabeza y luego me dio una sonrisa muy dulce.

¿Son primos? ¡Me parecen amantes!

"Rosanny." Dijo Adam. "Estaba a punto de ir a despertarte".

¡Ah, de verdad! Hasta que te distrajiste.

"Está bien, ya estoy aquí. ¿Me perdí algo?" Los miré a ambos, con una sonrisa plasmada en mi rostro.

"No mucho, estuve con el abuelo esta tarde, lástima, ahora está dormido. Podrás verlo mañana por la mañana". Adam se acercó a mí.

"Claro, eso sería bueno."

"¿Quieres un trago primero? ¿O ya tienes hambre?" *dice*, actuando como un marido preocupado.

"Tengo hambre." Respondí.

"Bien, de todos modos, Tamara se unirá a nosotros para cenar".

No me sorprendió.

"Genial."

"Verificaré si la comida está lista". Adam dijo y se fue, dejándome con Tamara.

"¿Dormiste bien?" Preguntó Tamara.

"Sí... pero mi cerebro todavía está confuso."

"Descompensación horaria." Ella sonrió. "No te preocupes, dormirás bien esta noche, Adam tiene una cama cómoda".

¿Qué quiere decir con eso? ¿Durmió en la cama de Adam? ¿Juntos?

Solo asentí, no sabía qué decirle, estaba confundida.

"Te sentirás mucho mejor mañana, si no, deberías tomar Tylenol".

"Gracias." Respondí. "Entonces... ¿tú y Adam son primos?" Finalmente encontré las agallas para preguntarle.

"¡No!" Ella rió.

"Oh... sólo pensé..."

"Nuestras familias son amigas cercanas, desde que éramos niños, Adam y yo salimos juntos".

¿Entonces son mejores amigos? Realmente no estaba convencida de que fueran solo amigos, sentí que algo estaba pasando entre ellos.

Adam apareció y dijo que la comida estaba lista.

Durante la cena, Adam y Tamara hablaban sobre la condición del Sr. Nials. Luego pasó a sus amigos comunes, simplemente los escuché y seguí comiendo.

Observé la forma en que hablaba Tamara, su voz ronca, sus labios, sus ojos, sus manos, los movimientos de su cuerpo, estaba coqueteando con Adam.

Adam era estúpido si no se daba cuenta de eso.

"¿Ya terminaste?" Adam preguntó cuando dejé el tenedor y el cuchillo.

"Sí, ya estoy llena."

"Comiste muy poco, pensé que tenías hambre". Él dijo, actuando como un marido preocupado otra vez.

"Perdí el apetito".

Adam exhaló un largo suspiro. "Está bien. Puedes tomar un refrigerio más tarde. ¿Quieres unos pastelitos?"

"No. Sólo quiero dormir temprano. Todavía estoy cansada".

Cuando terminaron de comer, les pregunté si podía irme, ya no podía soportar estar con ellos. Tamara estaba coqueteando abiertamente con él y eso me hizo sentir incomoda, también odié que Adam lo ignorara como si fuera normal.

Creo que son amantes. Sí. ¡Son amantes! Oh Dios, me estoy volviendo paranoica.

Me levanté y me disculpé, estaba subiendo las escaleras, lo que hacía que me dolieran más los pies.

*Odio a Adam, l*o recordé teniendo sexo con una chica en su habitación, siempre había chicas a su alrededor, con su dinero, obviamente tiene innumerables amantes, Tamara era una de ellas.

Yo estaba muy molesta, estaba enojada con Adam, estaba enojada con Tamara, y estaba tan enojada conmigo misma por sentirme así, no debería dejarme afectar por ellos.

Abrí la puerta del dormitorio y me senté en la cama.

Recordé lo que dijo Tamara. *"Adam tiene una cama cómoda."*

Salté de la cama como si me hubiera quemado, estaba segura de que Tamara ya había dormido en esta cama con Adam, teniendo sexo... ¡uf!

Tomé mi teléfono sobre la mesita de noche, presioné el número de Darwin, debería estar pensando en Darwin, lo amaba y nos íbamos a casar.

"Rosanny."

"Hola Darwin. ¿Estás ocupado?"

"Sí. Sólo tengo un descanso de quince minutos y ahora voy a almorzar". Dijo Darwin.

La puerta del dormitorio se abrió de inmediato y entró Adam. ¿Me siguió y dejó a Tamara?

"Ojalá estuviera allí, podría haber preparado tu almuerzo, sabes cuánto extraño hacer eso, cuidar de ti". Lo dije muy dulcemente, entonces vi a Adam por el rabillo del ojo, exhalando pesadamente, tenía las manos en los bolsillos.

"Gracias querida, pero tómate tu tiempo, tú también necesitas unas vacaciones".

"Aww, eres tan dulce, te amo mucho, Darwin".

"Yo también te amo, Rosanny. Lo siento, tengo que irme".

"Está bien, te extraño mucho cariño, siempre estoy pensando en ti, te amo, adiós".

"Pensé que tenías sueño." Adam me espetó en el momento en que colgué el teléfono.

"Lo tengo, estoy cansada." Lo enfrenté directamente.

"No es cierto." Sus ojos me miraban con enojo, apretó los dientes. "Tenías prisa por irte para poder llamar a tu novio".

"¡Por supuesto! él no es sólo mi novio, es mi prometido, tiene derecho a saber todo lo que hago con mi vida".

Se acercó a mí y tomó mi barbilla. "Y yo soy tu marido, NO debes olvidar eso".

Capitulo 15

"No debería haberte devuelto ese teléfono". La expresión de Adam era atronadora.

"No puedes quitarme esto ahora." di un paso atrás, alejándome de él. Apretando mi teléfono con mucha fuerza.

"Será mejor que te deshagas de ese tipo o lo haré yo mismo".

"Haz eso y te odiaré más".

Miró fijamente a su alrededor; sus ojos ardían, él se quedó allí, muy enojado.

Llamé a mi mamá cuando Adam fue al baño, no quería que ella se preocupara, quería que ella supiera lo que me pasó.

"Estoy en Grecia".

"Lo sé. Adam me llamó."

"Que? como..."

"Ha estado llamándome desde que llegaste a Nueva York. Dijo que no te preocupes, él te está cuidando muy bien".

Dejé escapar un largo suspiro.

"Mamá... él no ha firmado el documento de divorcio, quiere que vuelva como su esposa".

"¿Por qué?"

Mantuve el tono de voz bajo, susurrando suavemente y manteniendo un ojo en la puerta del baño, en caso de que Adam saliera y nos escuchara.

"Realmente no lo sé, dijo que no se divorcia, quiere darle una oportunidad a nuestro matrimonio comenzar todo de nuevo".

"Es muy anticuado".

"Lo sé, tengo la sensación de que está haciendo esto por su abuelo, está muy enfermo, Adam quería que fuera feliz".

"Probablemente." Mamá estuvo de acuerdo.

Realmente fue más que eso. El Sr. Nials fue muy terco y se negó a hablar con Adam durante demasiado tiempo, siete años para ser exactos: el momento en que dejé la mansión. Culpó a Adam por qué lo dejé.

"O tal vez simplemente es sincero, quiere tu perdón y quiere hacer las paces contigo". Mamá continuó. "¿Por qué no le das una oportunidad? No creo que sea una persona terrible, Rosanny, ningún hombre es perfecto, cada uno tiene sus propias debilidades, si te lastimó física o emocionalmente, estoy segura de que ya se arrepintió". ".

Su declaración me hizo pensar, quizás ella tenía razón, o tal vez no. ¿Soy demasiado dramática? Intenté recordar esa noche. ¿Qué hizo que Adam me lastimara, realmente me lastimó? Recordé

haber disfrutado de sus caricias, de sus besos, deseando mucho más, el placer era demasiado. ¿Lo engañé? Cuando sentí el dolor repentino, me asusté, me recordó a mi papá y la paliza que me dio.

"No mamá, me voy a casar con Darwin". Respondí.

"¿Estás realmente segura de eso?"

"Sí."

"No te apresures, si quieres casarte con Darwin, primero conócelo mejor, no quiero que tomes la decisión equivocada".

___

Adam salió del baño, con sólo una toalla blanca envuelta apenas alrededor de sus caderas, tenía el pelo mojado por la ducha y olía a jabón.

Mis ojos se abrieron y mi pulso se aceleró nuevamente. Deliciosa sensación corriendo en la boca de mi estómago.

No pude evitar mirar sus músculos abdominales bien definidos y su prominente línea V. Parecía tan perfecto y tentador de tocar.

Adam sonrió, sabía que me afectaba.

"¡Quieres ponerte una camisa!"

Miré hacia abajo cuando comencé a sonrojarme, e*sto es embarazoso. ¡Estoy babeando como una adolescente enamorada!*

Inmediatamente recogí mi ropa de dormir, un pijama de dos piezas con pantalones cortos negros de encaje, y me dirigí al baño, me tomé tiempo para cambiarme, quitarme el maquillaje y lavarme los dientes.

Cuando salí del baño, Adam estaba en el suelo haciendo flexiones y vestido solo con un short de rayas azules.

Me puse nerviosa. ¡Recordé una película sobre un hombre que hacía flexiones antes de tener relaciones sexuales! *¿Va a tener sexo conmigo? Oh Dios... me estoy volviendo tan paranoica.*

"¿Qué estás haciendo?"

"Sólo un poco de ejercicio para hacerme dormir". Se levantó y me miró, sus pupilas se oscurecieron mientras sus ojos recorrieron mi cuerpo apreciativamente sin vergüenza.

"¿Te cuesta dormir?" Le pedí que sus ojos se centraran en mi cara, no en mi cuerpo.

"A veces." Él respondió.

Mis ojos se centraron en sus anchos hombros, miré más de cerca su hombro derecho, hasta su brazo derecho, estaba cubierto de feas cicatrices.

"Tienes cicatrices grandes. ¿te duele?"

Se tocó el brazo derecho. "Ya no."

"¿Qué pasó?"

"Un accidente, estoy seguro de que no quieres oír hablar de eso". Estiró el brazo detrás de la espalda y luego se alejó de mí, obviamente descartando el tema.

"Quiero saber..."

Se dio la vuelta y me miró de nuevo. "El tema te aburrirá, Rosanny. Vamos a dormir".

Era obvio, no quería hablar del accidente, no quería forzarlo, ahora no.

"Dormiré en el suelo". Yo dije.

Sus cejas se fruncieron. "La cama es lo suficientemente grande para nosotros."

"No, no me gusta compartir cama contigo."

"No te tocaré, si eso es lo que te preocupa."

"Está mal, no puedo dormir contigo." insistí.

Él gimió. "Estamos casados."

"Sólo en papeles, todavía quiero el divorcio".

Sacudió la cabeza. "Es un día agotador, no quiero discutir contigo esta noche". Fue a la cama y tomó una almohada. "Está bien, tú duermes en la cama. Yo dormiré en el suelo".

"No... no. Dormiré en el suelo. No quiero dormir en ESA cama". Señalé con el dedo la cama.

Parecía tan confundido. "¿Por qué? ¿Qué le pasa a la cama?"

"Simplemente no quiero dormir allí".

"Maldita sea, Rosanny. Dime ¿cuál es el problema con la cama?"

"Yo ... tú..."

"¿Qué?"

"Sé que muchas mujeres ya durmieron en esa cama... yo..."

Frunció el ceño y luego exhaló pesadamente. "Para tu tranquilidad, no he traído a ninguna mujer a esta habitación y no me he acostado con nadie en esa cama. ¿Está bien? No digo esto para que duermas en la cama. Es la verdad".

Me encogí de hombros. "Eres rico. Los hombres ricos hacen eso".

Sacudió la cabeza. "No todos. Y para tu información, te he sido fiel. Desde que nos casamos, no me he acostado con nadie".

¿Es eso cierto? ¿Durante siete años fue célibe?

"No te creo. Las mujeres se arrastrarían sobre tu cama como hormigas en una cesta de picnic".

"No sé si debería sentirme halagado de que pienses así. Pero créeme, te estoy diciendo la verdad".

"Ah, de verdad." Dije sarcásticamente.

"¿Por qué siempre piensas que estoy mintiendo?"

"¡Porque es increíble!"

Él gimió en voz alta. "Siempre piensas lo peor de mí."

"Entonces... ¿no has comprado a ninguna mujer aquí?"

"Lo juro, no."

Tamara estaba jugando conmigo, me hizo suponer que ella estaba durmiendo con Adam en esta cama.

Asentí y me senté en la cama. "Está bien, dormiré aquí".

Las luces estaban apagadas y yo estaba sola en la cama tamaño king. Miré a Adam, que dormía incómodo en el suelo. Siempre estaba moviéndose, buscando una mejor posición.

El suelo estaba alfombrado. Pero sabía que hacía frío y que no le haría bien a sus huesos una vez fracturados, se sentiría mal por la mañana.

"Podemos compartir la cama, es grande". Yo dije.

"Está bien, estoy bien aquí".

"Sé que no te sientes cómodo. Tendrás dolores en el cuerpo por la mañana".

"Estoy acostumbrado a eso." Él respondió.

"¿Tenemos que discutir todo el tiempo?" Yo dije.

Adam se levantó y tomó la almohada y el edredón del suelo.

"¿Está segura?"

"Sí."

"¿No me tienes miedo?"

"¿Debería?"

"No, soy inofensivo" Se rió entre dientes. "No te tocaré a menos que tú quieras".

Estaba pensando, tomando una decisión. "Podemos poner almohadas entre nosotros".

Lo escuché moverse hacia el armario y luego poner almohadas en la cama, entre nosotros. Más tarde, sentí que el colchón se movía mientras él se acostaba en la cama.

"¿Muy cómodo ahora?"

"Mucho, buenas noches, Rosanny".

"Buenas noches."

Capitulo 16

Me desperté sola en la cama, las almohadas que nos separaban a Adam y a mí habían desaparecido, estaban colocadas cuidadosamente sobre el sofá.

Me volví hacia la mesilla de noche para comprobar la hora, me sorprendió ver una hermosa rosa roja encima de una nota.

Tomé la rosa y olí su fresca y dulce fragancia, parecía como si estuviera recién recogido del jardín, entonces leí la nota.

Rosanny,

Voy al aeropuerto a buscar a alguien. Te veré más tarde.

Adam

Ya eran las nueve, debí estar muy cansada para despertarme tarde.

Me bañé y me puse un vestido largo de verano, no tenía ningún zapato excepto los tacones de aguja negros, ya me dolían los pies, decidí andar descalza.

Desayuné sola.

Me sorprendió ver los pastelitos de chocolate sobre la mesa, era exactamente igual que ayer, en la mansión de Nueva York. Fresca y súper húmeda, tal como me encantó.

Pensé que Génesis lo había hecho aquella vez, bueno, supongo que el panadero vino con nosotros ayer de camino hacia aquí.

Después del desayuno, fui a la habitación del Sr. Nials. Tamara estaba allí con una enfermera, se veía más impresionante hoy, más bien una modelo de Victoria Secret que un médico.

"Buen día." Tamara dijo sin mirarme, estaba auscultando los latidos del corazón del señor Nials. "¿Dormiste bien?"

"Buenos días, sí, lo hice". Respondí.

Tamara me miró y luego se rió. "Oh... no te estoy hablando a ti, de todos modos, es bueno saber que dormiste bien querida."

Me sentí avergonzada, la enfermera a su lado también se rió un poco.

"Um... volveré más tarde." dije y salí de la habitación.

Estaba en el jardín contemplando las hermosas flores cuando apareció Tamara.

"Hola."

La miré y luego moví la cabeza hacia un lado para asegurarme de que me estaba hablando, no quería volver a pasar vergüenza.

"Hola. ¿Puedo verlo ahora?" Yo le pregunte a ella.

"Sí, pero me gustaría hablar contigo un rato".

"Claro. ¿Sobre qué?"

"Acerca de Adam".

Mi corazón comenzó a acelerarse más rápido. "¿Qué pasa?"

"Rosanny, quiero que sepas algo y quiero que lo entiendas". Hizo una pausa y luego exhaló un largo suspiro. "Amo a Adam."

Me quedé en silencio escuchando

"Adam no te ama, la única razón por la que Adam quiere que vuelvas es por su abuelo". Ella sonrió como si estuviera hablando del clima. "Él deseaba mucho el perdón de su abuelo, y puede tenerlo sólo si están juntos de nuevo".

"Lo sé, no tienes que recordármelo". Lo descubrí ayer en el momento en que entramos a la habitación del Sr. Nials ayer. Tamara no tuvo que explicármelo.

"¿Entonces sabes sobre el dinero?"

"¿Que dinero?"

Ella rió. "Acerca de los miles de millones de dólares de los Nials depositados en el banco suizo. Adam puede tener todo ese dinero si permanece casado contigo o de lo contrario irá a su pariente más cercano, esa es la condición del testamento del Sr. Jacob Nials".

Sentí como si me hubieran salpicado con agua fría. Entonces esa fue la verdadera razón por la que Adam no quería el divorcio. *¡Qué bastardo tan codicioso!*

"Entonces, ¿qué tiene que ver contigo?"

"Nada, sólo te digo que no puedes tener su corazón. ¡Qué lástima!"

Levanté una ceja y la miré directamente. "No me tengas lástima, me casé con ese chico. Sí, puede que no tenga su corazón, pero tengo todo su cuerpo. ¿Y tú? Lo amas... y no tienes nada de él, entonces, ¿Qué crees? ¿Crees que es más lamentable lo de nosotros?”

Los ojos de Tamara ardían con ira, ella inmediatamente se dio la vuelta y se apartó de mi lado.

Estuve dentro de la habitación del Sr. Jacob Nials toda la mañana, pude leerle las últimas noticias mundiales en Internet, cantar las canciones que normalmente le cantaba antes y simplemente hablar con él sobre cualquier tema, él asentía con la cabeza y sus ojos sonreían, sabía que él apreciaba lo que estaba haciendo, y disfruté hacer todo eso por él.

Mi mente seguía pensando en lo que dijo Tamara, no había ninguna posibilidad de que Adam firmara el documento de divorcio, él quería obtener el dinero de su abuelo: *miles de millones de dólares.*

Adam ya era extremadamente rico, estaba administrando sus negocios familiares, pero aun así quería más dinero. ¡eso es codicia! *El dinero no lo es todo, es la raíz de todo mal.*

Me sentí decepcionada con Adam, pensé en lo que dijo, no quería el divorcio, no quería que su matrimonio terminara como el de sus padres, quería que nuestro matrimonio funcionara, quería que empezáramos todo de nuevo.

Me hizo creer que realmente lamentaba lo que hizo en nuestra noche de bodas, ese accidente que tuvo fue muy desgarrador, saber que me siguió hasta Dallas me hizo pensar que realmente yo le

importaba.

Pero todo eran mentiras...

Todo fue mentira, t*odo lo que piensa es en DINERO.*

Oh Dios, estaba al borde de derretirme, y lista para perdonarlo, pero saber esto me hizo sentir muy mal.

Intenté evaluar la situación y pensar desde su punto de vista, sí, tenía derecho a todo ese dinero porque pertenece a su abuelo. ¡Pero lo que estaba en juego era yo! ¡¿Tenía que permanecer casado conmigo *para siempre?!*

Eso es injusto para mí. ¿Qué pasa con mi vida? ¿Qué obtengo de esto? ¿Dinero? ¿Vivir en una jaula dorada?

No necesito dinero, no necesito lujos, sólo quiero ser feliz y estar con alguien que amo... Darwin.

Estoy pensando en Darwin pero la imagen de Adam sigue apareciendo en mi cabeza, sus ojos y sonrisa, su cuerpo desnudo: músculos abdominales y línea en V bien definidos. Sacudí la cabeza para borrar la imagen, o*bviamente me siento muy atraída por él, no puedo negar eso más.*

A las doce del mediodía tenía hambre y estaba lista para salir a almorzar cuando se abrió la puerta del dormitorio.

Era Adam.

Con él estaba un chico igualmente guapo con cabello rubio ceniza, ambos eran altos, delgados y sorprendentemente hermosos, parecía que tenían la misma edad.

Adam caminaba hacia mí. "Rosanny." Dijo y besó mi mejilla, me volví hacia él y sus labios se posaron en los míos.

Labios contra labios. ¡Era la primera vez después de siete años!

Mis labios se congelaron, y los de él también, nos quedamos así unos segundos. Cerré los ojos, esperando que sus labios se movieran.

Pero no fue así, entonces sentí que se apartó de mí.

"Rosanny, quiero que conozcas a mi primo, Maximiliano Palencia". Dijo Adam, acercándome a su cuerpo, su brazo derecho rodeó mi cuerpo y su mano se posó en mi cintura, el contacto repentino hizo que mi cuerpo se sacudiera como si de repente me hubiera alcanzado un rayo.

Maximiliano Palencia se enderezó después de saludar a su abuelo con un beso en la frente. "Hola Rosanny."

"Hola, Maximiliano, encantada de conocerte". Extendí mi mano, pero me sorprendí cuando Maximiliano me abrazó y me dio besos en ambas mejillas.

"Un placer conocerte también, por fin, finalmente te conocí, he escuchado mucho sobre ti por parte de*l abuelo".* él sonrió, y era una sonrisa muy contagiosa, sus ojos incluso brillaban y era difícil no quedar hipnotizada: ero guapo, cálido y amigable.

"De verdad, espero que todo esté bien."

"Te aseguro que todo está bien". el me guiñó. "Tiene razón, eres muy bonita".

Me reí. "Oh, gracias, y tú eres muy guapo"

Mi frase fue interrumpida cuando sentí que la mano de Adam de repente apretó mi hombro, lo miré y vi su rostro envuelto en una máscara ceñuda de rabia.

Capitulo 17

"No coquetees con Maximiliano". Adam dijo secamente en el momento en que estuvimos fuera de la habitación del Sr. Nials, sus ojos estaban planos y llenos de disgusto.

"¿Disculpe?" Me desconcertó su repentino cambio de humor.

"Vi tus ojos brillar cuando hablaste con él". Me gritó de nuevo.

"¿De qué estás hablando? Solo estaba siendo amable, él es tu primo..."

"¡Eres demasiado amable!" Caminó hacia el comedor y lo seguí. Íbamos a almorzar.

"Oh, ¿entonces eso no está permitido?"

Se detuvo a mitad de camino y se giró. "¿Estás ciega? ¿No ves que está coqueteando contigo? Te encuentra atractiva".

*Bueno, eso es halagador, m*e dije a mi misma.

"¿Qué pasa si lo hace? No significa que voy a saltar a la cama con él".

"Hagan eso y los mataré a los dos". Sus ojos estaban oscuros y pétreos por la ira. Luego se dio vuelta y continuó caminando hacia el comedor.

Me sacó una silla de la mesa del comedor y me senté.

"¿Por qué no llevas zapatos?"

"Um... Me duelen los pies, olvidé traer mis otros zapatos, solo traje los tacones de aguja que he estado usando.

Me tomó por sorpresa cuando de repente se arrodilló y tomó mis pies.

Sus dedos se sintieron cálidos y fuertes cuando agarró mis pies, trazó mis moretones con ternura, sentí unas ganas tremendas de saltar hacia atrás, su toque era tan electrizante, a medida que iba tocando iba encendiendo ese gusto y deseo que se encontraban dormidos en mi cuerpo, era una sensación placentera, amaba su tacto.

"Iremos de compras después del almuerzo". Dijo mientras me daba un rico y sensual masaje en los pies.

Asentí, sin confiar en mí misma al hablar, no quería que notara el placer que estaba sintiendo en ese momento, lo que estaba haciendo en mis pies me dejó sin aliento.

Oh Dios... Adam. Qué me estás haciendo...

Me quedé mirando su rostro, era un hombre muy guapo a pesar de su cicatriz, no pude evitarlo, fue muy inquietante para mí en todos los sentidos.

Empecé a enamorarme de él de nuevo, no pude resistirme, sus ojos eran tan cautivadores, sus labios tan sensuales, su cuerpo, quiero acariciarlo, su voz me afectaba muy profundamente, y tenerlo cerca hacía que mis sentidos giraran.

Oh Dios, ayúdame. ¿Qué está mal conmigo? ¿Por qué me siento así?

"Adam."

Levantó la vista y vi sus ojos ardiendo de deseo.

"Rosanny."

Nos miramos a los ojos, y lentamente sentí sus manos moverse hacia arriba deliciosamente desde mis pies hasta mis rodillas, empujando mi vestido largo de verano hasta mi muslo.

Se estaba acercando a mí, más y más...

"¿Hola, Qué pasa?" Me sobresalté cuando escuché a Maximiliano.

Adam se levantó y se sentó a mi lado. "A Rosanny le duelen los pies".

"¿Qué pasó?" Maximiliano preguntó y luego se sentó en una silla, frente a donde estaba sentado Adam.

"ha estado usando demasiados tacones asesinos". Adam respondió.

Almorzamos los tres, sólo los escuchaba hablar, principalmente sobre negocios.

"Entonces, ¿cuánto tiempo llevan casados?" Preguntó Maximiliano.

Mis ojos se abrieron, miré a Adam y él me miró.

"Siete años." Adam respondió.

"mucho tiempo ¿eh?" Maximiliano sonrió y se secó los labios con la servilleta. "En realidad, no sabía que te casaste, me sorprendió que no me invitaras, soy el pariente más cercano que tienes".

Maximiliano era un pariente cercano a Adam.

Es decir, Maximiliano también había sido mencionado en el testamento, como el pariente más cercano que heredaría la fortuna de los Nials si Adam y yo nos divorciáramos.

Noté que Adam de repente se puso muy tenso. "Fue repentino, no veíamos la hora de casarnos, no había tiempo para invitar a todos".

"Bueno... ¡eso debe ser amor!" exclamó Maximiliano, no me gustó la forma en que lo dijo, como si supiera algún trasfondo, pero se abstuvo de decirlo. "Así que decidisteis volver a estar juntos". él continuó.

"Sí, como has dicho, eso es amor". Adam sorbió su vino.

"¿En serio? Eres increíble, Adam." Él sonrió. "¿Sabes sobre el accidente, Rosanny?" Maximiliano me miró.

"Um... sí, por supuesto... yo..." estaba tartamudeando, me ponía nerviosa al hacer preguntas sobre mi relación con Adam.

¿Está dudando de mi relación con Adam? Creo que sí, él demostraría que Adam y yo no habíamos vuelto a estar juntos para poder heredar la fortuna de Nials.

"Lo que sea que Rosanny y yo pasamos en el pasado, ya lo resolvimos, lo importante es que ahora estamos juntos de nuevo". Adam cubrió mi mano y luego entrelazó mis dedos con los suyos palma con palma, el suave masaje y el roce enviaron corrientes de deseo a través de mí.

"Y.… y.… nos amamos." Dije con orgullo.

Adam inmediatamente centró sus ojos en mí, sus ojos brillaron y ardieron como fuego.

No sabía qué me pasó, pero sentí que tenía que respaldar a Adam, un instinto repentino en lo más profundo de mí me lo dijo.

Después del almuerzo, me quedé con Maximiliano hablando en el balcón, Adam estaba en el estudio de su abuelo, haciendo una llamada telefónica importante.

"Adam sufrió mucho durante el accidente, yo estaba en Nueva York cuando ocurrió". Sacudió la cabeza. "No podía mirarlo, estaba cubierto con su propia sangre, pensé que iba a morir".

De repente sentí frío, imaginar lo que pasó Adam me hizo sentir muy culpable y miserable, en parte fue culpa mía, no estaría corriendo a Dallas si no lo hubiera dejado.

"Pero es un luchador, es un milagro que haya sobrevivido".

Estaba sin palabras, me sentí mal al escuchar nuevamente sobre el accidente de Adam, empecé a asimilar ahora lo que pasó, sentí que fue por culpa mía.

Jadeé cuando de repente me levantaron del suelo.

Era Adam.

"Vamos, vamos de compras". Me abrazó con fuerza.

Instantáneamente puse mis brazos alrededor de su cuello, parecía que era lo más natural.

"Estoy lista." Yo dije.

"Bien." Adam asintió con aprobación y luego miró a Maximiliano. "Nos vemos luego, Maximiliano."

"Claro, diviértete."

Adam cogió su Ferrari y nos dirigimos a Ermou, la principal calle comercial de Atenas.

En el camino hacia allí, me habló de los hermosos lugares de Atenas, la Acrópolis, el Partenón, la Antigua Ágora y otros, yo sólo lo escuchaba hablar y seguía mirándolo, fue un viaje largo, de unos cuarenta y cinco minutos.

Nuestra primera parada fue en una zapatería de mujer. Adam me ayudó a calzar diferentes tipos de zapatos, al final me compré un par de zapatillas, sandalias y pantuflas, decidí usar mi nuevo par de sandalias.

"Tienes unos pies bonitos". Él dijo.

"Gracias." Respondí. "Y gracias por pagar los zapatos".

"Para mi es un placer." Tomó mi mano y le permití abrazarme.

Juntos de la mano fuimos a las diferentes tiendas. Vitriniar. Me ofreció comprar ropa, bolsos y cualquier cosa que quisiera, pero le dije que tenía suficientes cosas, sólo quería mirar a mi alrededor.

Me cansé de caminar, así que fuimos a una cafetería, empezamos a hablar, como si nos acabáramos de conocer, me habló del negocio de Nials, el proyecto de la empresa, etc.… pude ver cuánto amaba su negocio y cuán devoto era, me habló de su vida, de crecer sin sus padres, de su vida en la escuela y la universidad, me sorprendió lo independiente que era, aprendió a vivir

solo.

"Si mi *papá* muere, nadie se preocupará por mí".

"No, por supuesto que muchos se preocuparán por ti, tus padres, tus amigos, tus parientes".

Sacudió la cabeza. "No les importa".

"A mí me importa." Dije, alcanzando su mano sobre la mesa.

"¿Es esa la verdad?"

"Por supuesto." Respondí.

Tomó mi mano y lentamente se la llevó a los labios, besó mis nudillos, luego sus labios se movieron hacia mi palma. Oh Dios... hizo que todos mis sentidos se descontrolaran.

"Adam."

Sus ojos sostuvieron los míos y sus pupilas se dilataron, se oscurecieron por el deseo.

"Me encanta cuando dices mi nombre, qué sexy..." Gimió y luego besó mi palma con demasiada pasión, la calidez de su aliento, la humedad de su beso, el toque de su lengua creó una sensación deliciosa, era como una sensación de mariposas en mi estomago...

"Vamos, Rosanny." Su invitación fue un desafío apasionante y muy difícil de resistir. Sabía que era una invitación al pecado, pero no pude soportarlo más, quería sus labios sobre los míos, desesperadamente, me levanté, me senté en su regazo y lo besé.

Sus labios chocaron con los míos al instante, me estaba besando hambrienta y profundamente, su boca estaba tan cálida y húmeda, su lengua exploró los recovecos de mi boca enviando escalofríos de deseo en mi cuerpo.

Estaba en llamas, mi cuerpo estaba febril, ardiendo... llameando como si estuviera en el infierno, ya no me importaba si me convertía en cenizas, lo deseaba mucho, su tacto, sus labios, su lengua y su olor, quería todo de él.

Adam se levantó y me levantó en sus brazos. "Tenemos que irnos." Él sonrió. Luego besándome por última vez antes de poner los pies en el suelo, dejó unos billetes sobre la mesa y nos fuimos a toda prisa.

Capitulo 18

Estaba en llamas.

Mi corazón latía con fuerza y mi pulso se aceleraba como si estuviera corriendo en un maratón buscando el oro, no podía esperar, quería apagar esta fiebre dentro de mí y Adam era el único que podía hacerlo, lo deseaba tanto que mi cuerpo temblaba, quería estar íntimamente con él.

Sabía lo que vendría, él, yo, en la cama, desnudos, haciendo el amor salvaje y apasionado, nuestro sudor y nuestro olor mezclándose, labios contra labios, piel con piel, lengua a lengua, lo quería enterrado profundamente dentro de mí.

Las pupilas de Adam estaban muy dilatadas por el deseo, su piel se sentía caliente, su respiración era irregular, sabía que él sentía lo mismo que yo.

No podía esperar para estar con él, s*ola.*

Entonces sentí miedo.

¿Qué pasa si luego se pone agresivo?

De repente me asusté, tuve dudas.

Estaba imaginando de nuevo un romance de cuento de hadas, yo como Cenicienta, y Adam como un Príncipe Azul, me estaba volviendo delirante.

*Adam no es como un príncipe azul, él d*estrozó mis sueños y fantasías de un romance para siempre, recordé nuestra noche de bodas, fue rudo, era como una bestia dentro de él desatada.

No, Adam es un hombre cambiado, sé que no volverá a hacerme daño.

Salimos de la cafetería sin hablar, tomó mi mano, arrastrándome con él, tuve que alcanzar sus largas zancadas, apurada y sin aliento.

Me sentí como si estuviera flotando en las nubes, como si estuviera alucinando, casi ni me di cuenta de que la gente se tropezaba con nosotros, simplemente dejé que Adam me guiara... al cielo o al infierno, ya no me importaba.

Adam me volvió a besar cuando estábamos dentro del coche, sin contenerse, como un animal hambriento, me besó hambriento y profundamente, me encantó que su cuerpo temblara cuando pasé mis manos desde su pecho hasta su cuello y lo besé con igual fervor.

No podía contenerme, su sabor... su olor, me sentía hipnotizada, sus labios viajaron hasta mi cuello, su lengua trazó y lamió parte de mi espalda, su aliento era muy cálido y húmedo, estaba inquieta, todos mis nervios hormigueaban, las sensaciones despertadas fueron muy abrumadoras.

Sus dedos estaban desabrochando la parte superior de mi vestido lentamente, empujó mi sujetador hacia abajo hasta dejar mi pecho desnudo, amasando apretando y acariciándolo, jadeé de placer ante el toque electrizante de su mano, la sensación fue mágica, como si estuviera hechizada.

"Rosanny." Se detuvo y estaba a punto de enderezarse cuando me aferré a su cuello para no dejarlo ir.

"Por favor Adam, no pares..." rogué, estábamos en el aparcamiento, en una zona apartada, sentí que era el lugar correcto en ese momento.

Adam me volvió a besar y le respondí agresivamente, abrí la boca para dejar que su lengua explorara dentro de mis rincones, imité su acción y metí la mía en la suya, saboreando su dulzura. Oh... sabía muy bien... era tan adictivo.

Su boca se trasladó a mi pecho lamiendo... "Adam..." Gemí de placer, mis manos entrelazadas detrás de su cabeza.

"Mmm." Succionó mi pecho y sus ojos me miraron fijamente...

"¿Qué me estás haciendo?" susurré.

"Lo mismo que me estás haciendo a mí". Murmuró y luego me besó de nuevo.

Su mano estaba en mi muslo, levantando mi vestido, explorando mis muslos agresivamente, luego su mano subió a mi cintura, sus dedos recorrieron suavemente mi estómago, y lentamente bajaron hasta el borde superior de mis bragas.

Entonces sonó su teléfono.

Pensé que era sólo mi imaginación, pero Adam se quedó helado y maldijo.

" *Maldita sea, e*sto tiene que ser importante o si no..." Sacó su teléfono del bolsillo y frunció el ceño, luego se alejó de mí.

Me arreglé el vestido, cubriéndome.

"Sí, Tamara." Dijo Adam, hubo una pausa, y su expresión cambió a ira. "¡Por el amor de Dios! ¡Di lo que quieras decir, directo al grano!"

El rostro de Adam se puso pálido y su expresión se volvió vacía. "¿Está segura?" Sus hombros se hundieron y su brazo rodeó el volante, luego dejó el teléfono en su regazo y lo deslizó hasta la alfombra del auto.

"¿Qué está sucediendo?"

Le pregunté.

Me miró y dijo. " *Mi Abuelo murió*."

___

Adam se encargó del velorio y del funeral, parecía fuerte, pero en el fondo sabía que estaba muy mal, ocultó bien sus sentimientos esa noche, en nuestra habitación, lloró y me contó sus recuerdos con su abuelo, escuché sus historias y luego lo abracé hasta que se durmió.

Me desperté a la mañana siguiente sola en la cama, había una nota sobre la mesilla de noche, encima había una pequeña caja de terciopelo rojo.

Rosanny,

Estás durmiendo como una princesa, no quiero perturbar tu sueño.

Voy a buscar a mi papá al aeropuerto, volveré tan pronto como pueda.

Estaría muy feliz si usas esa cosa en la caja roja.

Adam.

Abrí la caja de terciopelo rojo y me sorprendió ver mi anillo de bodas, lo miré fijamente, indecisa. Adam estuvo usando su anillo de bodas todo el tiempo, desde que lo volví a ver, dijo que no se lo había quitado desde que nos casamos.

¿Debería usarlo? Significaría que aceptaré a Adam como mi marido nuevamente.

Y Darwin, todavía estoy comprometida con él.

Esto es muy confuso.

No puedo casarme con Darwin, ya no.

Me di cuenta de que los sentimientos que tengo por Darwin no eran tan intensos como los que tengo por Adam, con Darwin, era como estar en una zona de confort. Era como vivir una vida rutinaria: en casa, viendo televisión y tomando café, lo que sentí con Adam, fue como una montaña rusa, tan intenso que hizo que mis sentidos giraran, era como subir al cielo y caer al infierno, un sentimiento aventurero explorador y alucinante.

Decidí llamar a Darwin para cancelar nuestra boda, sería injusto de su parte si no le dijera la verdad.

"¿Qué pasa? Pensé que me amabas." Darwin respondió cuando le dije que no podía casarme con él.

"Sí, pero siento que falta algo". Quería decirle que no podía sentir ninguna electricidad cuando estaba con él, no las mismas sensaciones alucinantes que sentía cuando estaba con Adam.

"¿Qué falta? Podemos hacer algo al respecto, sólo dímelo".

"No puedo, Darwin, voy a cancelar la boda, lo siento".

"No, Rosanny. Necesitamos hablar".

"De nada sirve Darwin, no cambiaré de opinión, verás, Adam..."

"¿Adam? Entonces el diablo ahora tiene un nombre." Darwin me espetó. "Solías llamarlo diablo, y ahora lo llamas por su nombre de pila, es curioso".

"Darwin... por favor no me lo pongas tan difícil, lo siento, simplemente no puedo casarme contigo".

"¿Qué pasa, Rosanny? ¿Te estás volviendo a enamorar de él? ¡Dime!"

"Darwin... lo siento, tengo que irme..."

"¡DIME! ¡No me cuelgues, perra mentirosa! ¡Dime! ¿Estás enamorada de él?"

¿Perra? ¿Me está llamando perra?

Mi temperamento estalló de inmediato. "¡Sí! ¿Está bien? Sí, lo amo, por eso no puedo casarme contigo, adiós y no trabajaré más contigo. ¿Cómo te atreves a llamarme perra mentirosa? cuando eres el mayor mentiroso, dándome un Anillo de compromiso de diamantes falsos, no te preocupes, te lo enviaré tan pronto como pueda".

Apagué mi teléfono y suspiré profundamente. Darwin me estaba molestando, no anticipé ese tipo de reacción por su parte, bueno, me alegré de haber roto con él.

___

Llegó el padre de Adam, Omar Nials, fue la primera vez que lo conocí. Se disculpó por no haber podido asistir a mi boda con Adam, fue muy repentino y tenía un viaje de negocios importante en ese momento que no podía cancelar sin más. Dijo que estaba feliz de tenerme como su nuera y que esperaba conocerme mejor.

"Gracias por volver a usar el anillo". Dijo Adam, tomando mi mano y luego besando mis nudillos.

"Me sorprendió que todavía me quede en el dedo". Nuestros ojos se encontraron mientras nuestra respiración se hacía al unísono.

Él sonrió y me tomó en sus brazos. "¿Puedo?"

"¿Qué?"

"Besarte." Murmuró.

Pasé mis manos desde su pecho hasta su cuello, el dulce y embriagador aroma a almizcle de su cuerpo me abrumaba. "Pensé que nunca lo preguntarías."

Me apretó con fuerza en el círculo de sus brazos, acerque mi cara sobre su cuello, para oler su aroma más profundamente, luego levantó mi barbilla y sus labios cubrieron los míos con avidez.

___

Adam durmió poco, se acostó después de mí y se despertó más temprano, apenas lo noté un rato a mi lado en la noche, estaba muy ocupado, estaba con su padre y familiares, u ocupándose de sus negocios, el velorio y el funeral, en algunas ocasiones estuve con él, me presentó a sus amigos y familiares.

El día antes del funeral, llegó la madre de Adam, ex modelo, la Sra. Katery Borjas. Se volvió a casar con su novio fotógrafo, el encuentro de Adam con su mamá fue muy conmovedor, su madre lo abrazó con mucha fuerza.

"Lo siento, Adam, lamento mucho haberte culpado". Ella siguió pidiendo perdón. "Ya sé la verdad, él me lo dijo".

¿Quién se lo dijo? ¿Y ella está culpando a Adam de qué?

Adam asintió y besó la frente de su madre. "Hablaremos más tarde, de todos modos, quiero que conozcas a mi esposa, Rosanny".

"¡OH! Estoy muy feliz de conocerte, Rosanny". Ella me abrazó cálidamente.

"Gracias, encantado de conocerla también, señora Borjas".

"Llámame Katery, tenemos mucho que ponernos al día. ¿Verdad?"

"Sí, por supuesto." Le sonreí, era muy bonita y parecía más joven de su edad.

Adam pasó tiempo con su mamá, fueron inseparables desde que ella llegó, estaban hablando en privado y poniéndose al día con las vidas de los demás, pase lo que pase en el pasado, estaba segura de que ya lo resolvieron.

Pero no pude evitar sentir mucha curiosidad por la razón de su conflicto: por saber que hizo que

su familia se desmorone, me preguntaba también... ¿Cuáles fueron los pecados del pasado de Adam?

Capitulo 19

Me desperté al amanecer y vi a Adam durmiendo a mi lado pacíficamente.

Un sentimiento de alegría fluyó profundamente dentro de mí, por fin lo pillé en la cama.

Mi cuerpo tembló de emoción, un delicioso escalofrío de deseo me recorrió, mi pulso se aceleró y mi corazón latía erráticamente.

Me acerqué a él, oliendo su cálido aroma masculino, el dulce y embriagador almizcle masculino de su cuerpo me abrumó, despertó el deseo que anhelaba saciar desde que nos besamos en la cafetería.

Estudié su rostro delgado, oscuro y cincelado, era un hombre muy guapo y sorprendentemente sexy, como un dios griego, su cicatriz lo hacía parecer más misterioso e intrigante, como un chico malo delincuente, pero que mostraba su lado más apasionado y sensual, y eso hacía que lo amara más.

Sí, me encanta.

Lo amaba cuando era joven, y ese amor se convirtió en odio, y *ahora lo estoy amando de nuevo.*

No puedo entender por qué me resulta fácil volver a amar a Adam, sigo culpando a mi voluble corazón por hacerme sentir así. ¿Cómo puedo ser tan débil? Cediendo a este sentimiento, anulando mi mente con mi corazón, dejarme caer en esta trampa llamada amor.

¿Es realmente amor lo que siento por él? ¿O lujuria? Aunque no puedo notar la diferencia, todo lo que sé es que lo quería en mi vida nuevamente, pasar tiempo de calidad juntos, además de hacer el amor, perderse en las conversaciones y olvidarse del paso del tiempo, como hicimos en la cafetería, motivarnos y animarnos el uno al otro y pasar el resto de nuestras vidas junto a nuestros hijos.

Dejé escapar un largo suspiro, estudié el perfil de Adam nuevamente y noté los círculos oscuros bajo sus ojos. Durante los últimos días no durmió bien, estaba afligido, y aun así logró las cosas que había que hacer por su difunto abuelo.

Debería volver a dormir para parar esta locura, apreté los dedos en puños para detener el dolor de extender la mano y tocarlo.

Regresé al borde de la cama y cerré los ojos, desviando mis pensamientos hacia pastelitos, pasteles y chocolates.

"¿Rosanny?"

Mi cuerpo tembló ante el sonido de la suave voz de Adam, mis ojos se abrieron instantáneamente y sostuvieron los suyos.

"¿No puedes dormir?" Preguntó.

"Sí."

Él estaba mirándome, la luz de la luna iluminaba su rostro y sus ojos brillaban como diamantes negros que me hacían temblar.

Un dolor ardiente volvió a crecer dentro de mí, esta vez se volvió más intenso, mis pechos hormiguearon contra la tela sedosa de mi camisón, anhelaba el toque de Adam y sus besos, lo deseaba mucho, como una fiebre que él sólo podía curar.

"Ven aquí." Él susurró.

Mi cuerpo estaba en llamas, ardiendo como un infierno, sin dudarlo, me acerqué a él, nuestros ojos se encontraron mientras nuestra respiración se hacía al unísono. Su gran mano sostuvo mi rostro antes de levantar la cabeza para encontrar mis labios con los suyos.

Toda resistencia dentro de mí se hicieron añicos con el hambre de sus besos. hizo que mis labios se abrieran más con su lengua, y sin vergüenza le devolví sus besos con imprudente abandono, besándolo con salvaje intensidad.

"Oh Dios, Rosanny." Él gimió antes de que sintiera la embriagadora sensación de sus labios contra mi cuello, se sentó y me hizo montar a horcajadas sobre él, sentí su erección cada vez más dura y potente entre la ropa, la sensación era tan placentera que lentamente me moví y me moví encima de él, haciéndolo cerrar los ojos y gemir de intenso placer.

Bebí la dulzura de su beso, pasando mis manos por su cabello, las manos de Adam acariciaron mi espalda, mi cintura y mis muslos, escalofríos de deleite siguieron a cada toque de sus manos, luego, suavemente me colocó sobre la cama y dejó de besarme.

"¿Qué?" Le pregunté.

Respiraba tan fuerte y podía sentir sus manos que me agarraban, mis brazos temblaban, sacudió la cabeza y exhaló pesadamente. "Tenemos que parar, Rosanny, tenemos que esperar".

"¿Esperar para qué?"

Dejó escapar un acento frustrado y se pasó los dedos por el pelo. "Quiero hacer todo bien contigo esta vez, cuando hagamos el amor, quiero que sea muy especial, memorable para ti y para nosotros, iremos a un lugar romántico, pacífico y relajante, un lugar en donde solo estemos tú y yo."

"¿Te refieres a una isla?"

"Sí, claro, para que cuando te despiertes a la mañana siguiente, no puedas irte de nuevo, estarás atrapada conmigo". Él se rió entre dientes.

"No te dejaré, Adam. Te amo". Le susurré suavemente.

Adam pareció aturdido por un momento. "¿Qué dijiste?"

"Dije que te amo." Esta vez le dije las palabras más claramente.

Su expresión de repente se iluminó, me tomó nuevamente en sus brazos y me besó profundamente, entonces él dijo. "Vuelve a dormir, Rosanny".

—

Muchos familiares y amigos asistieron al funeral del Sr. Jacob Nials. Estuve con Adam la mayor parte del tiempo, tomándole la mano o agarrándolo del brazo. Después del funeral hubo una recepción, una reunión de amigos y seres queridos para recordar al difunto. Adam me presentó a muchas personas de las que ni siquiera podía recordar la mayoría de sus nombres.

Adam se disculpó y habló con un grupo de hombres, le dije que yo también iría al baño.

Estaba arreglándome el cabello cuando la mamá de Adam, Katery Borjas, entró al baño.

"¡Uf! Hay demasiadas personas allí como paparazzi, haciéndome muchas preguntas, mi vida, mi nuevo marido, mi carrera... realmente no les importa. Sólo quieren chismorrear".

Le sonreí. " antes pensé que estabas acostumbrada a ser una supermodelo".

"Me gustaba la atención que recibía cuando era más joven, aumentó mi popularidad, pero ahora... ya no, quiero mi vida en privado".

Nos reímos juntas.

"Vayamos a un lugar privado, así podremos charlar un poco antes de que todos nos vayamos de Grecia".

"Si seguro." Respondí. Katery junto con otros amigos y familiares partirían esta noche usando el avión privado de Adam. Adam y yo tomaríamos el vuelo comercial de regreso a Estados Unidos mañana por la mañana.

"Ven, Rosanny, yo también te mostraré algo". Pasamos a una sala llena de cuadros enormes, tinajas antiguas y figuritas, en la esquina había muchas colecciones antiguas como espadas, monedas, libros, armas, etc.

"¿Sabes que sólo esta habitación vale mil millones de dólares?" Dijo Katery antes de mirar un cuadro enorme. "Éste vale cien millones".

"De verdad... bueno, es hermoso."

Katery se rió. "¿Hermoso? No... Es sólo un pedazo de mierda cubierto de polvo".

Me reí con ella. "Bien."

"De todos modos, ¿a quién le importan estas pinturas y trastos?"

"Sí, es espeluznante pensar en la antigüedad de estos artículos".

"Odio las antigüedades, me recuerdan a cementerios, ataúdes y fantasmas". Katery mencionó.

"Yo también."

"¿En realidad?" Katery volvió a reír. "Qué pena, tu marido va a heredar todo esto".

"¡OH!"

Katery me habló de su matrimonio con el padre de Adam, ella sólo tenía diecinueve años en ese momento y recién comenzaba su carrera como modelo, su madre la obligó a casarse con el Sr. Omar Nials, por dinero.

No aprendió a amar a Omar Nials, pero cuando dio a luz a sus gemelos, Adam y Marcus, empezó a pensar en el matrimonio de forma positiva, se volvió muy feliz con sus hijos.

Adam siempre fue el travieso, el testarudo y el inteligente, mientras que Marcus era obediente, de buen carácter y de buen comportamiento, los chicos peleaban la mayor parte del tiempo porque sus personalidades chocaban, entonces, Katery se llevó a Marcus a dondequiera que fuera y dejó a Adam con su padre o su abuelo.

Katery me habló de la trágica muerte de Marcus. Accidentalmente cayó por el borde de un acantilado en su ciudad natal en Colorado cuando tenía nueve años.

Ella lloró mientras me contaba la historia, dijo que culpó a Adam por lo sucedido. Ella creía lo que decía su tío de que Adam empujó a Marcus por el precipicio.

Ella destrozó a Adam, culpándolo por la muerte de su hermano, ella fue muy estúpida al no escuchar la explicación de Adam; en cambio, lo repudió y lo dejó al cuidado de su abuelo, ella era muy desalmada y egoísta, no se dio cuenta de que había perdido a Marcus y Adam al mismo tiempo, después de unos meses, se divorció de Omar Nials.

Katery habló con Adam ayer después de mucho tiempo, extrañaba mucho a Adam y se arrepintió de lo que le hizo: dejarlo fuera de su vida, se disculpó y agradeció que Adam no se lo pusiera difícil, él la perdonó al instante.

Adam también se sentía culpable, por convidar a Marcus a ir al acantilado para volar sus cometas, a pesar de que le dijo a Marcus que se mantuviera alejado del borde, él no quiso escucharlo.

Adam y su madre ya resolvieron sus problemas y ahora que sus heridas estaban curadas, era hora de recuperar el tiempo perdido juntos.

Capitulo 20

Más tarde ese mismo día, la familia inmediata del difunto Jacob Nials se reunió dentro de su sala de estudio, yo estaba sentada junto a Adam detrás de una gran mesa redonda, los padres de Adam también estaban allí, el primo de Adam, Maximiliano, el abogado del patrimonio, el contador del patrimonio y el abogado de la familia, y a cada uno de nosotros se nos entregó una copia de la Última Voluntad y Testamento del Sr. Jacob Nials.

Nos dieron tiempo para leer el testamento, me sorprendió lo rico que era el señor Jacob Nials, el testamento declaraba propiedades masivas y miles de millones de dólares. ¡Incluso podría comprar su propio país!

El padre de Adam adquirió la casa en Grecia, diversas propiedades inmobiliarias en América del Sur y muchas acciones en la bolsa, su madre Katery heredó una mansión en California con una gran suma de dinero, Maximiliano heredó una casa en Milán Italia, y un viñedo.

Adam, por su parte, se quedó con la mansión en Nueva York y el negocio, el Grupo de Empresas Nials. Las pinturas y colecciones de la casa se entregarían a Adam para que las conservara y las transmitiera a sus herederos, se mencionó una gran cantidad de dinero depositada en el Banco Suizo que Adam podría obtener si cumplía las condiciones estipuladas, estuve buscando las condiciones en los documentos de diez páginas, pero no pude encontrar ninguna. *¿Cuáles son las condiciones?*

No me mencionaban en el testamento y me preguntaba por qué estaba allí, probablemente, fui invitada porque era la esposa de Adam y todo lo que él heredó durante el mandato de nuestro matrimonio pasó a ser nuestra propiedad conyugal.

Pero no necesitaba su dinero, sólo quería estar con él siempre, lo amaba mucho.

El abogado del patrimonio aplazó la reunión cuando nadie impugnó el testamento. Pero nos pidió a Adam y a mí que permaneciéramos sentados para la lectura de las condiciones del testamento, junto con el contable de la herencia y el abogado de la familia.

Me sorprendió.

Miré a Adam y su expresión era ilegible, tomé su mano y la acerqué a mi regazo.

"¿Qué es esto?" Le pregunté.

"No sé." Fue todo lo que dijo.

El abogado del patrimonio tomó un sorbo de su vaso de agua y luego centró su atención en nosotros. "Señor Nials, en el testamento se establece claramente que heredará todo lo que está en la cuenta bancaria suiza de su abuelo, que se estima en alrededor de cien mil millones de libras".

Jadeé ante la mención de la cantidad. Adam se limitó a mirarme y luego me apretó la mano suavemente.

"Pero bajo las siguientes condiciones". El abogado continuó.

Adam asintió y exhaló pesadamente.

"Recibirás el dinero si cumples con todo, veamos, primera condición. Si permaneciste casado con Rosanny Walker Nials antes de que el Sr. Jacob Nials muriera".

"Todavía estamos casados". Adam respondió.

"Sí, lo estamos." Dije, respaldando a Adam.

"Está bien, segundo, si has sido leal a tu esposa, nunca has tenido una aventura ni has tenido amantes".

"No... no... nunca, siempre soy leal a mi matrimonio, nunca he salido con nadie desde entonces".

El abogado asintió. "Bien, así que supongo que entonces podrás tenerlo todo. Felicitaciones".

Adam se levantó y estrechó la mano del abogado del patrimonio. "Gracias."

"Felicidades a ambos."

Estábamos saliendo cuando el abogado de su familia habló con Adam, lo escuché decir detrás de mí. "Anoche revisé el documento de divorcio, ahora es seguro firmarlo".

"Está bien, gracias Jacob". Adam respondió.

Como si me hubieran salpicado agua fría, mi cuerpo se puso rígido.

¿Divorcio? ¿Adam está listo para firmar los papeles del divorcio?

"Disculpe, Rosanny. Tengo que hablar en privado con mi abogado". Dijo Adam.

"Ah, sí... claro." Mi voz se quebró, mi aliento se quedó atrapado en mis pulmones. Todavía estaba atónita por lo que escuché.

Fui a la cocina a buscar un poco de agua, de repente me sentí entumecida y confundida, me froté las manos frías y luego miré a la pared.

¿Divorcio? ¿Quiere el divorcio?

"¿Estás bien?"

Me levanté de golpe cuando escuché una voz femenina detrás de mí, era Tamara.

"Si estoy bien."

"¿Qué pasa? Te sorprende el testamento, ¿eh? Tenía razón. Adam quiere seguir casado contigo por el dinero". Ella se rió, mirándome como a una bruja.

Me sentí derrotada y mi ira crecía incontrolablemente. "¿Cómo lo supiste?"

"Hmmm... digamos que tengo mis fuentes".

"¿QUE?"

"No tengo permitido decírtelo, dijo que lo mantuviéramos en secreto entre nosotros".

Estaba realmente enojada, agarré su antebrazo con fuerza, sin soltarla nunca. "¡Dime!"

"¡Ay!" Ella apartó la mano. "¡Perra! ¡Está bien! Adam me lo dijo, él sabía lo del testamento, planeó todo para obtener todo el dinero, ahora que lo tiene, ya no te necesita, vete a casa". Dijo y salió de la cocina.

Corrí a nuestra habitación y me tumbé en la cama pensando en lo que dijo Tamara, e*lla simplemente está celosa, quiere que me sienta miserable, amo a Adam y él me ama.*

¿Es él?

Recordé haberle dicho *te amo* a Adam anoche, pero él nunca dijo *que me amaba* .

Rodé sobre la cama y me quité los zapatos. ¿será que ella tenía razón?

Recordé todo lo que pasó desde que llegué a Nueva York. Adam dijo que no firmaría el documento de divorcio, no creía en el divorcio, pero, ¿por qué su abogado revisó los documentos y dijo que ya era seguro firmarlos?

Estaba confundida.

Sabía de las condiciones del testamento, no quería divorciarse mientras el Sr. Jacob Nials estuviera vivo para poder obtener el dinero, y *ahora que su abuelo ha muerto, está listo para firmar los papeles del divorcio.*

Recordé que Adam mencionó que era célibe desde que nos casamos, eso era difícil de creer, p*ero ahora la razón es clara, s*abía que era parte de las condiciones del testamento.

Maldito sea.

Y ahora estoy actuando estúpidamente otra vez, volví a ser como la tonta chica de dieciocho años enamorada de él.

*Buen trabajo Rosanny, eres una idiota certificada, m*e dije y luego me levanté y empaqué mis cosas.

Doce horas después

Dallas, Texas

"¿Qué estás haciendo? ¡El hombre se está volviendo loco buscándote! ¿No sientes ninguna simpatía por tu marido?" Mi mamá dijo.

"Él NO es mi marido".

Mamá negó con la cabeza. "Pensé que todo estaba bien entre ustedes dos, dijiste que estaban juntos de nuevo y que te estabas enamoranda de él... ¿qué pasa ahora?"

"Todo está mal mamá, por favor deja de hacer demasiadas preguntas, estoy cansada".

"Tienes que decírmelo, ya no puedo entenderte, es un buen hombre. ¿Por qué le haces esto?"

"No lo es. ¡Es un idiota! Un bastardo codicioso y arrogante, no firmaría los papeles del divorcio porque no recibiría su herencia si se divorciara de mí".

"¿Qué?"

"Sí, es un mentiroso, pensé que había cambiado, pensé que realmente quería que estemos juntos, pero." De repente, las lágrimas cayeron sobre mis mejillas. "Me engañó antes y ahora, me odio por ser tan débil".

"Lo hiciste de nuevo Rosanny, te escapaste de él otra vez. ¿Por qué sigues haciendo eso? Ni siquiera hablaste con él, pregúntale, deja que te explique".

"¿Explicar? ¿Entonces me dirá mentiras otra vez y me hará creerle?"

"Eres una mujer inteligente. ¿Por qué sigues suponiendo y sacando conclusiones precipitadas?"

"Tamara dijo..."

"¿Entonces le crees a esa perra doctora más que a tu marido?"

"Mamá..."

"Adam es un buen hombre".

"¡Él no lo es!"

"Él lo es." Ella lanzó un suspiro. "Está bien, tengo que decirte esto, tienes que saber la verdad".

"¿Que verdad?"

"Adam fue quien me apoyó". Mamá dijo.

"¿Qué quieres decir?"

"Estaba trabajando como lavaplatos en un restaurante chino hasta que Adam me encontró, él me proporcionó todo lo que necesitaba, esta casa, el auto, el conductor, todo, incluyendo las facturas mensuales".

"¿Qué? ¿Cuándo pasó esto?"

"Alrededor de un mes después que lo dejaste".

Me quedé impactada y decepcionada, me sentí engañada.

"¿Por qué no me lo dijiste?"

"Él no quería que lo supieras."

¿Durante siete largos años? ¿Él nos apoyó a mamá y a mí?

"Tú pagaste por mi educación. ¿Eso también estuvo incluido?"

Mi mamá asintió.

Me sentí muy agotada como si toda la sangre hubiera desaparecido de mi cuerpo.

"¿Tú también sabes sobre el accidente?"

Ella asintió de nuevo. "Lo siento mucho Rosanny, él no quería que lo supieras".

Oh Dios, demasiados secretos y mentiras, no podía entender cómo me sentía, la revelación me abrumó, me costaba respirar, no pude aguantar más todo, necesitaba espacio para estar sola y para pensar.

Agarré mi equipaje desempaquetado y me dirigí hacia la puerta.

"¿Adónde vas?" Los ojos de mamá se abrieron como platos.

"No lo sé, a cualquier lugar lejos de todos, no te molestes en buscarme". Salí furiosa de la casa.

Capitulo 21

Cuatro días después*

Colinas de Northwood, Dallas, Texas

Estaba haciendo mi Curriculum Vitae en mi computadora portátil para buscar trabajo la próxima semana, tenía que conseguir trabajo ya que lo perdí cuando rompí con Darwin.

Me froté el cuello y luego giré los hombros para aliviar su rigidez, estaba muy estresada por lo que pasó en los últimos días, tenía miedo de sufrir un ataque de ansiedad, pero gracias a Dios, estar sola aquí en esta cabaña aislada, prestada por mi mejor amiga de la Universidad, Marbelis, me ayudó de alguna manera a salvar mi cordura.

Sí, estaba confundida, realmente confundida, Adam me hizo, y lo que dijo mi mamá fue muy difícil de digerir, me confundió aún más, necesitaba tiempo para procesar todo, estar sola y evaluar lo que pasó en mi vida.

Con el paso de los días me di cuenta de algo, amaba tanto a Adam que no podía dejar de pensar en él, lo extrañaba cada día más.

¿Otra cosa de la que me di cuenta? Estaba actuando estúpidamente otra vez, Huyendo de él, ya lo juzgué y saqué conclusiones precipitadas, nunca le pregunté ni le di la oportunidad de explicarme.

¿Qué está mal conmigo? ¿Por qué soy tan impulsiva?

Qué tonta fui, mis inseguridades y dudas me dominaron mucho peor, le creí a Tamara. ¡Olvidé que era una serpiente envidiosa! Le gusta Adam y haría cualquier cosa para arruinar mi matrimonio con él.

Necesito hablar con Adam para aclarar todo.

¿Debería llamarlo?

¿Qué pasa si está enojado conmigo?

¿Qué pasa si él no me perdona y sigue adelante con el divorcio?

No, tengo que afrontar esto, nunca lo sabré si no lo intento.

Tomé mi teléfono y presioné el número de Adam, pero estaba fuera de cobertura. Pasó un minuto, lo intenté de nuevo, una y otra vez. Pero aun así, no pude localizarlo.

¿Dónde está?

Me senté solitaria en silencio, un dolor apretó mi corazón al pensar en él, nunca respondí a sus más de 20 llamadas y más de 10 mensajes de texto cuando salí de Grecia, cuando llegué aquí, dejó de llamarme y enviarme mensajes de texto, eso me hizo sentir muy incómoda. ¿Ya se dio por vencido conmigo?

Fui a la cocina a beber agua cuando escuché un fuerte sonido afuera.

chakk-chackk-chak-chak! chakk-chackk-chak-chak!

¿Qué es eso?

Salí corriendo para comprobar de dónde venía el sonido, me sorprendió ver un helicóptero aterrizando frente a la cabaña, me quedé congelada en la puerta principal.

Simplemente me quedé mirando cómo se abría la puerta del helicóptero y salía un hombre conocido, llevando una caja y una bolsa de lona.

Era Adam.

Mi corazón latía muy fuerte ensordeciendo mis oídos y mi cuerpo tan rígido, no podía creer verlo aquí. ¿Cómo me encontró? Nadie lo sabía excepto Marbelis.

Estaba caminando hacia mí, luciendo tan masculino y sexy con unos Levis descoloridos, una camisa gris y una chaqueta marrón, no pude entender su expresión ya que llevaba gafas de sol. *Oh Dios, lo extraño muchísimo.*

Noté que el helicóptero detrás de él despegó, dejándolo. Oh, no...

"Rosanny." Adam dijo mientras se acercaba a mí.

Mis ojos estaban enfocados en el helicóptero que ahora estaba en el aire. "¡El helicóptero se fue! ¿Por qué le permitiste irse? ¿Cómo volverás a casa?"

Se detuvo y se volvió para mirar el helicóptero, la ternura de su expresión me asombró. "Olvídate del helicóptero, volverá".

Sí, qué tonto de mi parte, olvidé lo rico que es, por supuesto, volverá con solo una llamada, él es el dueño.

Respiré rápido y fuerte para aclarar mi mente y luego levanté la barbilla. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Estoy aquí para que podamos hablar". De repente se hizo visible una expresión de decepción en su rostro. "Quiero saber por qué huiste otra vez, necesito una explicación Rosanny".

Lo miré sin decir una palabra y él me devolvió la mirada, sus ojos recorrieron mi rostro y luego se posaron en mis labios.

"¿Cómo me encontraste?" Le pedí que rompiera el silencio.

"Tu mamá llamó a todos tus amigos más cercanos".

sabía que Marbelis no podía soportar ocultarle a mamá un secreto sobre mi paradero.

Caminé de regreso a la casa y Adam me siguió, puso la caja que sostenía encima de la mesa del centro y su bolso de lona en el suelo, sus ojos exploraban la pequeña cabaña.

"Bonito y cómodo." Dijo y se quitó la chaqueta. "¿Estás sola aquí?"

"Deja de fingir, sé que tu investigador ya te proporcionó esa información".

Me miró fijamente y luego se acercó. "Te extraño." Dijo sonriendo con tristeza. Miró hacia abajo y sentí sus dedos tocar los míos, muy ligeramente. "Ven a casa conmigo."

"No." Di un paso atrás, su cercanía me abrumó, me hizo estremecer.

"Deja de huir, si tienes preocupaciones, habla conmigo, por favor, tienes que confiar en mí, soy

tu marido".

"¿Realmente puedo confiar en ti Adam?" Levanté la barbilla con una mirada fría en su dirección.

"Por supuesto, no hay duda de eso."

"Escuché a tu abogado hablar sobre el documento de divorcio, dijo que es seguro firmarlo ahora. ¿Se refería al documento de divorcio que le di?"

Adam asintió con tristeza.

Mi corazón se hundió. *Oh Dios.*

Mis rodillas se volvieron muy débiles, me senté en el sofá antes de caer al suelo, Adam hizo lo mismo y se sentó en el sillón frente a mí.

"Dijiste que no crees en el divorcio... yo... pensé..."

"Tenemos que hacerlo Rosanny, para nuestra tranquilidad".

"¿De verdad quieres divorciarte?" Mi voz temblaba y me costaba respirar, sentí como si simplemente me sacara el corazón del pecho, lo apretara y lo pisoteara en el suelo.

"Sí, deberíamos, ya firmé los papeles del divorcio, los traje conmigo".

¡¿Qué?!

Se me hizo un nudo en la garganta. *Oh Dios, esto duele muchísimo.*

Ya no podía fingir, era tan desalmado, codicioso y bastardo, lo miré de nuevo y lo miré enojada. "Entonces, tu plan funciona".

Su cara se puso amarga. "¿Qué plan?"

"No habrá divorcio hasta que tu abuelo muera, así tendrás todo el dinero en la cuenta del banco suizo".

"¿Qué?" Su expresión se nubló de ira.

"Eres muy codicioso Adam. ¡Incluso te mantuviste célibe y leal a nuestro matrimonio porque sabías que era parte de las condiciones del testamento!"

Sus ojos eran como piedras vidriosas, apuntándome como balas. "¿De dónde diablos sacaste esa idea?" El exclamó, su voz era azotada. "Dime. ¿Quién envenenó tu mente con esas mentiras?"

"Pregúntate a ti mismo, tú eres quien le contó a Tamara sobre tu plan".

De repente se puso de pie, luciendo tan atronador. "¡Esa perra!"

"Dijo que tus parientes más cercanos recibirían el dinero si nos divorciábamos antes de que muriera tu abuelo".

"Ella está mintiendo Rosanny".

"¿En serio? ¿Cómo es que ella sabía sobre la cuenta en el banco suizo y las condiciones?"

"No lo sé, tal vez su tío se lo dijo".

"¿Su tío?"

"El abogado del patrimonio".

"Oh..."

"Lo juro desde la tumba de mi abuelo, no sabía nada sobre las condiciones hasta la semana pasada."

"¿En realidad?"

"Soy célibe porque estoy casado, honro mis votos de permanecer fiel y leal a ti. Acerca de divorciarte, sabías mi posición al respecto, lo he dicho muchas veces antes, no lo hago, creo en el divorcio."

"Entonces, ¿por qué te divorcias de mí ahora?"

"Me di cuenta de que era para mejor, nos casamos por razones equivocadas. Tenemos que disolver ese matrimonio y dejarlo atrás". Adam sacó un sobre de su bolso de lona y me lo entregó, sabía lo que había dentro.

Mi corazón estalló en mil pedazos, las lágrimas brotaron de mis ojos y cayeron imparables sobre mis mejillas, me cubrí la cara y sollocé como una niña.

"¿Rosanny?" Se sentó a mi lado y me tomó en sus brazos. "¿Por qué estás llorando?"

"¡Te odio! Realmente te odio." Le di golpes en el pecho, pero aun así él me sostenía con fuerza en el círculo de sus brazos.

"¿Qué hice? ¿Estás molesta por el divorcio? Por favor cariño, dime. ¿Por qué me odias ahora?" Dijo acariciando la pequeñez de mi espalda de arriba a abajo y besando mi frente.

Me eché hacia atrás, alejándome cada vez más de su tacto, de sus besos y de su olor. *Oh Dios, odio amarlo, él no me ama a mí.*

"Traje tus pastelitos favoritos". Abrió la caja encima de la mesa central. "Aún hace calor".

Negué con la cabeza. *¿Por qué me está torturando de esta manera? ¿Por qué él no puede simplemente amarme también?*

Sacó un pastelito de chocolate de la caja y me lo dio. "pruébalo".

Negué de nuevo con la cabeza, todavía sollozando.

Adam sacó un pañuelo del bolsillo del pantalón y me lo dio, se lo quité y me limpié la cara.

"Por favor deja de llorar Rosanny, no quiero verte llorar, me duele verte de esta manera".

"Por favor, déjame en paz."

"Sabes que no lo haré", dijo y puso el pastelito en mi mano.

No pude resistirme al pastelito, se veía tan húmedo y perfecto, el olor era tan celestial. Le di un pequeño mordisco, fue realmente delicioso.

"¿Horneaste esto?"

"Sí." Dijo Adam, mirándome fijamente. "¿Te gusta?"

Asentí y luego lloré de nuevo. *Oh Dios. Puede hornear deliciosos cupcakes, él es todo lo que siempre quise en un hombre, y eso me hizo sentir muy triste.*

Le di otro mordisco más grande esta vez, me quedé paralizada cuando mis dientes encontraron un objeto duro. *¿Qué es esto?*

Me lo saqué de la boca. ¡Era un anillo de diamantes!

Capitulo 22

¡Ay dios mío! No podía creer lo que vi. ¡Un anillo de diamantes brillante muy hermoso!

¿Esto es para mí?

Nunca había visto un diamante tan impresionante como éste, que brillaba intensamente a la luz del sol.

"Esto es muy hermoso." Miré a Adam y él me dio una sonrisa que aceleró mi pulso.

"Igual que tú." Respondió y sacó el anillo de mis dedos limpiándolo con el borde inferior de su camisa, luego tomó mi mano con dedos fríos y temblorosos.

"Rosanny, empezamos todo muy mal, desde nuestro primer encuentro..."

"¿Nuestro primer encuentro?"

"No estuvo bien esconderte detrás de la cortina, te vi". Él se rió entre dientes.

Sentí que mi cara ardía de vergüenza. ¿Él me vió? Maldito.

"Nuestro primer beso fue tan malo que estaba borracho y nuestro matrimonio fue una pesadilla".

"Tienes razón."

Mi historia de amor con Adam fue realmente mala y algo que no estaba orgullosa de contarle a nadie, cada vez que pensaba en ello, me daba vergüenza, ojalá fuera como en una película de cuento de hadas.

"Quiero arreglar todo entre nosotros, quiero compensar las cosas que te he hecho mal, podemos empezar todo de nuevo".

"¿Por qué?"

"Porque te amo mucho Rosanny."

Me quedé sin palabras, me pregunté si estaba soñando. ¿Lo escuché bien? ¿Acaba de decir que me ama?

"¿Me amas?" Le pregunté.

"Sí, no soy un fanático del amor, pero supongo que me enamoré de ti a primera vista". Extendió una mano y me alisó el pelo.

Estaba confundida. *¿Se enamoró de mí a primera vista?*

"¿Lo hiciste? ¿En el desayunado con tu abuelo?"

"No, te vi un año antes, era verano y fuiste a la mansión con tu padre a hablar. Estabas en el jardín de rosas esperándolo, columpiándote en un columpio".

"¿Me viste allí?" Recordé esa vez, era mi decimoséptimo cumpleaños y papá me hizo esperarlo.

El asintió. "Estaba detrás del árbol mirándote, no pude evitarlo, sentada allí parecías un ángel, con tu cabello al viento y tu piel brillando, tan hermosa que quedé hipnotizado, estaba esperando

tu próxima visita, pero tú nunca volviste.

"Oh." Fue todo lo que logré decir.

Me sorprendió cuando de repente se arrodilló con una rodilla doblada y todavía sosteniendo mi mano, luego puso el anillo de diamantes frente a mí.

"Rosanny, te amo mucho y te necesito en mi vida, por favor, vuelve y vive conmigo como mi amante, mi pareja, mi esposa y madre de mis hijos, dame la oportunidad de cortejarte, hornear demasiados pastelitos para ti, y despertarme cada mañana contigo a mi lado y tomar nuestro café matutino juntos, quiero colMarcus de innumerables abrazos y besos, cada segundo y minuto del día a tu lado me hace el hombre más feliz del mundo." Hizo una pausa e inhaló profundamente. "Rosanny, ¿te casarías conmigo?"

Mis ojos estaban fijos en el rostro extremadamente hermoso de Adam, lo que dijo era tan abrumador que no puedo medir la felicidad que sentí en ese momento. Lágrimas de alegría cayeron por mis mejillas y me tapé la boca para evitar sollozar. Oh Dios. ¡Me pidió que me casara con él!

Estaba esperando mi respuesta con una suave sonrisa plasmada en su rostro, me acerqué a él y besé sus labios.

Él me devolvió el beso y me preguntó entre besos. "¿Es un sí?"

Asentí.

Me sentí como si estuviera en un sueño, puso el anillo de diamantes en mi dedo y me tomó entre sus brazos, estaba muy feliz y gritó ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí! Como si hubiera ganado la lotería.

Estuve triste hace un tiempo, pero ahora no puedo describir la ilimitada alegría en mi corazón.

Adam me puso de pie y me besó con un hambre profundamente caliente e intensa, me sentí drogada con su delicioso sabor, su olor y el calor de su cuerpo, quería muchos más de su cuerpo, su mano dejó mi nuca y recorrió mi espalda, rozando mi cintura. Jadeé cuando sentí su otra mano dentro de mi falda, pasando sus dedos a lo largo de mi muslo hacia arriba.

"Adam." Murmuré, me hipnotizó su toque, sentí un cosquilleo bajo sus dedos, drenando dulcemente todas mis dudas y miedos.

"¿Crees que deberíamos detenernos y esperar nuestra noche de bodas?" Adam me miró con una sonrisa maliciosa.

"Adam. ¡Deja de hablar y termina lo que has empezado!"

Eso lo hizo reír y me besó con avidez, metiendo su lengua dentro de mi boca, explorando cada rincón de mi, levantó mis piernas alrededor de su cintura, sosteniendo mi trasero firmemente y presionando su erección sobre mi cuerpo.

La sensación fue muy satisfactoria y electrizante, todas mis terminaciones nerviosas hormigueaban, gemí de intenso placer y moví mis caderas, frotando mi suavidad contra su erección.

"Oh Dios, Rosanny, tienes que decirme dónde está el dormitorio, o lo hacemos aquí o..." Adam gimió como un animal herido.

"En el dormitorio, segunda puerta a la izquierda". Respondí abruptamente, sin dejar que el

momento de éxtasis se apagara.

Adam me llevó al dormitorio y me acostó en la cama, estuvo encima de mí en segundos y continuó besándome, esta vez fue más salvaje y electrizante.

Abrió los botones de mi blusa y la apartó, su boca estaba húmeda y caliente y su lengua se sentía enérgicamente deliciosa, mientras recorría mi piel sensible, hasta mi cuello, mis hombros y el valle de mis senos, abrió mi sujetador de encaje negro y se quedó mirando mis picos gemelos con pupilas oscuras y dilatadas.

"Tienes unos pechos perfectos". Dijo antes de inclinar la cabeza y lamer mi pezón.

Grité de placer cuando su lengua rodeó mi areola y luego hice movimientos rápidos antes de chuparla, hizo lo mismo con mi otro seno, haciendo que mi cuerpo se calentara más por su tacto.

"Adam... por favor no pares."

Mis manos estaban sobre su cabeza, rastrillando su cabello, agarré su camisa y quería quitársela para poder tocar el calor de su piel, gemí cuando nuestros cuerpos se tocaron piel con piel, el calor de su suave carne era embriagador, sensual, delicioso y trascendental.

Adam me quitó el resto de la ropa, dejando mi bikini de encaje negro, sus ojos estaban llenos de deseo mientras recorría mi cuerpo. "Eres muy hermosa, Rosanny." Murmuró.

"Tu también."

Se tocó el hombro y el brazo que estaba cubierto de cicatrices.

También toqué sus cicatrices, pasando suavemente las yemas de mis dedos desde su brazo hasta su hombro, cuello y cara. "Para mí eres hermoso Adam, no me importa si estás cubierto de cicatrices". Reemplacé las yemas de mis dedos con mis labios, dejando un rastro de besos hasta su rostro lleno de cicatrices. " Amo todas tus cicatrices."

"Gracias, cariño. Te amo mucho". Me besó de nuevo, con fiereza y yo respondí con igual fervor.

Mis suaves curvas desnudas se moldearon a los contornos de su delgado cuerpo. Su aliento era cálido y húmedo contra mi cara y mi corazón latía muy rápido, su mano estaba masajeando mi pecho y su pulgar haciendo rodar mi pezón, creó deliciosas sensaciones de hormigueo en todo mi cuerpo, jadeé cuando su boca cubrió mi pecho y pasó la punta de su lengua por mi pezón.

Su mano bajó y tocó el dobladillo superior de mi bikini de encaje negro. Arrastrándose suavemente hacia adentro hasta tocar la humedad de mi parte femenina.

"Adam..." gemí, presionando su mano entre mis muslos, mi mano sostuvo su muñeca, la sensación era muy abrumadora y al mismo tiempo aterradora, nunca lo había experimentado antes y era demasiado para soportar.

"Está bien." Dijo y apartó su mano de mis muslos, su respiración era irregular mientras me miraba. "¿Confías en mí Rosanny?"

Asentí. "Sí."

Adam me quitó lentamente la ropa interior, sus pupilas estaban muy dilatadas, llenas de deseo mientras miraba mi desnudez. "Sueño con esto todas las noches, nosotros haciendo el amor". Dijo y plantó un beso en mi estómago.

"Adam..."

"Shh." Dijo y continuó besando mi estómago pasando su lengua hasta mi muslo, estaba arrodillado en el suelo y puso mis piernas sobre su hombro, me mordí el labio inferior ante el primer toque de su lengua en el centro de mi excitación. Quería gritar, llorar ante la sensación inusual que estaba creando en mi cuerpo. Cada vuelta y movimiento de su lengua me ponía al borde de querer más y más...

"Adam... Oh... Adam... Que Rico…Dame más…"

Agarré su cabeza, moviendo mis caderas para encontrar cada vuelta de su fuerte lengua, deseando que siguiera y siguiera… y que fuera cada vez más rápido, mi pasión se elevó como el fuego más ardiente, nublando mi cerebro y mi cuerpo comenzó a vibrar con fuego líquido, gemí en voz alta cuando llegué a la cima más alta de mi deseo.

Poco después Adam entró dentro de mí, me entregué completamente en cuerpo y alma, estaba lista para él: me llevo a las alturas de la pasión.

Hizo que lo amara y confiara más en él.

Epílogo

Esa noche estaba preparando ensalada de verduras en la cocina para la cena. Adam estaba cocinando un filete de ternera, se burló de mí diciendo que necesitaba comer más para aguantar más tarde.

"¿Quieres dejar de molestarme?"

Su brazo rodeó mi cintura acercándome a él. "Me encanta hacerte sonrojar."

"Parezco una payasa cuando me sonrojo."

"¿Qué? ¿Quién te dijo eso?"

"Nadie, simplemente lo sé". Me reí. "¿Realmente me viste escondida detrás de las cortinas ?"

"¿Quién no lo haría? Se veían tus lindos pies". Adam se rió entre dientes.

"¡Oh! Entonces decidiste quitarte la ropa para asustarme."

Él se rió en voz alta.

"¡Me diste el susto de mi vida! Eres muy malo".

"Lo lamento."

"Pensé que era papá quien me dio los pastelitos y las aspirinas".

"Lo hice para compensar lo que te hice." Acarició mi brazo ligeramente con las yemas de sus dedos y eso me hizo estremecer.

"Quería molestarte para que me odiaras, y cuando lo logré, me hizo sentir muy mal y cambié de opinión, no quería que me odiaras por completo, me gustabas mucho y quería que fuéramos amigos."

"¿Por qué querías que te odiara?"

"Lo confieso, crecí odiando a tu padre, Rosanny, escuché al personal hablar sobre sus problemas con la bebida y los golpes a su esposa, así que en la medida de lo posible lo evité, y después decidí evitar también a su hija". Él se encogió de hombros. "Verás, era muy difícil verte todos los días, luciendo tan linda, especialmente cuando me sonreías, no puedo resistirme a tus encantos".

"Oh... me estás tomando el pelo otra vez."

"Es la verdad." Me robó un beso en los labios.

"Adam."

"¿Sí?"

"Acerca de papá... vi cómo mi mamá sufría con sus golpes, todavía puedo recordar sus gritos y su voz temblorosa rogando a mi padre que dejara de golpearla, me compadecí de ella, a menudo, la ayudaba a limpiar sus heridas y moretones". Me estremecí, la idea todavía me hacía estremecer. "Mi papá era un hombre terrible, cuando mi mamá se fue, pensé que cambiaría, pero en lugar de eso, volvió su atención hacia mí, si hacía algo mal, me golpeaba".

"¿Qué?" Los ojos de Adam se abrieron como platos. "Dios mío, Rosanny. ¿Te lastimó?"

"Sí, demasiadas veces, mis palmas estaban llenas de moretones cuando nos casamos, él me golpeó la noche antes de nuestra boda".

Adam jadeó, su rostro era atronador. "¡Que se joda ese estúpido imbécil! ¿Él te hizo eso?" Apretó el puño con ira, su cara estaba lista para asesinar a alguien.

"Adam, cálmate." Toqué su brazo, haciéndolo relajarse. "Yo también lo odio, pero sigue siendo mi padre, todavía le debo mi vida, sin él, no estaría aquí en este mundo y no te habría conocido, cualquier cosa que haya hecho, ya lo perdoné, no seré feliz si sigo odiándolo".

Adam me abrazó de nuevo y me besó. "Eres tan amable, ese imbécil tiene suerte de tenerte como su hija".

Suspiré. "Aprendí a perdonar y olvidar, eso es lo que el amor puede hacer".

"Justo como lo que me hiciste, ¿verdad? Me perdonaste, Rosanny, y elegiste olvidar las cosas malas que te hice".

Asentí. "Te amo, Adam, no sería feliz si sigo odiándote, todos merecen una oportunidad de hacer las cosas bien".

"Gracias, cariño. Te amo mucho". Me abrazó fuerte y me llovieron besos en la cara.

"Eres un hombre maravilloso, fui muy ingenua a los dieciocho años, te idolatraba, te veía perfecto y te puse en un pedestal, y cuando vi tus defectos, me asusté y huí de ti, empecé a odiarte, y te vi como la versión más joven de mi padre, tenía imágenes horribles formándose en mi mente, pensé que me golpearías, me harías sufrir y me harías la vida miserable".

"Te lo juro, no haré eso, Rosanny, nunca, no dañaré ni la punta de tu cabello, te amo mucho, te protegeré siempre y haré lo mejor que pueda para no hacerte llorar cariño".

"Gracias, Adam, yo también te amo".

"Sabes, cuando estaba luchando por mi vida después del accidente, seguí pensando en ti, me prometí a mí mismo que si viviera, haría cualquier cosa para arreglar las cosas entre nosotros, pero me tomó un tiempo. "Estuve entrando y saliendo del hospital durante tres años, luego mi abuelo descuidó el negocio familiar y yo estaba tan absorto en mantenerlo en forma".

"Lamento mucho el accidente, Adam, si no te hubiera dejado, no habrías sufrido".

"No, por favor, no te arrepientas, fue mi culpa. El abuelo siempre me decía que condujera despacio, pero yo era muy testarudo".

"Doy gracias a Dios que sobreviviste y te recuperaste".

"Sí. ¿Sabes algo? Asistí a tu graduación".

"¿Qué? Oh Dios... ¿realmente lo hiciste?"

El asintió. "Se suponía que debía confrontarte y pedirte que volvieras conmigo. Pero en ese momento parecías tan feliz de haber recibido tu diploma, de estar con tus amigos y tan emocionada de comenzar una carrera, no quería ser egoísta y privarte de eso, quería darte tiempo para vivir tu vida y explorar, pero cuando me enteré de tu compromiso con tu jefe, me alarmé, lo siento, Rosanny. Te amo y no podía dejarte ir, sabía que era muy duro, pero era la única forma

en que podía pensar, era un hombre desesperado.”

"Está bien, Adam." Dije suavemente. "Creo que hiciste lo correcto, yo era muy terca y de mente cerrada, me permití seguir odiándote y no estaba feliz por eso".

"Gracias bebé, quiero que siempre seas feliz, haré cualquier cosa, lo juro". Me besó de nuevo y me abrazó.

***La mañana siguiente**

Desperté en el círculo de los brazos de Adam, reposé mi cara sobre su cuello.

Se agitó y me acercó a él. "Buenos días, cariño." Dijo y me besó.

"Buenos días bebe." Pasé mis dedos por su cabello, me encantaba tocar su sedoso cabello negro azabache. "Algo me está molestando."

Ya estaba completamente despierto y se sentó, él se cernía sobre mí y su mano me acariciaba el pelo. "¿Qué pasa bebé?"

"¿Realmente necesitamos divorciarnos?"

"¿Por qué? ¿No te gusta divorciarte?"

Yo también me senté y apoyé la espalda contra la cabecera. "No me gusta la idea de divorciarme de ti".

Adam exhaló pesadamente y dijo. "A mí tampoco."

"¿Qué vamos a hacer al respecto?"

"Eso es fácil." Se levantó, muy desnudo, y puso el sobre encima del tocador, lo arrojó sobre la cama y lo atrapé. "Haz el honor".

Abrí el sobre y saqué los papeles del divorcio, luego, con un movimiento fluido, lo partí por la mitad. Adam arrugó los papeles, los convirtió en una bola y los tiró a la basura.

"¡Buen tiro!" exclamé.

Luego me dio un largo beso y susurró. "Vamos a hacer un bebé."

***Cinco años después**

"Feliz cumpleaños cariño." Adam sostuvo a nuestra hija de cuatro años, Amelia, mientras soplaba las velas de su pastel de cumpleaños. Era una niña de papá y realmente sabía cómo encantar para conseguir lo que quería, pero ella era muy adorable y la queríamos mucho.

Me estaba frotando la barriga, estaba embarazada de ocho meses y mi ultrasonido mostró que el bebé era un niño, estábamos muy emocionados, decidimos llamar a nuestro bebé con el nombre del hermano gemelo de Adam, Marcus.

Mi vida con Adam era maravillosa, era un esposo maravilloso, muy cariñoso, protector y solidario, me enamoré cada día más de él, aunque probablemente huya de él nuevamente.

Solo bromeo, no haré más eso, ya no puedo soportar vivir sin él, él es mi vida. Ahora soy una mujer realizada, como su esposa, amante, compañera y madre de sus hijos.

"¿Estás bien, bebé?" Adam me rodeó con sus brazos y me robó un beso en los labios.

"Estoy bien, no te preocupes."

Se sentó a mi lado y besó mi barriga. "Va a ser un buen chico".

"Sí, lo será, al igual que tú."

Me levantó en sus brazos, atrayéndome hacia el centro. "Vamos a bailar."

Adam y yo bailamos con la música de "La Bella y la Bestia" mientras los niños encabezados por nuestra hija, Amelia, corrían a nuestro alrededor, riendo, saltando y jugando felices.

"¿Estás feliz?" Adam preguntó mientras nos balanceábamos juntos al ritmo de la música.

"Muy feliz." Respondí.

Me meció en el círculo de sus brazos y luego me meció hacia adelante y hacia atrás, sus ojos brillaron mientras nos mirábamos, sabía lo que estaba pensando, me reí. ¡Qué hombre tan travieso!

Me acercó y me besó prolongadamente mientras seguíamos bailando.

FIN.